

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

#### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

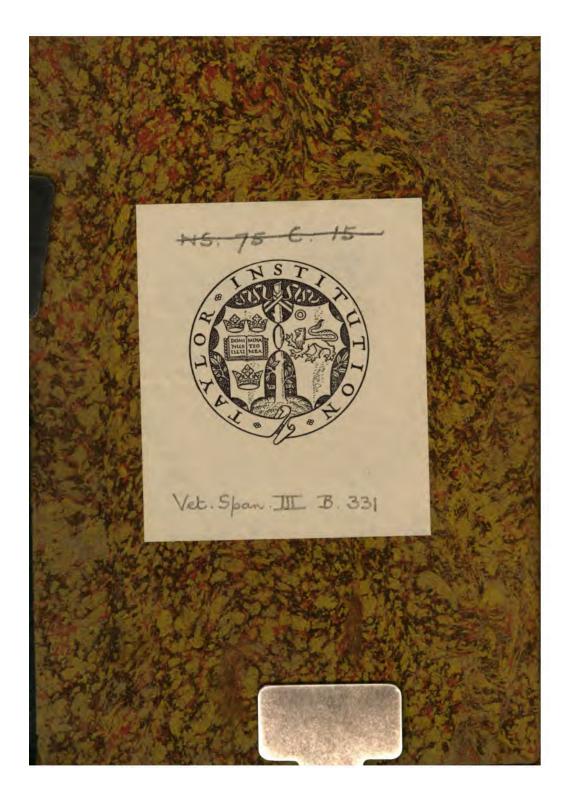
We also ask that you:

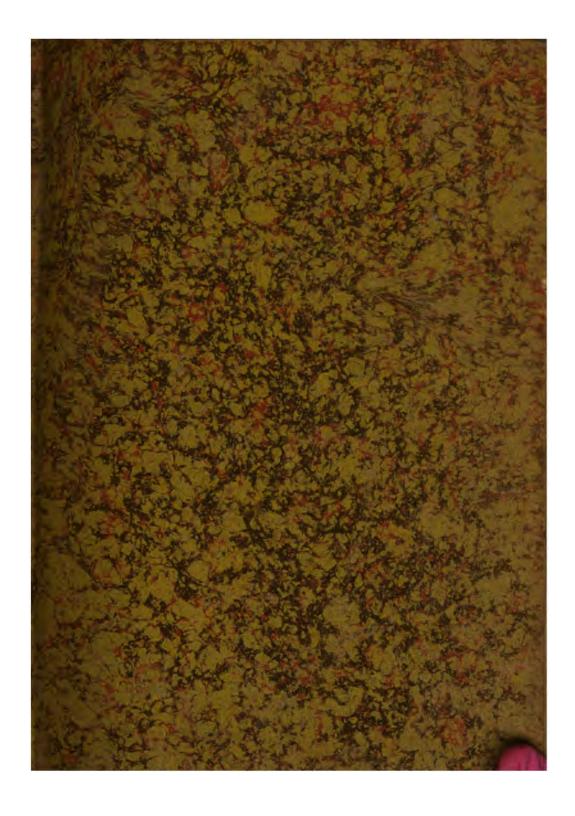
- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

#### **About Google Book Search**

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/









## POESIAS JOCOSO-SATIRICAS

DE

#### VICTORIANO MARTINEZ MULLER.





Imp. á cargo de A. Menendez. Minas, 15. 1856.

Es propiedad del autor.



#### **DEDICATORIA.**

#### A MI ADORADA MADRE

#### DOÑA TOMASA MULLER.

de figurar otro nombre que el tuyo. Ahí te dedico la coleccion de mis poesías satíricas, que cuando menos podrán evitarte algunos ratos de melancolia, porque todo es en ellas algazara, risa y jolgorio.

Tú has llorado mucho, madre mia, y sin embargo ninguna de tus lágrimas ha podido hacer brotar una flor en tu camino: por eso yo trato de seguir el rumbo opuesto. Si yo con mi risa nada consigo, como tú con tu llanto, entonces diré lo que tú sueles decir: «buen viage hemos echado.» Nada mas se me ofrece que hablarte en público, madre mia: en secreto te dirá á cada instante que te adora tu

VICTORIANO.

. • . • 

### PRÓLOGO.

Desde que empecé á desentrañar algun tanto el busilis de las cosas humanas, llegué, caros ó haratos lectores, á figurarme, que todo cuanto en este picaro mundo sucede es pura broma; y cada dia voy confirmándome mas y mas en esta idea ya, como todas las verdades de á folio, por el vulgo espresada, en aquel alegre adagio que nos dice:

Este mundo es un fandango y el que no baila es un tonto.

Yo, que no quiero aumentar el infinito número de estos, me he decidido á bailarlo: y no á bailarlo así con el rubor y embarazo de una escrupulosa colegiala, sino con toda la desfachatez y refinamiento de una bailarina de teatros. Pasó la moda del romanticismo: con ella huyeron los venenos y puñales, las lágrimas y maldiciones: hoy el llorar es de mai tono. Los hombres, como los mños, se ponen feos cuando lloran. Yo dejo el hacer pucheros para las fábricas de Alcorech, y quiero soltar carcajada tras de carcajada hasta reventes de risa.

Déjando metafísicas quimeras vuesas mercedes garlen en chacota que no está el mundo para hablar de veras. (Tonz de Burecuizos.) Hace ya algunos años, no muchos, tuve un dia de esos que llamamos felices. No me habia caido la loteria, ni habia heredado, ni habia tropezado con ninguna mina (aunque tantas hay, segun los mineros,) ni se me habia muerto mi mujer (como que era soltero y lo soy todavia para servir á mis lectoras,) ni me habian hecho diputado, ni me habia sucedido, en fin, nada notable. /Y sin embargo me creia feliz! ¡Con cuán poco se contenta uno!

Aquel dia estaba "pronunciado;" me dió por hacer calaveradas, me declaré á dos mil mujeres y dí á todas formal palabra de casamiento, esprimí mi bolsillo en una fonda, monté á caballo sin saber equitacion, hablé griego sin saberlo y por último hice la mayor calaverada que pueden imaginarse mis lectores: ¡compuse versos! Al leerlos me quedé como quien ve "visiones." ¡Calle! esclamé dando saltos sobre mi punzante silla de espadaña. ¿Conqué soy favorecido de las musas? ¿Conque soy de esos que llaman poetas? Esto solo me faltaba para completar la fiesta, para cumplir con mi plan de campaña, para reirme de un modo superlativo. ¿Hay cosa mas divertida que los versos?

Y desde entonces á cada momento invocaba á las musas, y las musas acudian á encenderme secretamente con sus soplos. Y estos secretos son los que hoy hago yo públicos, gracias á Guttemberg, al editor y á la libertad de imprenta. Los secretos de las musas han dado en llamarlos "poesías," y por eso mi libro con ese título se engalana. Si en él hay algo bueno, den Vds. las gracias á las hijas de Apolo que se han dignado hacerme su intérprete; si todo en él es malo descarguen igualmente en ellas sus iras, pues yo no hago mas que dar á luzlo que ellas me dieron á oscuras, y en lo demás me lavo las manos como Pilatos.

Mis poesías no son de esas que se arrancan de la imaginacion á fuerza de tirones; si el escribirlas me hubiera sido trabajoso, si para ello hubiese tenido que pasar largas noches en vela y revolver mamotretos, desde luego me habria t endido á la bartola y no hubiera cogido la pluma. Soy muy a migo de mi c omodidad y no me gusta fatigarme.

Por eso mi obra no asombrará ni por erudicion, ni por ciencia; en ella no hay mas que retratos y descripciones mas ó menos parecidas de lances y trapisondas del mundo: buscar otra cosa es buscar tres pies al gato. Ignoro si podria hacer mas; lo que si sé es que no quiero hacerlo. ¡Yo cansarme y devanarme los sesos para cuatro dias que he de estar haciendo el oso por el globo terrestre! Si las musas buenamente me ayudan, me tomaré el trabajo de ser su amanuenses per abandonan, me quedaré tan fresco como estoy.

Aní presento al lector esa coleccion de composiciones: si fue à de su agrado, yo bailaré de contento y seguiré invocando á las nueve hermanas; si por el contrario las juzgan disparates, arrojaré el tintero por la ventana y diré á las señoras musas:

"Vayanse Vds. á soplar á los infiernos que la lumbre se apaga, y dejenme en paz y no me den gato por liebre, ni me pongan en ridiculo á los ojos de la humanidad..."

Ya en diferentes periodicos han visto la luz pública algunas de las poesías que encierra este tomo, las que eché á volar, como Noé sus aves, para esplorar el terreno. Un ramito de laurel alcanzado par una de ellas me ha infundido áuimos para sacar las restantes "del arca."

Aprovecho esta ocasion para rendír un tributo de acendrada gratitud, á la persona cuyo nombre con harto sentimiento mio desconozco, que el 7 de Noviembre del año próxi-

mo pasado de 1854 "insertó en La Uuion Liberal" un suelto altamente satisfatorio y lisongero para mí.!.

Mucho mas quisiera decir a mis lectores, pero basta de palique. Detenerles en el prólogo, es obligarles a hacer antesala; costumbre muy propia de ministros y muy sufrida por pretendientes, pero impropia de un aprendiz de poeta é insufrible para suscritores. He dicho.

## LAS JAMONAS.

Hábleme de jamon ó de cecina
Quien verme quiera tiritar de gasto:
Tengo ya de jamon hambre canina
Y me produce el bacalao disgusto;
Será muy suculenta una sardina
Pero es mejor el salchichon robusto.
¡Guerra á toda sardina, guerra, guerra,
Y vivan las jamonas de mi tierra!

Por el jamon desde mi tierna infancia Mostré ya una aficion estrepitosa; Lágrimas derramé con abundancia Por una loncha al parecer sabrosa: Nunca a los dulces encontré sustancia Y juzgué la cecina apetitosa: Carne solo mi estómago reclama Y al olor del jamon todo se inflama, Venid todas á mi, venid jamonas Con ese cuerpo sólido y macizo; Venid todas á mi, gruesas matronas Porque solo con veros me electrizo. Yo á vuestros piés arrojaré coronas Y seré con las flacas un erizo: ¿Maldito quien comete la simpleza De adorar de una flaca la belleza!

Muchos hombres se ve, que con locura Por las niñas de quince se acaloran, Y aunque sean de sal y de hermosura Las de veinte años mas les encocoran. Odian de una jamona la gordura Y de palos corr faldas se enamoran: Por estos gustos que en verdad son malos Dirán que hay gustos que merecen palos.

Hay gente, si, en el mundo á quien encanta
El infantil rubor de una pollita,
Que los ojos del suelo no levanta
Y á quien por todo el corazon palpita;
Y á mi me gusta la que no se espanta
Ni de las bombas que el cañon vomita,
La jamona que dice sin quebranto
Que se encuentra curada ya de espanto.

Gusta à muchos el sol, cuando naciente
Tímidos rayos sin calor destella,
Y en himnos mil con entusiasmo ardiente
La aurora ensalzan rutilante y bella;
Yo aprecio mas el sol resplandeciente
Cuando hecho un ascua en el cenit descuella,
Y volcánico fuego nos arroja
Y la mas gaya flor seca y deshoja.

¿Quién es el guapo que ante mi celebra Una jóven delgada como aguja Que se enrosca y se dobla cual culebra Si alguien tropieza y sin querer la empuja? ¿Una flaca mujer que pura hebra Parece el alma en pena de una bruja? Nadie, nadie publique tal elogio Si aumentar nunca ansió el martirologio.

¿Es posible que exista algun jumento Que las sardinas al jamon prefiera? ¿Es posible que alguno tenga aliento No para amar, para mirar siquiera A una delgada que se lleva el viento Sin que llegue à soplar con saña fiera? Perdónenme las flacas, no las quiero: Es mejor el jamon para el puchero.

Una flaca se muere cualquier dia Por una horrible enfermedad de pecho; No hay flaca que no esté con pulmonia Todo el invierno en su abrigado lecho. Les coge á lo mejor la muerte fria Si el médico no está siempre en acecho, Y en curarse las toses y catarros Tienen todas que hacer mil despilfarros.

Mas ¡cuan diversa, oh cielos, es la suerte Que tiene una jamona! Aun la mas fea, Salud y vida à borbotones vierte Y ni un rudo huracan la tambalea; Desafía impertérrita la muerte Y en los mas crudos dias mas pasea, Porque nada la aflige, ni la asusta Gozando en si constitucion robusta. Sin pensar que hay ahora mucho tuno, Las jamonas se van con derenfado Por todas partes sin temor ninguno; Porque tienen sabido y olvidado El que la cuerda, como dijo alguno, Se quiebra siempre por lo mas delgado, Y así aunque entablen doce mil querellas Jamás la cuerda quebrará por ellas.

Al ver una jamona el mas adusto Viejo grañon á su pesar se hincha, Sin que sepa bailar, baila de gusto Porque Gupido sin piedad le pincha: Disfrutando á la vez placer y susto Cual un caballo con furor relincha, Y tambien cual caballo se desboca Y á las jamonas con amor provoca.

La jamona mas fea me encandila Y aun pudiera decir que me enfarola; Si me oego de esplin me despavila Y si alegre me coge me atortola; Si una sola me ofrecon en Manila Iré à Manila por aquella sola, Y si el demonio me ofreciese ciento Me lanzaba al inflerno muy contento.

Pero miro una flaca y mas que miro
Os puedo asegurar que nada veo,
Y no brota en mi pecho ni un suspiro
Ni engendra el corazon ningun deseo;
De su esbelta cintura no me admiro
Ni por linda que fuere me mareo;
¡Y encuentro de jamonas un buen tipo
Y me admiro y me pasmo y me constinui.

Dicen que cada cual tiene su flaco
Pero no cada cual tiene su flaca
Porque no es un cualquiera tan morlaco
Que entrega à una delgada su casaca;
Y diga lo que (guste) Horacio Flaco
La flaqueza en el mundo es una maca
Y el ser gordo es honor que todos quieren
Pero que pocos por favor adquieren.

El mismo Dios la robustez aprueba cuando castiga la flaqueza humana....
Por la que tuvo nuestra madre Eva De engullirse, ¡tragona! una manzana Siglos la humanidad gimiendo lleva....
¡Bien pudo, creo yo, aguantar la gana Que tambien de jamon tengo yo hambre Y lo sufro y estoy hecho un estambre!

Son los jamones de importancia tanta
Por mas que muchos la supongan nula
Que los prohíbe la cuaresma santa
Al que carece de la sacra bula:
Yo tengo la de Meco que me encanta
Porque permite ejercitar la gula,
Y así con gusto, con afan ardiente
En las jamonas clavaré mi diente.

¡Cuán feliz seré yo si un dia encuentro De graciosas jamonas cien docenas! Aquel dia estaré como en mi centro Al mirarlas rechonchas y rellenas; Desde entonces mi alma reconcentro En ellas solas para ahogar mis penas Y al carnívoro amor de una jamona Juro que he de pasar la vita bona. Vengan, vengan jamonas y arda Troya, Háganse los partidos cruda guerra, Maldiga de este mundo y su bambolla El infeliz á quien el hado aterra; Que yo, gozando sustanciosa olla Y una dulce jamona de mi tierra Por nada de este mundo me aturrullo Y vivo sordo al general murmullo.



# SONETO. UN QUID PRO QUO.

Hallábame yo en misa cierto dia Cuando volviendo la cabeza á un lado Un hombre llego á ver que entusiasmado Mirándome tenáz, gestos me hacia. Escité su atencion, y no me oia El hombre mas y mas en mi fijado; Viéndole tan molesto y descarado «Yo, dije, vengaré tanta osadía.»

Fui presuroso, y le tiré un pellizce ¿Porqué, le pregunté, me observais tanto? Y avergonzado contestó en voz rara:
—«Perdonadme, señor, que yo soy vizco Y mientras con amor miraba al santo Puede ser que apuntase à vuestra cara.»

#### LETRILLA PRIMERA.

¡Tonto y con mujer coqueta! Aqui te quiero escopeta.

Bien dicen que no hay amor En pecho que está vacío Por que el ayuno da frio Yel amor quiere calor. Por eso mi Dulcinea Todas las tardes me pide Que á salchichon la convide Hasta ponerse repleta. Aqui te quiere excepeta.

Si Dios oyese mis gritos
Un nuevo Cadaliso alzara
Y en el sin piedad ahorcara
Les modernes eruditos.
Murkos se ven por do quinra
Vertiendo hasta por los codos
Su erudicion, pero todos
Me huelen à violeta.
Aqui te quiero escopeta.

A las niñas de esta edad
Tanto les tienta el demonid
Que rabian por matrimonio
antes de la pubertad.
Y se casan las malditas
Con tontos de capirote,
Sin saber hacer un pote
Ni zureir una calceta.
Aquí te quiero escopeta.

Diputado que al hablar
Te remontas á las nubes,
Mira bien donde te subes
No te mates al bajar.
Cien reales pide don Lesmes
Por un sombrero de paja,
Y luego tanto lo baja
Que lo da en una peseta.
Aquí te quiero escopeta.

Militar hay que aguerrido
Mil pruebas dió de pericia
Y luego por injusticia
Ni un grado le han concedido.
Y se ven de capitanes
Por singular privilegio
Niños que aun van al colegio
Y tambien niños de teta:
Aquite quiero escopeta.

Todo me sale al contrario
Aunque rezo y me persigno:
La que busqué en otro signo
Vine á encontrar en Acuario.
Voy por vino y me dan agua,
Pana en vez de terciopelo
Y an fin me doy contra el suelo
Si hacer quiero una pirueta.
Apui te quiero escopeta.

El mas descontento viejo
Pide à la virgen Maria
Que prolongue mucho el dia
Que ha de entregar el pellejo.
Sus herederos que rezan
Tambien como unos benditos
Piden à Dios muy contritos
Que se lo lleve pateta.
Aquí te quiero escopeta.



### EPÍGRAMAS.

«Si á Dios los padres primeros
Hubieran obedecido
(Decia un cura afligido)
Aun iríamos encueros.»
Y un sastre, que el diablo tenga,
Loco esclamó: ¡voto á Sanes!
¡Qué ciertos son los refranes!
No hay mal que por bien na wenga.

A su muger Teodore
Dijo con tono muy triste:
« Ya sé, Pepa, que me diste
Pasaporte para Toro.»
Y ella entonces eon terneza
Replicó: «no seas así,
Esas son cosas que á ti
Te meten en la cabeza.»

# ROMANCE PRIMERO. PRIEDICAR EN DESUERTO.

Una vieja charlatana Que tiene un pico terrible Mas agudo y peligroso Que el pico de Tenerife.

El tabaco á celemines

De tal mode que parecen

Una pipa sus narices;

Y sosteniendo en la otra Un rosario del que dice Que en acercandolo al pecho Cura al momento la tísis,

Encentrábase una tarde En una boardilla humilde Hablando con una moza Linda y de pocos abriles. —a Ya dejaste de ser niña. (Decia con voz de tiple;) Para el otoño Ramona Habrás de cumplir los quinos:

Es preciso con los años Que tus costumbres varies; Y que si creces en cuerpo En el alma no te achiques.

Esa inocencia que tanto Gusta en lábios infantiles Se llama ya tonteria Si en los adultos prosigue.

No te arrojes por el suelo Como hasta el dia lo hiciste: Una moza echada en tierra Se espone a muchos deslices.

Es preciso no permitas Que te sobe ya ese Enrrique Que al fin de tanto frotarte; Puede ser que te electrize.

No eres ninguna campana (1974)

Para que así te repique (1974)

Si tiene en rocar empeno (1974)

Que aprenda a tocar el figle.

Cuando tortas te regale, Nunca á tomarlas te inclines, Ne te cueste un pan la torta Como á tantas infelices

De las palabras melosas, Nunca Ramona te fies Que si dan miel las abejas Tambien de aguijon se sirven, No quiero que en tu conducta Pueda encontrarse una tilde Que ninguno en tu familia, Trató jamás alguaciles.

Tú has conocido en el barrio A dos muchachas insignes Con mas horrones encima Que la camisa de un pinche.

Al cumplir diez y seis años Tomó la Inés el pendingue Y huyó con un subteniente A sufrir luchas horribles.

Mil veces se vió sitiada En acciones y motines; Murió en un sitio su amante Y ella con la tropa sigue.

Apesar de ser la guerra A la muger tan temible Cuando en alguna accion entra Cuentan que parece un tigre.

Mas hombres, dicen que ha muerto Que yo en nuestra alcoba chinches: Iban á chupar su sangre Y ella los echaba á pique.

Pero estas calaveradas Suelen tener malos fines Y un combate de Galicia A su vida puso el limite.

Tampoco habrás olvidado A la vecina Matilde Que llegó á quedarse muda De dar á tantos palique. Se empeñó en vestir con lujo Cual si fuese hija de un principo Y vendió su alma de trapo Por trapos y colorines.

Sabia la moza aquella
Porque era chica muy lince
Que á la capa que es mas charra
Mas pronto el toro la embiste.

Asi acudieron, cual moscas, A enamorarla mil títeres Que luego encontraron quina Donde buscaban confites.

No hay hombre feo, ni guapo A quien ella no se arrime: Ya con marqueses se trata Ya á los toreros persigue.

Como el trato con las gentes A todos hace que abispen Está muy civilizada De andar tanto con civiles.

Mas Dios te guarde, Ramona, Dios de imitarla te libre; Mas vale que estés salvage Que de tal modo te afines.

Mira que antes de demonios Fueron, cual tú, serafines, Y fueron castas palomas Y se volvieron perdices.

No te prendes y enamores De sus galas y sus dijes Porque el querer ir compuestas Es solo achaque de simples.



—Al llegar aqui, la niña Pegó un ronquido sublime, Que san sermones de viejas Beleños que al sueño rinden.

Despertóla al fin la abuela Y volvió al sermon mas firme, Y segun cuenta la crónica La niña volvió á dormirse.



200 to the first of the first o

# EPÍGRAMAS.

Viendo que el fuego una casa Magnífica destruia
Un andaluz cierto dia Esclamó con mucha guasa:
«¡Despues de tantos dispendios Irse à quemar! voto va!

¿Pues no dice allí que está Asegurada de incendios?

El sátrapa don Antonio
Esclamaba el otro dia;
«Es muy pesada, á fe mia,
La carga del matrimonio.»
Y entonces con mucha sal
Repuso la bella Inés:
«Por eso tengo yo tres
Que ayuden á mi Pasqual.»

## ODA A LA PRIMAVERA.

Porque el que en mayo no canta no tiene perdon del cielo.

CARRANTES.

Yo tambien echo abajo mi sombrero Y saludo à la bella primavera: Bien merece un saludo La que nos libra del invierno fiero, La que casta y asaz cumplimentera El campo viste que encontró desnudo; Y lo adorna con aureas espigas Y punzantes ortigas, Con mil vistosas flores Y à la par con gusanos destructores. Habrá quien tache acaso de estravio Que al revés de la gente Se vista el campo cuando acaba el frio; Y diga claramente Que eso es poner al cabo Al asno muerto la cebada al rabo; Pero yo que me precio de indulgente Sin reparar en tan mezquina falta, Cantaré en alta voz, en voz muy alta, Al son de una pandera

Las glorias de la dulce primavera.
Yo dire que por ella
Febo que perezoso
Y un tanto friolero
En el invierno fero
Gozando en blando lecho de reposo
Ocultaba su cara al mundo entero
Vivo sus rayos otra vez destella
Y mostrando su rostro ya lavado
Y un fuego mas brillante

Viene á coquetear fino y amante
Por ella entusiasmado
Y lanzándola tierno unas miradas
Tan gratas, tan marcadas
De ternura y de amores
Que de rubor la salen los colores.
¡Cuáu bella entonces es la primavera!
¡Cómo la ensalza enagenado el mundo!
Y los grandes poetas y ramplones
Alzan en su loor dos mil canciones.

¡Cuán alegre Pepilla
Bendice el tiempo de los trigos altos!
¡Cuán cándida y sencilla
En medio de contínuos sobresaltos
Con su primo Frasquillo

Tenaz persigue alborotado grillo Y luego ve que es grilla! Alegre y afanosa Corre en pos de pintada mariposa, Tentó quizás un ala

Mas ¡ay! que se resbala
Y rueda por la tierra pedregosa.
Entonces lastimera
Reniega de la hermosa primavera
Prorrumpe en queja loca....
—Cierra, infeliz, tu boca
Y ensalza una estacion tan placentera
No gimas; ni te apoques
Por tan simple caida
Y no maldigas la estacion florida

En que brotan sin fin albarice ques
Ciruelas dulces y sabrosas guindas,
Si bien de las ciruelas
Como tú, ya recelas,
Pudiéramos decir que siempre existen.
¡Y qué habrientos resisten
A las peras que llaman de don Guindo
Y serán de don Gil ó de don Cleto?
Yo el primero me rindo
Ante su vista y si quizá me meta

En un jardin ó huerta
Tened por cosa cierta
Que no quedan dos árboles con fruta,
¡Oh cara primavera!
¿Quién hay que á otra estacion no te prefiera?
Tú adornas de Canuta.
El albo rostro con preciosas fleres:
De perfumes cien tarros
La aherras sou prestarle tus olores.
Tú evitas pulmonías y catarros

Si bien traes ataques cerebrales
Y otros mayores males,
Tú la sangre alborotas
Y enciendes las pasiones
Del mas inalterable limpia botas
Conmueves los mas yertos corazones.

Qué sería sin tí de Sinforosa
La de cara espantosa
Mas de un hermoso pecho de alabastro,
Admiracion del Rastro,
Si se viese obligada
A andar siempre tapada
Como tiene que andar en el invierno?
Por todos despreciada se vería
Y para ella sería
Esta vida tan dulce solo inflierno.

Ante ti me prosterno
Ya por última vez ¡oh Primavera!
Esta muestra ligera
Recibe de mi amor... Yo te venero
Y ante tu vista con amor sonrío,
Que si bien de defectos no careces
Eres mejor que el inhumano estio,
Que, cual miseros peces,
Nos hace estar buscando estanque ó rio
Donde bañar nuestro abrasado cuero;

Y te estimo y te quiero
Porque no cual las otras estaciones
Nos hieres con picantes sabañones.
Ni nos haces llevar con mil afanes
Levitas y gabanes,
Bufandas y chalecos
Y capas y albornoces

Y otros cien embelecos. Nos evitas dolencias tan atroces, Nos das sabrosos goces Y haces que el hombre ande Sin terrible calor, ni frio grade.



## EPÍGRAMAS.

Se hizo en la frente un chichon De un golpe el tonto Pascual, Y en vez de causarle mal Le fué de satisfaccion. Porque un frenólogo atento Que vió su frente abultada, Dijo con voz ahuecada: «Ese es hombre de talento».

A la puerta de la Inclusa Dos novios se daban besos; Y al verlos una reclusa, «La carne se comen esos (Esclamó toda confusa) Y aquí roemos los huesos.»

### LETRILLA SEGUNDA.

Al prójimo contra una esquina.

Esa jóven poderosa Que es á mas de virtuosa Una cacantadora huri, Para mí.

Esa vieja y horrorosa. Que à mas de ser caprichosa No tiene un maravedí, Para tí.

Una renta de mil duros Diarios, siempre seguros, Y el oro del Potosi, Para mí.

La escasez y los apuros Y esos venenos impuros Que nos ofrecen allí, Para tí.

Ese venturoso cielo Que al justo para consuelo Dios dará, segun oi,

Para mí:

El infernal desconsuelo La tierra de llanto y duelo Blatroz zaquizami, Para tí.

La alegria y la salud, El honor y la virtud

'Que alejan tantos de sí, Para mí.

El dolor y la inquietud Que llevan al ataud Al mas apuesto dandy,

Para tí.

Los diamantes à montones Coches, palacios, blasones, . Y otros regalos así, Para mi.

Las grandes contribuciones Y las inmundas prisiones Que están junto á Chamberí. Para tí.

El talento, la memoria, Los honores y la gloria Que anbelo con frenesi, Para mí.

Lo de tirár de una noria Y ser un bobo de coria Con puntas de javalí, Para tí.

Onest, set processing those or again on

batteen de hans y ducto

### ROMANCE SECUNDO.

A LAS MUSAS.

Larger to the Contraction of the A

. Que padre suyo se llama...

Alla en el monte Parnaso

Refleren que hay nueve hermanas

Presididas por Apelo

Barrier Branch & Barrier Branch

Si el tal es padre ó si es primo Jamás yo lo asegurara, Porque en eso de parientes Suele haber muchas camándulas.

Hay quien pasa por marido
De una mujer no casada
Y otros son primos carnales
Porque de carne se cartan.
Creamos, nada nos cuesta,
Que Apolo no nos engaña
Ya que otras cosas tragamos
Peores para tragadas:

Pero lo que ya no cuela Ni app en la hoca de Juana Que es una boca que puede Servir en Londras de plaza (10)

Dirán que están en un monte Donde pingun hombre álcanza, e. .. Reno á fin de pescan ellas Ellos los montes allanan.

Igneso: si spu may feas;
O sital contratio son guapes;
Mas cuaudo: tiran al monte;
Tendrán instintes de cabras:

Hay quien sostiene que viven Alli, par no pagar casa; Que tambien de Boenemia Entienden las hiteratas;

Y es électo que los caseres:
Si los cuartos no rebajan,
Vanta hacer que el mundo entero
Al campo a vivir se vaya:

Y en esos dias de nieve, Y en esos dias de escarcha, A todas nueve quisiera Ofrecerles cena y cama.

Quisiera daries vestidos Porque desnudas alarman Pero al cabo son mugeres Y eso quiza les agrada.

Plato quisiera ofrecerles Y es tan atroz mi desgracia Que en mi vida he roto un plate Porque solo como en tazas.

Darles dinero quisiera
Y por mi suerte inhumana,
Ni uso siquiera bolsillos
Viendo que no me hacen falta.

Vosotras, Musas queridas Que soplais con tanta gana Como en el mes de diciembre El aire de Guadarrama;

Sopladme versos sonoros Que suenen como la plata, Sopladme versos tan dulces Como los beses de Clara,

Sencillos como la ropa De las viudas mal pagadas, Robustos, como ministros Que todos tienen gran panza,

Claros como lo es el vino Que en las tiendas nos despachan, Picantes como guindillas, Tremendos como una lanza, Y entonces seré un poeta De pesetas y de fama. Recibidme, caras musas Dar á este mozo posada;

No seais como las niñas Que por esta tierra danzan Que al que les llega á dar cuartos Dicen que les llega al alma.

Y al que les habla de amores No le entienden dos palabras. Haced de mí un gran poeta Porque esta vida de farsa

La quiero pasar cantando Como en el charco la rana. En vosotras, caras musas, Pongo toda mi esperanza,

Que aunque la vida del vate Es asaz triste y amarga Mas vale pensar en musas Que pensar en musarañas.



## EPÍGRANAS.

Mi barbero endemoniado:
Por mil diversos resortes.
Procura ser diputado;
Pues dice que para Córica.
Viene un barbero pintado.

Blas en un momento urgente A una sorda ató la liga, Y le dijo: «cara amiga, Vuestra pierna es escelente.» Ella, su falta siptienda, Bespondióle triste: Blas Suba V. un poco mas Porque si nó, no lo entiendo. (2) An application of the service of the service

### CANCION.

## EL HORCHATERO.

Con mi garrafa en la mano
Voy derramando mas sal
Que cienca toda has salinas
Y que pué tener el mar.

Horsbaterol

Ven, hermona,

Ganerosa

Que es mil horchata

La mas frit

Que en el dia

Beba ustad un vaso, hermesa, Y remain el paladar,
Porque si in tione seco
No la entenderá el galan.
¡Horchatero!
Ven, hermosa, etc. etc.

Se halleré.

¿Qué dice usté, so carraca, Que es mala mi horchata? Quiá. Vale mas que usté, so chatá, Porque tié tres letras mas. ¡Horchatero!

Ven, hermosa, etc. etc.

Dejad, hermosas, la cama Levantaes à refrescar, Que tras de cosa caliente Debe tomarse una helá: ¡Horchatero!

Ven, hermosa, etc. etc.

¿No hay quien llame al horchatero? Bajad, hermosas, bajad, Que en lo blanco de mi horchata. Os vais á ver retratás. ¡Horchatero!

Ven, hermosa, etc. etc.

. . . . .

Ya que no tienes seis cuartos Buena moza, ven acá, Toma un vaso, dame un beso, Y estamos los dos en paz.

Horchatero!
Ven, hermosa,
Generosa
Compralá.
Que es mi horchata
La mas fria
Que en el dia
Se hallará.

# EPÍGRANA.

Disfrazada Encarnacion
De hombre, bajóse al Prado:
Este Carnaval pasado
Encerrada en un simon.
Pasó á lo lejos Donato
Y sin hablarle siquiera,
Descubrió al punto quien era;
¡Si tendria el nene olfato!

### UNA MOYIA DE PROYECHO.

Es la daîna que yo adoro Una moza confitera, Tan dulce, tan hechicera, Que me xuelve mazanas,

Ye) que comade me chambre Con todas más novias rine; d Soy con ella un servio mile; d Un buen intichació, cun buen Juan.

Si alguna vez la acaricio Con tal amor me lo paga, Que despues ya me empalaga Tanto merengue y turron. Yo que en los dedos joh mengua! Las yemas solo tenia. A montones en el dia Las pudiera repartir.

Y aunque no probo mi lengua Mas que jarabe... de pico. El mas sustancioso y rico ...! Suelo en el dia engulifr... '''''

Habla siempre con dulzura, Es su boca un caramelo, Es de tocino de cielo, Y cada diente un anis.

¿Qué preciosa dentadura! Si alguna mancha, revela, Usa por polvos canela, Y queda limpia en un tris.

Son de ángel sus rabellos. Son sus orejas rosquillas. Sus ojos son dos pastillas Imposibles de pintar.

Al llorar, lágrimas de ellos ( Sommatilias delicadas, 11 112) Oue descienden instigadas, 11 112 Por mi ansigso maladar, 11 112

Las manon encantedores, az Decimi cara Dulcinea, and a emissionida sabrosa julca en caz Y sus labios de activos

> Aumpie tedas las generalities Llevam alactic destroyes asser ( Son los autros mas ligarias ( Porque de destrata destrat atras

Los pocos ratos que cose, Agujas de carne tiene, Y los bilos que previene, De huevos hilados son.

Es muger que cuando tose Lo bace con tanta fanfarria, Que vierte miel de la Alcarria Que endulza mi corazon.

Por alfiler en el pecho (Tales locuras engendra,)

Quiere ponerme una almendra

Y por sombrero un buen fan.

Por si no estoy satisfecho Luego me dá míl bombones Para que en vez de botones Me los prenda en el gaban.

Cuando por ser quisquillosa Se enoja y llena de ira, *Peras en dulce* me tira Que en la boca van á dar.

Y el dia que dona Rosa Su buena madre se quema, Con canguilones de crema Me acostumbra á saludar.

Ni el dulcisimo Pellico Es mas dulce que su padre; No hay hombre que no le cuadre Amígo de todos es:

Sabiendo que no soy rico, Yéndo á pedirle la mano De su hija, muy ufano Me la dió sin interés. Y dice que haciendo boda, Con la renta del azúcar Llegaré á ser otro Fúcar, Gozaré grande caudal.

Y la boda me acomoda Porque si al fin en mi casa Tengo *paciencias* sin tasa, No lo pasaré muy mal,



Yance que haviendo hoda, Con la recta del escloro Llegaré à ser otro-l'ucar, Goz de goante audel.

Y la boda ane accepeda Parque si actia ca mijoasa Tenio acceptanti disa Na Calledanti di di di

Sedujo Luis á Pascuala Esposa de de un generel Y este le sopló una bala; Que siempre ha sido fatal Un toque de generala.

Mostrandi algun sobresalto, Me dijo la bella lusta: ¿Que es lo que a ti mas te gusta, Juego de damas é asalto? Yo que no ando por las ramas Por temor de una caida; Rerpondí al punto: querida; El asalto de las damas.

De ceca en como distinua y tocio la l'asa Torresa Con el procesto De ir à lordina di golo di allo di anoverno di por la conta di anoverno di por la conta di anoverno di por la conta di anoverno di a

### LETRILLA TERCERA.

Un ex-ministro

[Y sin pesetas!

[Ay para el diablo

Que se lo crea!

Discu que tiene ?
Doña Manuela
Sus cince milias
Todas dencellas;
Una estinodista della
Otra encagera della
Y hordadonas della
Las tres que restan
Y dellas cincou ou o
¡Mingun a pocar (1);
¡Ay para et ala pocar (1);
¡Ay para et al approx
Que se lo crea!

De ceca en meca
Mañana y tarde
Pasa Teresa
Con el pretesto
De ir á la iglesia,
Al jubileo
O á la novena.
¡Y por tan santa
Me la ponderan!
¡Ay para el diablo
Que se lo crea!

Mi Maritornes
Linda alcarreña
Quiere probarme
(¡Jesus qué idea!)
Que no me sisa
De lo que merca.
¡Y cada dia
Va mas compuesta
Que mi vecina
La Baronesa.
¡Ay para el diablo
Que se lo crea!

Dice don Lesmes.
Con mucha flema
Que en la agonía
Tiene á su suegra,
Y pasa el dia,
La noche enterá
Fijo á su lado
Por complacerla,
¡X eso que sabe
Que no la hereda!
¡Ay para el diabla
Que sa lo crea!

Pedro conoce
Que en esta tierra
Al pobre honrado
Se le desprecia,
Y si à ministro
Un dia llega,
Promete al pobre
Lo que meresca
Y hacer al rico
Justicia seca.
¡Ay para el diablo
Que se lo crea!

Están mil damas
En carretela
Que estar debian
En la Galera:
Tienen de amantes
Una docena
Y por si faltan
Dos de reserva,
Luego aseguran
Que están tan huenas!
¡Ay para el diablo
Que se lo crea!



## EPIGRAMAS.

1 15.08 A 1. 1. 15

Dibujé un dia un pollino A mi parecer, tal cual, Pero al verlo don Gabino Me dijo que estaba mal. Con mucha sorna al instante Le replique al buen señor: «Ya lo hubiera hecho mejor Teniéndole á usted delante.

Por entrar de centinela
El buen soldado Fernando,
Se despedia trinando
De su querida Manuela.
Y ella replicaba al tonto:
«No tengas por mi tal duelo
Que al fin me queda el consuelo
De que te relevan pronto.»

#### ROMANCE TERCERO.

## REQUIEBROS DE ENAMORADOS.

Water Barrier

Me echo yo infinitas novias. Por echarme a veces algo, Y porque al fin con mugeres Se pasa mejor el rato.

La muger si se la entiende Es avechucho muy sano: El que sin reglas la trata La trata para su daño.

Tienen mucha semejánza Las mugeres y caballos, Sufren al xque las maneja de Yeschan al tonto á antharranco.

Yo que aprendi tales máximas De cierto fraile muy sábio, Las recuerdo siempre al verlas Y de sus redes me escapo. La gallarda Magdalena Estaba un dia en el Prado: Le dije: ¿hermosa, me amas? Y contestó: sí, te amo.

Yo la juré que tenia De amor el pecho abrasado, Porque sentia en efecto Un calor fuertè, inhumano.

Y era que yo confundia Cual confunden mas de cuatro El calor de los amores Con el calor del verano.

Pues al venir el invierno Con sus escarchas y barro, Ella estaba de amor fria. Y yo me encontraba helado.

Mas ni ella quiso ser franca Ni yo me atrevi a ser franco, Y ambos seguimos diciendo: ¿Me amas, hermosa?—Te amo.

Y acudo aun á sus citas, Y pelo pavas y pavos, Y nos decimos piropos Y nos hacemos regalos.

La llamo sol de los soles Y habita en un cuarto bajo, Donde á las doce del dia No se ven tres sobre un asno.

Digo que son dos estrellas Sus grandes ojos rasgados Pero su nariz de embudo Las hace estrellas con rabos. Llamo rosas sus mejillac Y claveles à sus lábics, Y dudo yo que à estar tísicos; Pudieran estar mas pálides.

Tambien à vecte la dige Que es su talle bien formado, Y el corsé y el miriasque Se sonrien al soslayo.

Elogio su voz sonora Su canto allagüeño y blando, Cuando en verdad es mas duro Que los mismisimos cantos.

Pero si yo cien mentiras En los requiebros la ensarto, Àunque en otros puntos quede No queda en este debajo.

Eila me liama buen mozo Aunque me ve tan menguado, Que para daria algun beso Pongo escalera de mano.

Me dice que tengo gracia, Que soy para sadar salado, Y mis amigos me dicen Que ando siempre en malos pasos.

Que no me ganó à valienfe Francisco Estéban el Guapo, Ni creo yo que à cobarde Me pudiese haber ganado.

Dice que es bella mí frente Pero :por vida del diablo! Por lo mismo que la gusta La adornará si me case. Mucho mis barbas ensalza (1): Cosa que no es de mi agrados ¡Subírseme ya á las barbas! Mal pronóstico; muy malo. (1)

Ella me, dice etras cosas

Y yo otras muchas la añado,

Yo la engaño, ella me engaña

Y los dos ros engañamos.

Y así pasamos los dias significadas de la fin ya cansados, co ella me dé calabazas de la fin ya cansados. Co ella me de calabazas de la fin ya cansados, co ella me de calabazas de la fin ya cansados.

Para Service (1964) an base of Commence (1964) Anager (1964) of the comment the para commence of the comment

(i) A more come a septimition of the common particles of the common particl



ave out

one out to an income a to the transcommunity of the state of the com-

## EPÍGRAMA.

Muy furiosa una manola
A otra salada muger,
Decia en la plaza ayer:
«¡Si yo te cogiese sola!»
Un buen mozo que la oyó
Sonriendose conmigo
Esclamo con sorna: ¡Digo!
¡Y si la cogiese yo!

## À UN AMIGO ARTISTA.

#### VIDA DEL PINTOR.

En esta vida caduca. Segun nos dice un refran, Quien no trabaja holgazan. Eduardo, no manduca. Pero este refran gastado Es de aquellos que no cuajan, Que hay muchos que no trabajan Y llevan vientre abultado. Muchos que no heredan fincas Y sin ganarlo sudando, Andan al mundo asombrando Con mas oro que unos Incas. Y conoce el mas bodoque Que si se han enriquecido, Fué por el ya conocido Arte de birlibirloque.

Y ellos van á todas partes Y con ese arte cautivan, Mejor que los que cultivan Las que llaman bellas-artes. Artes que serán muy bellas Pero que dan poca plata. Y por eso no se mata Nadie por seguir sus huellas. Solo hay algunos benditos Que con su brillo se ofuscan Y frenéticos las buscan Y las ensalzan a gritos. Seres nobles en verded Que, sin instintos nocivos. Quieren ser primos pasivos De toda la sociedad. Y ¿tú, Eduardo, te lanzas En ese mar de los primes : Soñando frutos opimos Lieno de mil esperanzas? Y ¿quieres artista ser? ¿Quién te inspiró la locura De cultivar la pintura? Por fuerza fué Luciler. Hoy del mundo lo mejer Para estar en candelero. Se sabe que es el dinero Y gana muche un pinter? ¿Lo mismo que los poetas? Ya les tenge compasion, No necesitan cajon Para guardar ias pesetas. Pero en fin ¿quién dijo miedo? Mas que chupen zanahoria, Quieren los artistas gloria, Lo demás importa un bledo. Sigue, sigue en horabuena

Ese espinoso camino. Y quiera el cielo divino Que lo stravieses sin pena. Yo en tanto por conseguir Que te slustres y prepares.11 Te contaré los azares .... Que suele un pintor sufrir No te empezare à hablar sério Que es tarde y el tiempo apremia, De disputas de Academia Y criticas sin criterio. Aunque to ya bien lo infléres, Solo te voy a esponer Lo que te han de dar que hacer Los retratos de műgeres. Si de agradarles no cuidas, Mucho amigo, has de benar Cuando hayas de retratar' A viejas o presumidas Challed of Verás alguna gangosa Que tenga nariz de embudo, Y to tildará de rudo ''' ''' Si no se la haces hermosa. Si se presenta una vizca Y haces torcidos sus ojoš, 🕟 👯 Te espetará con enojos 🐗 🚈 🚉 Que no sabes una pizca. Si algun grano edberano : Ves en una, no lo grabes; Y hazte cuenta que no srbes ! Aquello de ab grano, ab grano. Si retratas una vioja and del Gon cara de puerco-espin; o'. Pónsela de serafin Y con eso no se quejà. Que si la pintas quizá Con su cara de Luzbel

Para lucir tu pincel. Los ojos te sacará. Cuando el bello rostro blanco Pintes de alguna muger, Te espones mucho á tener Salidas de pié de banco. Y al ver las rojas megillas De alguna rubia graciosa, Yo apostara cualquier cosa Quasta de de de da ligas . A Si en ligur rostro simpatice Que vayas á retratar Observas algun.lunar Sé que te pondràs lunático... Mas no caigas en la trampa De mugeres hechiceras. E iluminarlas no quieras Aunque tengan buena estampa. Ya que tanta gloria ansías. Te lo juro, voto á Troya, Que pido á Dios te haga un Goya, Y no es pedir gollerias. Y si aun deseas mas brillo: Tambien otra vezate juro, : 1011 Que pido á Dios te baga un Muro Que es algo mas pue ant Murillo.

Le eye la cas ser diseas Que nea electione E esclement af Colat peu e y a un a (me que non honépous de servagado



## EPÍGRANA.

Al salir ayer Tomás
De cierta casa de juego,
Dijo de cólera ciego:
«Quien mas pone, pierde mas.»
Lo oyo la casada Juana
Que tiene su Cirineo
Y esclamó: «¡Quia! pues yo creo
Que quien mas pone... mas gana.

#### SONETO.

### A UNA MODISTA.

Tengo, Juana, por tí el alma en un hilo
Porque eres tú la flor de la canela;
Como prende la araña entre su telaPrendes tú en el taller que te da asilo.
Por tí vive en un potro y me aniquilo
Y no pienses que zurzo una novela,
Rasgas mi corazon, tierna gacela
Cuando pelas la pava con Cirilo.
Hazle un corte de mangas mas que ruja
Y haz, por Cristo, que mas no me atormente
De tus desdenes la punzante aguja
Mide bien el furor de mis pasiones.
Tú que sabes coser divinamente
¿No coserás tambien dos corazones?

### MEBYOR.

### LETRILLA CUARTA

Lines me gusta, me encanta

Mas su marido me embiste.

Miste que chiste.

Cuando voy con trage viejo

Sin tina sola peseta,

Me mira la mes coqueta

Cual mira al galgo el conejo;

Pero en viendome el reflejo

De la plata reluciente,

Ni una encuentro displicente,

Ninguna se me resiste.

Miste que chiste.

but had the collection of the

(Dice na refran, que invencion Fué sin duda de un ladron;) (Pierde su vasantesida: (Cuandeoisemurié; mi-abuelo, no Pesco subierencia un midipaleo (Y vincia quedadme al piste: (1984) (1

Las modistas de esta edad Y tambien de la pasada, Que siempre gente taimada Se encontró en la sociedad, Tienen tal habilidad Que al hacer una un vestido, Mas que no quede cumplido Ella del mismo se viste.

Miste que chiste:

Bl sátrapa don Leon
Mil voluntades se capta,
Por reunir gente apta
Para armar revolucion;
Mas yo que entiendo ya el son
De estos órganos de Móstoles,
Entre sus tontos apostoles
Procuro que no me aliste.

Miste que chiste.

Ha puesto una horchatería
Cierta dama vafenciana,
Y es tal su suerte que gana
Mas de mil reales al dia;
Un buen hombre que tenia
Otra mejor allí al lado
Vé que todos le han dejado
Y no sabe en que consiste.
Miste que chiste.

No empieces, Juana, no empieces,
Porque el smor y el rascar
Todo requiere empezar
Luego se sigue con creces;
No sé como no pereces,
Cual te gusta por gracioso,
Cual por loco y revoltoso,
Cual por formal y por triste.
Miste que chiste.



### EPIGRAMAS.

Un gallego poce fuerte l'edia con devocion Al bendito San Anton Le diese una dulce muerte; Sin duda el Santo le oyó, Porque murió el otro dia, De un hartazgo que tomó En una confitería.

Mejorada en tercio y quinto Dejó á su hija Modesto; Pero mas hizo Jacinto, Que la mejoró en el sesto.

¿ Qué es aquello, es una artesa?

—Es el pié de una francesa.

#### romande Curro.

### LAS RAREZAS DE MI ABUELA.

No habra mujer en el munde Mas pesada que mi abuela, ... Y no porque pese mucho: Nada mas por sus rarezas.

Se duerme refunfuñando Y gruñendo se despierta, Y cual si fuese abogado Con disputas se alimenta.

Siempre lo pasado elogia, Y si la doy una breva, Al ver que está algo pasada La arroja al punto ligera.

Mas predica ella en su cuarto Que dos mil curas de aldea, Y dudo que el Real Consejo Llegue á aconsejar mas que ella.

Me da lecciones de todo Guiada por su esperiencia, Y hay dias que hasta en el griego Pretende ser mi maestra.

No puedo moverme un paso Sin que me imponga sus reglas, Tiene antojos sospechosos Si ya no fuese tan vieja.

Ella quiere que no trate A las muchachas de cerca, Y estas por verse cercadas Harian de ciudadelas.

Se enoja porque de gusto: Se me abre la boca al verlas, Pues dice que eso en España Lo atribuye a hambre oualquiera.

Y si juro que la tengo Me regala una libreta : ¡Cómo si el pan fuera solo Lo que infunde hambre en la tierra!

The state of the s

Quiera que muestre en visita Inclinada la cabeza, Porque elevar el cogote Es manifestar soberbia.

Y cuando voy a inclinarme Solo por obedecerla, Se cree que estoy mirando A las mujeres las piernas Con mil diversas noticias Vidas de santos me cuenta, Que ni á los santos perdona Por contar vidas ajenas.

Me manda que todo el dia Esté encerrado en la iglesia. Y allí estorbo al monaguillo Que quiere sisar la cera.

Me hace enhebrar las agujas Y sostener las madejas, Y yo las peras la mondo Y ella se come las peras.

Sobre el tabaco me encarga Que ni lo huela siquiera . Cuando ella por las narices Toma al dia libra y media.

Quiere que no pruebe el vino Porque trastorna y altera, Y ella hizo un viaje á Burdeos Solo por ver sus bodegas.

Que profese mucho aprecio A toda mi parentela, Y si me acerco á mi prima Con una vara me pega.

Nunca permite que cante Porque mi canto la atruena, Y apenas oye una murga Se la estiran las orejas.

Se la llevan los demonios Cuando voy a la comedia, Pues teme que en el teatro, Haya picantes escenas.

Sin acordarse que el mundo Mas que los dramas enseña, Y que en ellos no se pinta Lo peor que hay en la tierra.

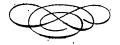
Quiere que si pienso en boda Escoja guapa doncella; Como aguarde á que la encuentre No llegará á tener nietas.

Quiere que neve su nombre Si las tiene, la primera, Pero antes la dejo *mora* Que poner a mi hija Tecla.

Odia y maldice las *polcas* Y las *mazurcas* modernas, Diciendo que à las familias Traen la muerte y la guerra.

Y no hay bailes mas pacificos Ni de mejores tendencias, Porque van pidiendo abrazos Y demandando ternezas.

En fin, lector, ya con esto Basta para que comprendas, Que no hay mujer mas pesada, Ni mas rara que mi abuela.



### Cangion.

## EL PESCADOR.

Ven, morena de mi vida, Y confia en mi denuedo, Sube á la lancha sin miedo, ¡ Pelillos á la mar!

Voguemos tranquilamente Surquemos ola tras ola Vertiendo sal española: ¡ A pescar , á pescar !

El mar sonríe de gozo Al verte tan campechana; Salga pez ó salga rana Voy el anzuelo á echar.

¿Ves , niña , aquel pececillo Que incauto traga el anzuelo?

Así preso yo en tu cielo Tambien vine a quedar.

Al lado de ti, morena, Me pongo yo hecho una fragua, Y en vez de ahogarme en el agua Me ahogo de calor.

Si al comer luego los peace Estás, hermesa rá nil lado, a Mezclaré carne y pescado Muriéndome de amor.

# EPÍGRAMAS.

Riñendo un chico con otro, «Rábia, gran burro, le dijo, Que tú no tienes un potro Como el que hay en mi cortijo.»

Y el otro le contestó No sabiendo qué mentar, Que aquel pudiera envidiar: «Rábia! soy burro y tú no!»

No sé por qué amor *platónico* Llaman al que es puro y casto; Porque si es amor de ayuno, ¿Para qué hace falta el *plato*?

## BA CAPA.

Modas hay muy atroces
Entre las muchas que remite Francia
Para morir veloces;
Pero los albornoces
Son de una superior estravagancia.

Si con mangas perdidas Los llevas á paseo, alegre y franco, Las gentes divertidas Dicen, si te descuidas, Que no distinguen entre tí y un manco.

Y si entre mil afanes
Al cuerpo te lo ajustas, ¡facha innoble!
Parece, voto a sanes ,
Que llevas dos gabanes
Y que te vistes por partida doble.

Y no evita que fiera
La nieve te desluzca las patillas
Y el huracán las hiera;
Ni es tan largo siquiera
Que te pueda abrigar las pantorrillas.

Al contrario la capa Es de los hombres el mejor encanto Por que todo lo tapa, Y jamás quien la atrapa Padece de los hielos el quebranto.

Pura prenda española Destella por do quier gracia y salero: Donde ella se enarbola Domina siempre sola Con despecho y rubor del estranjero.

Puedes ir sin camisa Puedes llevarla vieja, súcia ó rota, Al teatro y á misa Y no mueves á risa, Porque al fin con la capa no se nota.

Si es buena, se bendice, Y si es tan pobre que del Rastro escapa, Ninguno la maldice, Porque el adagio dice Que hay un buen behedor bajo tu capa.

La gasta el jornalero
Y el marqués à la par que su lacayo,
El cura y el torero
El sastre y el barbero...
Y todos hacen de su capa un sayo.

¡Cuánto un chulo no agrada 🖖 🦯

Si hundido el calañés hasta la ceja Y su capa terciada, Va á verna su adorada Que le espera de noche tras la reja!

Que aguarda á su morena en una esquina Con secreto rebozo; Bien echado el embozo Mientras al aire ondea la esclavina!

¡Qué dicha esperimenta Si ella marcha con él al brazo asida , Y cuando el frio aumenta Sus manitas calienta , Debajo de la capa, conmovida!

Yo envidio al matutero Que al huir del resguardo con la capa Lleva en su jaco fiero Un *ángel hechicero*, Que se pega lo mismo que una lapa!

Es ya tan conocida La utilidad de mi encomiado trage Que es lo mismo en la vida Ir de capa caida Y estar en decadencia un personage.

Y en los pueblos y aldeas Aunque tengas por novia á la mas guapa, Y á todas las que veas, Por mas que te proveas, No te puedes casar sin tener capa.

No sé quien fué el malvado Que estendió el albornoz entre la gente, Pero à haberle encontrado, Le hubiera condenado A llevar una albarda eternamente.

Y si encontrára un dia Al hombre ilustre que inventó la capa, Yo no sé que le haría.... A Roma quizá irta Para alcanzar su bendicion del Papa.



### EPIGRAMAS.

A un cartero muy gachon Dijo una moza atrevida: «No echareis en vuestra vida Una carta en mi buzon.»

Y al ver su mucho desuello Respondióla aquel: «¡ay Bianca! Cuando tu eres ya tan *franca*, Alguien te habrá puesto el sello.»

Cierto sugeto me dijo: «Teneis una voz muy clara» Le pedi despues un duro Y no me entendió palabra.

#### LETEILLA QUINTA.

Sin entender la pregunta Soltar la contestacion ; C

Es toear el violon!

Creer que moza soltera. Y aun si me apuran casada, Ha de coser sosegada Si vé que un hombre cualquiera. Mira mucho á su balcon.

Es tocar el violon.

Penetrar en los salones
Haciendo muecas y gestos.
Y los suelos mas bien puestos
Hundiendo con los tacones
Para llamar la atencion,
Es tocar el violon.

Asegurar que esos coches Que en el invierno yo veo, En el Prado por las noches Se alquilan para passo Siendo fria la estacion,

Es tocar el violon.

Tratar de jurisprudencia
En visita, ó de farmacia,
Es cosa que ni hace gracia
Ni se sufre con paciencia,
Eso hablando con razon,
Es tocar el violon.

Al verse sin un real.

Hay gentes, avaya una idea!

Que se tiran al canal;

Mas todo lo que no sea

Tirarse sobre un colchon,

Es tocar el violon.

Pensar que por su talento
Y sin ser adulador,
Hombre de saber y honor
Ha de alcanzar al momento
Cualquiera colocación,
Es tocar el violon.

Dar propinas al portero Que solo cuida su casa, Y al incisivo barbero Que la cutis nos traspasa Sin la menor aprension,

Es tocar el violon.

Conoxco moso estratéjico Que á cualquier dama enamera; Solo con unto de Méjico, Pensar que seduce ahora. Un lindo mas que un doblon. Es tocar el violon.

WHOME ... '

#### BOWANCE OURNED.

# LA COQUETA.

Mi vecina Rosa Parece una ardilla, No he visto en la corte Muchacha mas lista.

Yo no sé que tiene : : :

Para ser tan viva,
¡Si tendrá en su cuerpo.

De azogue una mina l ...

Cuando vá á paseo Con negra mantilla, No hay hombre tan duro Que no se le rinda.

Todos se entusiasman , Todos se encandilan, Y ella vá mirando A los que la miran. Ya se acerca un mozo Ya otro se aproxima, Y a cada momento Se aumentan las filas.

Diez ó doce novios Toma cada dia, Y á todos agrada Y á todos dá citas.

Mas declaraciones Ella tiene cidas, Que mil escribanos De gran nombrada.

Por ella ha subido De precio la tinta, Porque no hay un mozo Que algo no la escriba.

Buzon de correos Parece la niña, Por las muchas cartas Que la depositan.

Yo me estoy temiendo Que se quede vizca, Porque está ya siempre Guiña que te guiña.

Tanto pelo ha dado Que si no se alivia, Se queda pelona En su edad florida.

Con los mil retratos Que todos la envian Parece su casa De algun retratista.

No es escrupulosa Ni despreciativa, Y de todas clases Los novios estima.

Ama a cuatro condes, Que segun afirman Tienen *pergaminos* De mucha valia.

Y á todos replica, Que habiendo ya pastas Esos no se estilan.

Tiene un boticario Que por ella espira Sin que de sus botes Pueda sacar vida.

Hay un abogado Que tambien la mima, Y que con sus leyes Quiere persuadirla.

Ella le venera Y él la llama indina, Porque ni à su amada Quiere hacer justicia.

Hay cien militares Que fieles se alistan Bajo su bandera, Que es la mas tranquila. Pero no permite Que si la visitan Lleven chafarotes Porque la horripilan.

No gasta un ochavo En hilos ni cintas, Porque hay un hortera Con quien simpatiza.

Todos la convidan, Y ella lo recibe Por no ser arisca.

Quiere à un cocinero De una casa rica, Que à la suya lleva La mejor comida.

Tiene por criado Gratis a un artista Que una vez la dijo: Quiero a usted servirla.

Engaña al casero Cuando el mes termina, Y el pobre atontado No cobra ni pizca.

Para los teatros Bailes y corridas Le da sus billetes Cierto periodista.

Y aun el asturiano Que llena su tina Suele estar pagado Con una sonrisa.

Nos llama à los hombres Flores sin espinas Y en viende uno solo, Baila de alegría.

Ya veis joh lectores ! Si es que teneis vista, Que vale millones Rosa, mi vecina.



### BPIGRAMAS.

Un dia de carnaval
Dijo à su esposa Isidoro:
«Pienso vestirme de moro
Porque no estaré muy mal.»
—«¡Hombre! es idea oportuna
(Repuso aquella contenta:)
Ya veràs qué bien te sienta
Te pondré la media luna.»

Un jóven naturalista
Pidió la mano de Inés;
La madre que era muy lista
Preguntó con interés:

«¿Vuestros padres son auriferos?
¿ De qué familia es usté?»
Y él dijo con mucha fé:

«Señora, de los mamíferos.»

## SONETO.

## LA CONMUTACION DE LA PENA.

Planta Noé una cepa y otra cepa
Sin saber el buen hombre lo que planta;
Nace la uva y su sabor le encanta
Y grita con placer: «¡viva la Pepa l»
«No hay cosa alguna que mejor me sepa.»
Y tanto jugo emboca en su garganta
Que al fin coge una turca, y baila y canta.
Y al suelo cae despues, ¡vaya una plepa !
Búrlase Can al verle en tal estado
Y le dice Noé por penitencia:
«No probarás el vino, desalmado.»
Mas siente luego paternal clemencia
Y le vuelve á decir: «Bebe, taimado,
Mas te maldigo á tí y tu descendencia.»

## MI FORNARINA.

Es mi estrella tan feroz Y tan malvado mi sino, Que no tengo para arroz, Mas metal que el de mi voz Y aun ese no es argentino.

Esta escasez me devora, Esta miseria me mata, Pues ya sabeis que la plata Siempre ha sido, y es ahora, Lo que hace la vida grata.

Pasaba yo noche y dia Trabajando con afan , Por salir de mi agonía , Y se aumentó mi porfía Con los ascensos del pan. Pero una vez ya muy harto Dije entre mi: «yo me hundo Sin poder ganar un cuarto; Voy a buscar por el mundo La guarida del lagarto.»

Y me fui como un beodo Corriendo sin descansar En busca de un acomodo, Por si encontraba algun modo De vivir sin trabajar.

Llegué frente à una tahona Y en ella vi una muchacha Que era tan cuca y tan mona, Que la ofreci mi persona Con tal fecha y con tal facha.

Sonriose la hija de Eva, Me sonrei yo tambien, Y me puso cara nueva; «Cara como del que prueba Cosa que le sabe bien.»

Y al hallarla tan dispuesta Pensé para mi gaban : «Bueno es que siga la fiesta Porque enamorando á esta Nunca viviré sin pan.»

Di por su calle paseos Y estuvo tan placentera, Que la espuse mis deseos, Y la hablé de esta manera Sin prólogos ni rodeos:

«Niña de rostro hechicero

Que habitas en esa tienda Porque eres, segun inflero, La hija del panadero Que Dios conserve y deflenda;

»Lleno de amor te declaro Que haré por tí un desatino, Y lo digo sin reparo, Pues me gusta llamar claro Al pan, pan, y al vino, vino.

Dime pronto si me quieres
No me hagas pasar fatigas
Como todas las mujeres,
Que tú y yo somos dos séres
Que hemos de hacer buenas migas.

»No vivirás en inflerno Como otras suelen vivir, Mientras yo no huela á cuerno, Seré para tí mas tierno Que el pan del horno al salir.

»Yo sé que soy un mendigo Pero de muy buena masa, Hazme tu amante ó tu amigo; Y si tengo poco trigo Tu padre tiene sin tasa.

Rico pan habras mascado Durante tu vida toda Candeal, bien fabricado, Pero ninguno has probado Mejor que el pan de la boda.

» Disfrutarás con esceso Del placer y la alegría, Pues sé por hombres de seso Que para vosotras eso Es el pan de cada dia.

»Con una suegra hay marido Que sufre penas muy negras, Y yo al contrario te pido Para estar mas divertido Que me traigas muchas suegras.

»Aunque soy un mozalvete Que veintidos años cuento, No me juzgues un zoquete, Soy un mozo que promete, Chico de mucho talento.

»Puede que no simpatice Tu padre y riñamos pronto, Mas yo cuando me hostilice Responderé aunque me atice, Dame pan, y dime tonto.

»Al mostrarse duro y bravo Yo le volveré un buen Juan Si le contemplo y le alabo Y harémos los dos un pan. Como unas hostias al cabo.

»No eches mi pasion a broma, Dame el sí, blanca paloma; Que son mis fines honestos Y si tu padre hace gestos, Que con su pan se lo coma.

»No hallarás en mi un ingrato Que te colme de veneno Será tan puro mi trato, Que dirás á cualquier rato «No eché pan á perro ageno.»

Escuchó la panadera Mi sentida perorata, Y al concluir placentera, Dijo con voz zalamera, Lo que pongo por posdata.

«Con esas frases sencillas Has conseguido quizá Sacarme de mis casillas, Si bien se encontraba ya El horno para rosquillas.

»Porfias con tales modos Que ablandarás á un tarugo, Hablando así por los codos: Pobre que importuna á todos Al fin alcanza mendrugo.

»Amor sincero y cristiano, Brota por todas mis fibras; Pide à mi padre mi mano, Y te la dará muy llano, Porque es un pan de dos libras.»

—Visité al padre en efecto, Que me contempló despacio, Y hallandome sin defecto, Me casé muy circunspecto El dia de San Pancracio.

Y sin hambre, ni dolor Siempre fieles, siempre amigos, Pasamos vida mejor; Ella me da pan de flor, Y yo la doy pan de higos.

# EPÍGRAMAS.

Al ver á la bella Rosa
Perdió Mariano su calma,
Y dijo con fuego: «Hermosa,
Te adoro con toda el alma.»
Y ella esclamó con desdén:
«¿Qué adelanto yo con eso,
Si no me adoras, camueso,
Con todo el cuerpo tambien?»

Dicen que Don Rafael Hace en la Corte papel, Y debe ser positivo Porque el papel en que escribo Se lo he comprado yo á él.

#### LETRILLA SESTA.

¡Mugeres! ¡no hay una buena! —Santa Bárbara que truena.

Cuando yo estaba cesante
Todos huían de mí,
Me mestraban un semblante
De tigre ó de jabali;
Pero hoy que ya consegui
Una posicion brillante,
Salúdanme á boca llena,
—Santa Bárbara que truema,

El marido de Camila

No la quiere regalar

Un pañuelo de Manila;

Pero 1 cosa singular l

No sé como ella lo hila,

Que, segun dice Gaspar,

El lunes pañuelo estrena,

—Santa Bárbara que truena,

Es muy galante Pepillo
Y hace al dia mil conquistas;
Al ver que le canta el grillo
Le quieren tontas y listas,
Pero en vistas y revistas
Le van dejando el bolsillo
Limpio como una patena,
—Santa bárbara que truena.

Lo propio no da placer
Y lo ageno siempre alegra;
No puedo á mi suegra ver
Y amo de Anton á la suegra:
Yo sé quien quiere á una negra
Porque tiene una muger
Blanca como una azucena,
— Santa Bárbara que truena.

La graciosa Gumersinda
Vuelve loco aun a mi abuelo;
¿Quién habrá que no se rinda
Ante sus ojos de cielo?
Mas, ¡ay! que siendo tan linda
Guarda un corazon de hielo
Y unas entrañas de yena,
—Santa Bárbara que truena.

Baila á las mil maravillas
En los teatros Andrea,
Pero por ser algo fea
No hace al público cosquillas;
Sale otra que le marea
Con sus fofas pantorrillas,
Y se hunde á aplausos la escena.
—Santa Bárbara que truena.

Una linda rabanera

Rábanos frescos me vende,"
Ella con todos se esmera
Y à todos aires atiende;
Y al que atisba placentera
Le dice: ¿usted me comprende,
Vivo allí y soy La Morena.»
—Santa Bárbara que truena.

## EPIGRAMA.

La vieja Doña Dolores
En sus discursos prolijos
Cuenta que tiene tres hijos,
Y los tres à cual mejores.
Uno despunta en belleza,
Otro en valor estremado,
Y el otro, que ya es casado,
Despunta por la cabeza.

### BPIGRAMAS.

Un quinto en cierta comarca,.
Disminuyendo tres dedos
A fuerza de mil enredos,
Gritó: «No llego á la marca.»
Notólo el Corregidor
Y dijo: «Estírate aun,
¿ No has de llegar, si eres un
Tuno de marca mayor?

Me ha echado cierto gallego Una maldicion tremenda, Pero no me da cuidado, ¡Ni Dios entiende su lengua!



#### WOMVER SESEO

## GIL Y PEPA.

Riñendo están Gil y Pepa En la taberna de *Aguado*; La moza está puesta en jarras Y el chulo está puesto en jarros.

Tan mostocrata es el mozo Que murmuran en su barrio Que si el mar fuese de vino Se lo sorbiera de un trago.

Despues que tuvo a su gusto El gaznate refrescado, Arregióse bien la faja, Torció el calañes con garbo,

Hizo a un soberbio garrote Puntal de su cuerpo flaco, Escupió por el colmillo Y dijo con voz de grajo:

«Me hiciste gracia Pepilla, Cuando ibas vendiendo rábanos: Hoy que vendes otra cosa, No puedo verte sin asco.

Cuando ibas por esas calles Con tu cesta fija al brazo, Queria volverme cesta Por verme de ti colgado.

Hoy que sin ella te veo Ganar cuartos y mas cuartos, No te compraba, Pepilla, Mas que te diesen á ochavo.

Cuando tanta sal vertias Con tu encarnado refajo, Que hasta prenderte quisieron Por tirar tal contrabando.

Vestidos te regalaba
Para lucir tus encantos:
Hoy por no verte desnuda,
Quizás haría otro tanto.

En otros tiempos felices:
Te paseaba à caballo,
Y en calesa te llevaba
A los toros y al teatro.

De andar à pié à todas horas Hoy te encuentro sin zapatos, Y si à veces vas en coche, Siempre es en coche cerrado. Yo no soy ciego, Pepilla, Entiendo bien todo el ajo, No te empeñes en que trague Por liebre o conejo, gato.

En noches frias de Enero; Te he visto bajar al Prado; Y, jay Pepa! si hablar pudiesen. Las sombras del dos de Máyo.

Haces guiños y arrumacos, Y tropiezas con los mozos Por ver si pierden el paso.

> Yo sé que vás á menudo Cercada de mil soldados, Con mas guardia que la Reina Suela tener en Palacio.

Cuando tales cosas supe, Te hice la cruz como al diablo, El tuyo no dá ya sombra, Voy á arrimarme á otro árbol.»

A Paro aquí Gil su discurso Para soplarse otro vaso, Y mirandole la Pepa Con el gesto avinagrado;

Saoudiendo la mantilla Del uno al otro sobaco, Replico llena de fuego, Con el mayor desparpaje.

«Muérdete y detén si quieres Esa lengua de escribano; No vengas, Gil, à decirme Lo de la sarten al cazo.

Mis defectos fueron siempre Defectos de tres al cuarto, Que no merecen la pena De ser tenidos en algo.

En este picaro mundo No puede hablar nadie alto, Que como todo es de lodo Toditos nos salpicamos.

¿Qué hablas tú , cara de perro, Que siendo en Cádiz gitano Hiciste gastar en llaves Cien duros à los avaros?

Decian que eras de cola O de engrudo fabricado, Porque por do quier pasabas Te se pegaban los trastos.

No quiero ya, Gil, sacarte A relucir otros trapos, Que hartos tiene tu chaqueta Y tu calzon remendado.

No sé porque la Manuela, Te hizo caer en el lazo Tan súcia que hoy un trapero, Por poco la clava el gancho.

La tienes por una santa; Lo mismo diré yo acaso, Porque en Jerez dos canónigos, Sé que la canonizaron. Conociendo Git, que aquello Iba poniéndose malo, Y temiendo que alli hubiera Algun lance endemoniado,

Para acabar el sainete Con bodas y no con palos, Alargó un vaso á la Pepa Y lo aproximó á sus labios.

Enternecióse la moza Bebió à la salud del majo, Y despues satieron juntos... Sabe Dios donde marcharon.

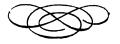




## BPIGRAMAS.

«¿No valgo yo mas que un burro?»
Con fea voz de abejorro
Decia ayer en un corro,
Envaneciéndose un curro.
Yo para poner remedio
A su mucha tontería,
Le repuse: que valdría
Por lo menos burro y medio.

¿ Qué flor à usted mas le gusta? Preguntó Diego à Dolores, Y ella contestó risueña « A mi un *Don Diego de noche*.»



## LA CORTE Y EL CAMPO.

CUENTO SATIRICO.

I.

Era D. Roque Mastranzos Un tonto de capirote, De los que a falta de mulos Pudieran tirar de un coche.

Mas como siempre en la tierra Logran fortuna los zotes, Tenia el tal atestados De plata y oro sus cofres.

En tertulias y paseos Se mostraba hecho un Adónis Introductor de las modas, Ya que no de embajadores. Seguiale à todas partes De primos una cohorte, Que le llenaban de incienso Y le vaciaban de cobre.

Como en la cara refleja El brillo de los doblones, Le sonreian las damas Y le adulaban los hombres.

Niñas que eran para otros De mirame y no me toques, Cuando con el tropezaban Decian: Tocame, Roque.

Le contemplaban las madres Con ojillos bailadores, Juzgando que para yerno Les vendria muy de molde.

Y dispuestas a cazarlo Como quien caza gorriones, Por do quiera le tendian Redes y lazos traidores.

Madres listas, niñas bellas, Persiguiendo á un alcornoque, Si ganarian el juego El mas lerdo lo conoce.

Así sucedió que el triste Siendo todavía jóven , Se encontró en la vicaria Conducido allí á remolque.

La niña que se llevaba No le ofreció mala dote, garage and a

Mas si las caras trasmigran Era la suya de Herodes.

Roque al fin cargó con ella. Perdonando el coram vobis, Y consolandose acaso Con que habria otras peores.

Y en prueba de este consuelo Nos dió un argumento ad hominem, Porque al año de la boda Mostraba ufano su prote

4: 40 00

II.

المركزوة أأران موالي

Lange Lange W

Modern Commence Sugar

Entre los frutos diversos Que dió su mujer á luz, Sacó la niña mas bella Que existe de Norte á Sur.

Era un pedazo de gloria Era la sal de Jesus , Capaz de volver tarumba Al hombre de mas virtud.

Ella que tenia poca
Se tornaba un alajú,
Con todo el que la queria,
Aunque fuese un avestruz:

Traia à su retortero

Diez novios ó mas aun y de amorosos billetes

Mostraba lleno un baul.

Hoy amaba un valenciano Y mañana un andaluz, Si la hubiese pretendido Hubiera amado á su astur.

Cuando su madre con ella Iba al *Príncipe* ó la *Cruz*, Zumbaba siempre en su oido Un misterioso run rum.

—Ya viene alli la coqueta, Gritaba cualquier gandui: —«Parece que va llamando Decia la multitud.»

Y así seguian sin freno Poniendo de oro y azul , A la niña y á la madre Que se daba á Belzebá.

A fin de cortar ligera Daño de tal magnitud, La madre un dia la dijo Con ceño nada comun.

— • Carmen, las niñas honradas, No se portan como tú: Mira que tu castidad Está corriendo un albur.

En vez de oir à los hombres Sin decirles tus ni mus, Tú discutes aunque sea Con un pedazo de atun.

Y en vez de vivir mas pura Que la rosa en su capuz, Prometes ser con el tiempo Una Láis ó Pompadour.

Por eso desde mañana
Para ahorrarme la inquietud.
De pensar en si tu honra
Perderás al buen tuntun.

De paseos alejada Mas que te dé un patatús , No hablarás con ningun hombre Por reja ni tragaluz.

Si el encierro te fatiga Ponte a cantar el mambro, O toca el arpa sonora Como David a Saul

O lee los tiernos cantos

De Isaías y Habacuc,

Para ver si en sus doctrinas

Halla tu alma salud.p

er with the money for

—Aqui conclayó la madre
Y dándola un seco «agur»
Dejó á la pobre muchacha
Mas triste que un atabud.

III. Kantusat ka talah bilangan sati

The comparation of the wife with

William Broken Com Broken B. Y.

Encerrada en su estrecho gabinete, La bella Cármen solitaria está; Por mas que nada á la infeliz le pete Tres dias lleva de presidio ya: En vano ruega que su pena acabe Y llorosa demanda libertad: Su madre tiene la preciosa llave Que pudiera la puerta françaear.

Y le entra solo con horrible ceño La comida y la cena á la prision, Y allí le ofrece por si tiene sueño Un aspero y durísimo jergon.

Las horas pasa de amargura liena Apurándose el cáliz del dolor: Promete en adelante ser mas buena Y no mirar de un hombre el pantalog...

Y ni por esas la enejada madre Otorga de sus faltas el perdon , Y ve sin que su pecho se taladre El llanto que produce su rigor.

Todo al contrario, nuestro buen D. Roque, Lleno de humanidad, menos cruel, Desea que el castigo se revoque Y pide por su hija a su mujer.

111 1 11 11 11

Y viendo que á sus súplicas no atiende Busca una llave de medida igual, Y rogando á la niña que se enmiende Abrela al cabo la prision fatal.

Arrójase la Cármen en sus brazos Y le colma de besos con amor, Y preso allí en tan hechiceros lazos De D. Roque bailaba el corazon.

La mujer que ha sabido el desacato Enfurecida con su esposo inflel, Despójase ligera de un zapato Y le sacude impávida con él.

«Y pues fuistes el zote de los zotes (Le dice sonriendo con maldad) Recibe, esposo mio, estos azotes Que te doy con cariño conyagal.

»Y pues tu á esa mocita casquivana : Libre quisiste del encierro ver , Tu la acompañarás desde mañana Do quiera vaya y dondé quiera esté.

Y desde entonces, Carmencita bella, Al lado siempre de su padre vá, Que solo escucha los caprichos de ella Que cuanto pide cen amor le dá.

¿Quiere comedias ver? Va al coliseo. Si quiere bailes, al mejor salon, Y si quiere brillar en un paseo, Al Prado bajan á tomar el sol.

Allí baja la Cármen á menudo, Porque es el sitio donde brilla mas, Donde el galan de corazon mas rudo Prendido con sus gracias quedara.

Allí lleva de pollos y de gallos Numerosa falange tras de si, Y todos se declaran por vasallos De una reina de cuerpo tan gentil.

Hay entre estos simpáticos amantes Uno que la enamora por lo audaz, Que sin frases ni exordios retumbantes La dijo un dia con serena faz: «Sois hermosa, y lo hermoso ¿ a quien no agrada? Lo que agrada se debe disfrutar; Ergo no estrañareis, niña adorada, Que yo quiera con vos matrimoniar.»

of the second of the second

But the second of the second of the

The second section of the second

Entusiasma á la moza esta osadia Y al cabo le responde: «le amo á ustud» Y él esclama bailando de alegría: «Ya ha caido esta pájara en la red.»

IV.

Era el tal mozo listo y osado
Y sin andarse con etiquetas
A la coqueta de las coquetas,
Su bella amante se esplica así:

«Volcanizado tengo mi pecho Por tu belleza, Carmen divina, Si el matrimonio no te acoquina Unirme quiero por él à tí.

»Créete, hermosa, que soy un ángel Que soy muy bueno para marido, Veré à tus padres y conmovido, Tu blanca mano les pediré.

»Yo soy tan noble como cualquiera Son muchos bienes los que poseo, Dice la gente que no soy feo, Y à ellos de fijo les gustaré.»

Y sin pararse despues en barras
Entra en la casa y hahla à Don Roque,
Y huyendo este de armar un choque,

«Verémos, dijo, se pensará.»

Pero el mancebo, mientras lo piensa A todas horas vá de visita, Y aunque la madre de Cármen grita, No le despide Don Roque ya.

Y él entra y sale con desparpaje Por mas que aquella le satirice, Pues su adorada tierna le dice Que cada dia le quiere mas.

Y en una pieza solitos hablan Sin que ninguno escucharlos pueda. Mas por si algo el demonio enreda No está Don Roque lejos quizás.

Aunque tan simple, bien se le alcanza (De puro claro lo viera un ciego:) Que si á la estopa se junta el fuego. No habrá remedio, tendrá que arder.

Y Carmencita que por desgracia Mostraba indicios de ser muy fragil, Si la habla á solas un mozo ágil Muy fácilmente podrá caer.

¡Tristes, fatales presentimientos! Quisiera echarlo de mi memoria, Pero ¡la historia! dice la historia Que Carmencita cayó por fin.

Un dia 10h mengua! sintió Don Roque El estallido dulce de un beso: »¿Qué es eso? esclama, Señor, ¿qué es eso? ¡Mi hija en los brazos de un galopin! Oye la madre, Doña Narcisa, Los tristes ayes de su consorte, Lo oye y le grita con fiero porte: «Tu lo quisiste, tu te lo tén.»

Mas por fortuna de nuestra Cármen Un solo beso fué su delito. Aunque si el padre tarda un poquito No hubiera aquello parado en bien.

V

Al coger así in fraganti Al amante de la niña, El buen Don Roque furjoso Quiso tírarle una silla.

Pero aquel parando el golpe Le dijo con osadía: «Oigame usted dos palabras Que le interesa el oirlas.»

«Si usted por esa bicoca Juzga manchada à su hija, Pronto se encuentra el remedio, Yo me casaré en seguida.»

«Mi nombre es Andrés de Soria, Y soy de ilustre familia: Si me ofreceis buena dote Cargaré con Carmencita.»

—Consulta el caso Don Roque Con su apreciable Narcisa, Y esta responde al momento Que por la boda se inclina. «Carmen, dice, ama a los hombres, Por ellos se despepita, Y si el cura no la casa Se casará por sí misma.»

Dispónese todo al punto Para hacerlo muy de prisa Y ya para el matrimonio Esta señalado el dia.

Cuando héte aquí que una tarde Se presenta de visita En la casa de Don Roque Una muchacha muy lista.

— «¿Dónde se encuentra ese pérfido? Gritaba llena de ira, Si entre mis uñas le atrapo Le he de arrancar las patillas.»

—La madre de nuestra Carmen Que escucha aquellas diatribas, Pregunta á la intrusa joven Porque arma tal tremolina.

— «Hágase usted la inocente (Con furia la otra replica) Yo sé que está aquí mi amante Y ha de pagar su perfidia.

Sé que à vuestra hija quiere. Y casarse determina, Pero yo à reclamar vengo, Derechos de primacia.

≫No habrá el impio olvidado Que un jueves en la cocina Palàbra de casamiento Me dió y juró de rodillas.

—Doña Narcisa que nada De aquel belen comprendia, Contemplaba patitiesa A la moza desabrida.

Pero esta que es impaciente Sin andarse con chiquitas, Al gabinete de Carmen Muy derecha se encamina.

Y cogiendo de una oreja A Andrés que allí se escondia, «Venga usted acá esclamaba Que vá usté a oir la doctrina.

«Sepan todos que este mozo Que viene aqui con levita Y se las echa de conde Y busca jóvenes ricas;

»Es un triste camarero Del marqués de la Espinilla, Que con la ropa del amo Se ha propuesto hacer conquistas!

»Mas yo que quiero al instante: Ver su palabra cumplida, Le haré venirse conmige Y dejar las señoritas.»

El loco Andrés de este modo, Al verse puesto en berlina La vista baja y se pone Del color de sa camisa La madre, entonces, de Carmen Conoce que no es mentira Lo que la jéven delata, Y al novio dice muy viva:

«Váyase usted, pobre hombre, Quitese usted de mi vista, Mi hija ya tiene criados No quiero que usted la sirva.

»Marchese usted a su casa No vuelva el amo y os riña Por estar el gaban sucio O no estar las botas limpias » 7

—Audres sin alzar los ojes ;
Bajó de allí con su amiga,
Y despues per habladora
La sacudió una paliza.

and the second of the second

Comband of the problems of

Mientras D. Roque se hallaba

Viendo los teres, un lunes and Tuvo lugar ese lance ... Que à mis lectores espuse...

Contole, alivolver so esposa Del tuno Andrés los embustes, Y estuvo despues de oirlo o Tres boras, haciendo empes.

—«¡Válgàme Dios! isclamába,
¡Qué tiempos y quárcostumbres!
Estas cosas solo pasan

En el siglo de las luces.

«Al verle tan elegante Con afeites y mejunjes, El hombre mas abispado Le hubiese juzgado un Duque.»

—«No estrañes, dijo la esposa, Que con su fingido lustre, Te engañára á tí ese hombre Porque al cabo eres un buche.

»Pero lo que mas yo siento Y mas colera me infunde, Es que Carmen no distinga Un patan de un hombre ilustre.

▶Y es que ese afan de calzones Que la devora y consume, La enloquece y la fascina Y la entontece y la aturde.

»Es que ha perdido el olfato
Y en su delirio confunde ,
El vino con el vinagre
Las natillas con las puches.

•Esta muchacha es un fósforo Un puro terron de azufre; Si no se pone remedio Se destruye y nos destruye.

«Llamaremos, pues, al médico Que la observe y la consulte, Y nos diga de qué modo Esta enfermedad concluye. —Avisaron en efecto A un doctor de gran cacumen, Que examinando á la niña Les dió el consejo mas útil.

—aLa Corte, dijo el Galeno, Para todos insalubre, Es lo mas para las niñas Que en su recinto se eduquen.

Por donde quiera que marchan Ven mil bipedos implumes, Que en su sistema nervioso Alteraciones producen.

La Cármen que es por desgracia Tierna, amorosa y voluble, Se trastorna al ver los *bipedos* Que por su lado rebullen.

Y así si ustedes no quieren Que peligren sus virtudes, Retírenla de este foco De inmundicia y podredumbre.

El campo, el sereno campo Donde el sol brilla sin nubes, Donde es mas puro el ambiente Donde es el clima mas dulce.

El campo es lo que conviene Que esta muchacha disfrute : Allí vivirá en sosiego Libre de la muchedumbre.

Como allí no hay seductores Que la requiebren y arrullen, Templará la soledad Ese corazon de lumbre...

Y conocera aspirando De las flores el perfume, Que el campo la purifica Mientras la Corte la pudre.

Con no poca pesadumbre,
Pero la madre gozosa
Cuanto él aconseja cumple.

Manda preparar un coche Y arreglados los baúles, Cege al padre y á la niña Y en aquel les introduce.

4. Same

VII.

Dos caballos ligeros como el viento
El coche arrastran del Señor Don Roque,
Quien ruega à Dios con fervoroso acento
Que su tiro feroz no se desboque;
Y la niña con hondo sufrimiento
Rabiosa pide à su papa un estoque,
Porque piensa apelar en su fastidio
Nada menos, lector, que al suicidio.

Suicidarse! I matarse uno a sí mismo!
Acto de tontería que motejo:
Bien sé que es esta vida un sinapismo
Que no da ganas de llegar á viejo;
Mas por si vamos á peor abismo
Bueno será guardar nuestro pellejo,

Y del mundo en la alegre batahola Reirse y esclamar : «ruede la bola.»

Tambien el coche de mi historia rueda Y al punto de su viaje se aproxima, Que à través de la turbia polvareda Y de un cerrillo por la enhiesta cima, Don Roque ha distinguido una alameda Y à aquella Carmen à quien tanto mima Ha dicho con la voz mas endulzada: «Mira allí nuestra quinta, hija adorada.»

Llegan por fin à la preciosa quinta
Donde les sale à abrir el mayordomo.
Con su mujer que se encontraba en ciata
Y un alano gruñon de tomo y lomo:
Mi pluma aquí para abreviar no pinta
Los mil saludos que en lenguaje romo
Hicieron mayordomo y mayordoma
A Don Roque y su cándida paloma.

Cansados estos del peneso viaje
Ante todo preguntan por la cama,
Despójanse ligeros del ropage
Y se echan à dormir sin tener fama;
Y yo al pudor rindiendo un homenage
Supuesto que la niña no me llama
No penetro en la alcoba: atrás me vuelvo
Y à describir la quinta me resuelvo.

Tres arcos grandes con primor formades Por tres hermosas y fecundas parras, Observan nuestros ojos admirados (Ya solos, ya con sendas antiparras) Al pisar los umbrales encantados De aquel edén, trasunto del de marras; Y del cual, si el lector no lo reprueba, Es Don Roque el Adan, Carmen la Eva.

Estensas calles por do quier pobladas
De árboles bellos nuestros ojos miran,
En cuyas anchas copas anidadas
Las coquetuelas tórtolas suspiran;
Donde se ven gilgueros en bandadas
Y ruiseñores que de amor deliran;
Donde hay pájaros mil que grata orquesta
Darán á Cármen mientras duerme siesta.

Poblado el suelo de pintadas flores Que á nuestra ninfa servirán de alfombra, Rosales y claveles seductores Con otras plantas que Lineo nombra; Arroyos por demás murmuradores En cuyas aguas mirará su sombra Y cien gallardas obras de escultura De escenas todas en que amor figura.

Fuentes hay de corriente cristalina Donde refresque su abrasado pecho; Anchos estanques donde en paz divina Gozan patos y peces fresco lecho; Donde hay de ranas abundante mina, Cuyo ronco graznar causa despecho, Y norias de las cuales sin que choque Pudiera alguna vez tirar Don Roque.

Este tiene tambien para mareo
Algunos laberintos intrincados,
Y la niña además para recreo
Columpios con destreza fabricados,
Donde puede gozar del zarandeo
Llevando calzoncillos ajustados...
Y tiene otras mil cosas la tal quinta
Que no menciono por ahorrarme tinta.

## VIII.

Delicioso es el jardin En que habita nuestra belta, Pero su rostro descuella La palidez del esplin.

Pues los pájaros y flores Que sus sentidos halagan, Mas acrecientan que apagan La llama de sus amores.

Por corregir su flaqueza No la dejan ver un mozo, Y ella para su alborozo Se los forja en su cabeza.

Vé la robustez de un álamo Y esclama llena de gusto : «¡Ay si fuese tan robusto Mi compañero de tálamo i»

Vé el columpio y al instante Grita de goces avara : «Ay Dios, ¿quién se columpiara En los brazos de un amante?»

Vé á dos pájaros traviesos.

Darse amorosos el pico,

Y esclama al punto: αլay que rico
Es el sabor de los besos!»

Mira una fuente cercana Y dice con voz sonora: «¡Qué chicos irán ahora Por la Fuente Castellana !»

Vé un estanque y dá un suspiro Porque sus peces y patos La traen racuerdos gratos Del estanque del Retiro.» e del

Y grita con mucho suego, p. Y Viendo el mulo de una noria: «¡Quién dipra para su gloria; Con un marido tan ciego do

Y donde pone los ejos I Pone de un hombre la imagen Y aunque la tundan y rajen I No olvidara sus antojos.

Poco Don Roque se amaña.
Consolándola en su trato;
Pues para pasar el rato.
Se ha hecho pescador de caña:

Atisba en el agua un bulto :
Y se acerca y no respira,
Y mete la caña y tira
Y saca algun trapo oculto.

والمعيورات والمرازي

Y así se está alli el mastuerzo; Con la facha mas grotesca, Esperando que su pesca (1)/ Ha de.servirle de almuerzo.

Si alguna vez llega à hablar i A Carmen por distrerla No consigne mas que hacerla Mas odioso aquel lugar. El mayordomo no la habla de Porque es su muger celosa. El mira a Carmen furiosa. Si con el palique entabla.

Y Carmen al ver à aquella En estado interesante. De su hechicero semblante Rayos de envidia destella.

Y llera y se dá al demonio Pidiendo un conyuge listo, Diciendo al padre que Cristo Santificó el matrimenio:

Y que era digno de oprobio De su madre el proceder, Porque nunca una muger Puede vedarsele un novio.

Y que à no modar de porte Ella sabría arregiarse Procurando suicidarse O escapar hácia la Córte.

IX

Mucho Carmen padecia
Pero al cabo llegó un dia,
En que de tanta dolencia
La sacó la Providencia.
Sucedió que una mañana
En que la joven ufana,
Quiso hacer algun enredo
Escalando fué sin miedo:

De una higuera hasta la copa Y en ella la muy galopa, Siguiendo pruebas a pruebas Se dió un atracon de brevas.

Colocada en tal altura
Vió Carmen por su ventura,
De su granja muy vecino
Un tortuoso camino:
Que conducia á unos cerros
Y por el cual con sus perros
Sufriendo amargos sudores
Bajaban tres cazadores.

Mis lectores no se alarmen
Si no se descuelga Carmen
Antes de que alguien la vea
Pues ella como desea:
Tener hombres à la vista
Por si logra una conquista,
Con tal facha y con tal fecha
Se està en el arbol derecha.

Los cazadores el butto
Distinguen, y el mas estulto
Dice con mucha cachaza:

—Preparémos que allí hay caza.»
Viendo aquella maniobra
La niña grita de sobra,
Y ellos al oir los gritos
Se quedaron tamañitos.

—¡Cielos! esclama uno de ellos, «Jóven de negros cabellos Y leve cintura esbelta Que en el árbol vagas suelta; Díme si eres por ventura El ángel de la hermosura O alguna willi hechicera Que bailas en esa higuera suspirando por tu amante?»

Y ella repuso al'instante: - No soy ángel ni soy willi, Ni quesito de Chantilli, Sino joven de alta esfera, Que me encuentro prisionera Por el único delito De tener mucho apetito Al sexo que llaman feo: Esta es la historia y laus Deo.» -Sois por demás seductora. -Ya lo sé yo antes de ahora. —¿Y quién es el carcelero

Oue os encerró?

-Un padre flero Y aun mas fiera una madre... (Haced que el perro no ladre...) -Es que liora vuestras penas, Como yo al ver las cadenas: Que sin razon os oprimen: Cometen con vos un crimen. -Sois compasivo en estremo. --- Y quién como yo me quemo No se quemará al ver presa Una joya como esa, El cuerpo mas resalado Que al mundo se ha regalado? -Me adula usted con esceso. -Es que, hermosa, pierdo el seso Al mirar vuestro semblante Me quiere usted por amante? — Me quiere usté à mi por novia? -Descalzo iria á Cracovia Para pedirla á usté el sí. -Mas cerquita estoy aquí. —¡Yo os quisiera mas cerquita!... ¿Cómo os llamais? ----Carmencita

Mastranzos. ¿Y usted se ilama?...

—Frasquito de Largotrama.

—Siento que viene mi padre...

—(Mala flecha le taladre.)

¿A qué hora os vere mañana?

—A la hora que os dé la gana,
Yo estoy aquí todo el dia.

—Quedad con Dios, Reina mía,
Flor de ese ameno vergel.

—Adios Frasquito de... miel.

X.

Frasquito de Largotrama. Era un jóven zascandil: Que por su gran travesura Resplandecia en Madrid.

Primogénito mimado Del Conde del Alelí, Tira las onzas de oro Como quien tira serrin.

Si bien no tiene el mocito(). Un ingenio muy sutil , Sabe todo lo que basta. A su modo de vivir:

Y nunca aprendió latin.

Ni sabe quien fué Pompeyo.

Ni que es el Missisph:

3 1 7 7 12 3 7 1 1 1 1 1 1 1 M/3

Pero en cambio sabe macho

Fig. .

Y para oler las mugeres No la hay como su nariz, Y en las tretas amosas Es mas sabie que Merlin.

Harto un dia de la Corte, Cuando ya pasado Abril Se concluyeron los balles De gran tono en el país:

Parecióle bien el campo Para quitarse el esplin, Y en la quinta de su padre Quiso un tiempo residir.

For eso aquelta mañana;

En vez de liebre ó perdiz,

Wino a cazar a la Carmen,

Que no era cazar tin.

No era ya la vez primera ) Que el conocia a la huri, Que ya en el ameno Prado La hubo visto veces mil.

Y sablendo que no era dell' De genio arisco y cerril, Y que en ella las virtudes Echaban poca raiz; Sin reparar en pelillos Se propuso el malandrin Coquistar aquella plaza Con todo el ardor de un Cid.

Ligero acudió á la cita De su bello sarafin, Pues de su quinta á la otra Ir se podia en un tris.

Esperábale la joven Con un deseo febril, Puesta de nuevo en el árbol Como ya la describí.

Frasquito saltó la tapia Que rodeaba al jardin, Y aunque logró entrar al cabo No fué sin macho sufrir

Pero sus muchos dolores Premió la niña gentil, Con un abrazo mas tierno Que el pan del horno al salir.

—«¡Ay Carmen, gritaba el mozo, Que bien estamos así! —¡Ay Frasquito, ella esclamaba, Que momento tan feliz!

Hablaronse bajo luego Con amante frenesi, Hasta que pasado un rato Hubo el galan de decir,

—» Vámonos, Cármen preciosa, Vámonos pronto de aquí, A un sitio donde haya sombra, Donde el sel no pueda herir.

—Vanse los dos qual si fuesen Huyendo de un alguacil, Y por no cansarme mucho Yo no los quiero seguir.

XI.

Llega un dia en que la madre De Carmencita procura, Saber qué efecto hace el campo En aquella alma de Judas.

Manda a su esposo una carta Y en ella ansiosa pregunta, Si los aires han templado De su Carmen la lujuria.

Don Roque, que deseaba Cuanto antes ver á su *adjunta*, Y disfrutar á sus anchas De la cortesana bulla:

Contesta «que ya su Carmen No muestra desenvoltura, Ni sufre ataques nerviosos Ni por hombres se perturba,

Sino que advierte con pena Que si bien está robusta, Tambien se encuentra ojerosa, Y triste y meditabunda: Que el campo no la aprovecha Y que à menado le jura, Pro-Que si à la Corte no vuelve Se pasa un dia la nuca.

—Doña Narcisa al ver esto A mandarle se apresura Que con la niña ligero A Madrid se restituya.

Llegan los dos, en efecto, Sin tener desgracia alguna Y à Doña Narcisa abrazan, Llenos de alegría suma.

Mira à la hija la madre, Con la atencion mas profunda Y encuentra en ella una cosa Que la alarma y la disgusta.

El rostro lo tiene pálido

La mirada es algo turbia,

Los lábios descoloridos

Y toda séria y adusta.

Otra vez al doctor quiere Exigir nueva consulta, Pero Carmen se lo impide, Diciendo triste y confusa:

—«Madre mia, el mal que tengo Los médicos no lo curan; Oigame usted en secreto Y le sacaré de dudas.»

Dice à la madre al oido, Palabras que nadie escucha, Property of the second

Pero que todos comprenden Al ver que aquella se turba :

Y cubriendose la cara Esclama con mucha furia : «Jesus , Jesus , Iqué deshoara! Jesus , Jesus , Iqué locura!»

الحروف والعملا

XII.

Era una noche de Junio En que la luna brillaba, Enamorando á los Dioses Con su túnica de plata.

the second section of

El Prado, el ameno Prado, Vergel de la Córte hispana, Poblado estaba de flores Que llamarémos muchachas.

En busca del grato aroma Que aquellas flores derraman, Mil zánganos con levita Se rebullen y se afanan.

elegine of a grant

Entre ellos, caros lectores,: Si teneis la vista clara Distinguireis al amigo Frasquito de Largotrama.

Contando va á otros consócios Entre otras calaveradas La que con feliz suceso De hacer en la quinta acaba. Bien dice con faz de triunfo, Bien la pegué la testada; Ni el mismo Napoleon Toma tan pronto una plaza.

¿Queréis formar una idea De aquella comedia ó drama? Pues quien tenga orejas, oiga, Lo contaré en dos palabras.

El teatro representa Un bosque de hermosa traza, Al que los rayos de Febo Tímidamente traspasan...

Los pintados pajarillos Suspiran en la enramada; Y un cristalino arroyuelo Baña el suelo de esmeralda.

Aparecen por un lado Otro Chaetas con su Atala; El hablandola de amores Ella escuchando estasiada.

Y al cruzar por el arroyo Que alli desliza sus aguas, Hace tambien el demonio Que se deslice la dama...»

—Aplaudieron los oyentes Un cuadro de tanta gracia, Y el les refirió otras muchas Arrancando carcajadas

Part of the Contract of

XIH.

Llanto oruel Doña Narcisa vierte Al contemplar su suerte maldecida, Al ver por siempre hundida en el abismo Con hórrido cinismo la esplendente Corona que en la frente de una hija Conservan pura y fija otras honradas Madres afortunadas. Ella empero, .... Vé reducido á cero, á inmundo lodo, De su hija el pudor y la honra y todo! Don Roque tambien llora: tambien siente Por su limpida frente negra mancha, Que deja huella ancha ir descendiendo. En lance tan tremendo ambos consortes Buscando están resortes poderosos Con que cubrir celosos esa afrenta Que así les atormenta y les espania; No tire de la manta el diable infiel. Y descubra el magnifico pastel. No es tan malo el demonio cual la fama Le quiere suponer: franco y sumiso, Ni siquiera tocar la manta quiso, 11/ Pero la alzó Frasquito Largotrama. Este mozo de lengua viperina, En vez de alzar amante y satisfecho Un altar à la Carmen en su pecho. De salon en salon, de esquina á esquina, Hiriendo á una muger cual vil cobarde De su triunfo iba haciendo vano alarde. Ya de la Cármen el aciago enredo El funesto desliz, la falta grave; Todo Madrid por su desgracia sabe, Y todos la señalan con el dedo.

La pobre niña con rubor se ofende
Viendo al mundo mirarla de soslayo
Y sobre ella arrojar, tan duro fallo;
Pues ella no comprende
Que en copa de placer haya veneno,
Ni pueda ser tan málo lo que es bueno.
Ello es que el valgo a su pesar se atraca.
De murmurar de su reciepte maca,
Sin que a su madre misma se le alosnoc.
Como salir del angusticso tranco;
Pero todo en el mundo se rempdia antici.
Y leyendo el capítulo siguiente.
Vereis como concluye esta comedia.

## XIV.

College Broken Broken

and the second second

El médico de Don Roque Que el lector conoce ya, Porque la virtnd de Carmen Sacó á batalla campal;

Vió con harto sentimiento

Salir errado su plan

Aunque él, como otros doctores,

No tenia el don de errar.

Y para que luego nadie Le tachara de animal, Sin andarse con reparos Dijo un dia á los papás.

— "Si mis recetas no dieron Un resultado eficaz, No es porque Hipocrates mienta, Ni porque yo mienta mas; Es porque tiene esa niña Temperamento infernal, Y será una zona tórrida Aunque la echeis en el man.

Esa chica es una funia e de Si la quereis sujetar de la compara de la casadla, dadla, aunque sea, Un marido orangutan e de la casadla de la ca

— Boña Narcisa y Don Roque Oyeron de perá pa y and l Del alumno de Galeno El disourso siagulario de del

Links In Star

and the second of the second of

Y oyéndoka Carmenoita / Tambiem por casualidad, Abrió sus preciosos lábios Y dije con mucha sal:

—«El médico, padres mios, Dice la pura verdad, Y cien mil veces he dicho Que yo me quiero casar.

Frasquito de Largotrama No hará conmigo amistad, Pero como ustedes saben Tengo un antiguo galan.

De él separarme quisisteís Con la mayor crueldad, Mas yo cual siempre le adoro, Y él cual siempre me querrá.»

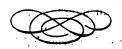
—En vano los pobres padres La quisieron objetar, Que su amante Andrés de Soria Era un oculto gañan.

La niña que no era lerda. Les repuso muy formal, Que cuando no hay otra cesa Sirven las tortas de pan.

Buscaron al camarero
Por toda la capital,
Y al cabo de algunos dias
Le pudieron encontrar.

Considerandose indigno De tanta felicidad , Al ver que a Carmen le daban De alegria bailó un wals.

Hizose la boda al punto: Y hoy el camarero audaz, Es el marido mejor De toda la cristiandad.



## LAS MODISTAS.

Canten otros de Marte los horrores Y ardientes soplen su clarin de guerra, Y describan con mágicos colores Cien combates por mar, y cien por tierra: Yo que oliendo la polvora me espanto La gracia y sal de las modistas canto.

Huyeron para siempre las manolas De aire de taco y de puñal en liga Y el genio de las gracias españolas, Su desconsuelo y su pesar mitiga Levantando del túmulo de aquellas Mas esplendentes las modistas bellas.

¿Quién me diera el pincel que el gran Morilló Para pintar sus vírgenes tenia, Y à estas que no lo son, con igual brillo Mostrara entonces à la luz del dia? Pero ya que no alcanzo tanta gloria Las pinto cual las tengo en la memoria. Salir por la mañana con la aurora, Y las calles cruzar con un jaleo Que seduce al mas frio y lo acalora, Porque no hay en el mundo quien resista Al aire singular de una modista.

Presta hechizos sin fin a sus semblantes
El fresco embriagador de la mañana,
Sus ojos con miradas vacilantes
Van mostrando el desdén y la galvana,
Y advierte el mas cerril que a su despecho
Acaban de dejar el blando lecho.

Pero pronto disspase el sombrío
Tinte que circundaba sus mejillas,
Adquieren mas color, cobran mas brio,
Y mueven con mas sal las pantorrillas,
Cuando al abrir el almacen temprano
Algun hortera las requiebra usano.

a garge grap pris 🕶

No serán muy gallardos los horteras Que los hay, vive Dios, de mala facha; Mas, como no han de amar las costureras Al mozo que en las tiendas les despacha, Y que puede, aunque sea un cocodrilo, Darles gratis las sedas y el buen hilo?

Huyendo de los viles barrenderos Atraviesan volando las aceras, Porque su escoba les dirigen fieros Sin respeto a sus caras hechiceras: Y causa admiracion el ver cuan listas Van limpiandose el polvo las modistas.

 Segun la moda que Madrid estita Cada cual su labor remisa empieza Y allí cien blancas manos seductoras Trabajan á la vez por inengas horas.

Alli se cuentan lannes divertidos.

Que entusiasmada la esamblea escuena
Y paga con aplansos repetidos
A la que mas noticias desambucha,
Pues si cosen al fin lo que les toca,
Nunca pueden esser su propia boca.

Cuál reflere de amor lindos enredes Que infunden gezo y alganaza y gresca c Cuál otra va contendo con los dedos Los muchos nevios: que en las calles pesca; Dando de todos ellos chismográfica Una larga reseña biográfica

Alm Brown and her of the sec.

ام این از ای

Ya embroman sin piedad à una novicia.
Haciendo à la infeliz pagar el pato,
O ya dan rienda suelta à su malicia.
Haciendo burla à la maestra un rato;
Ya describen romanticas escenas
Que les hacen pasar horas amenas.

Hay modistas alli de tanta lábia
Que podrán á un gitano dar codillo,
Suele haber plantas ya de mucha sávia
Y algunas mas corridas que un novillo,
Y si entra alguna tonta y poco diestra
Quince dias despues es ya maestra.

Dios te guarde, lector, jóven ó viejo de le entrar alguna vez en sus talleres de les les de l

Y es mas terrible la modista fiera Por lo bien que maneja la tigera.

Clavan en tí su ejercitada vista Y observan tu perfil de arriba á bajo, Y al punto la de lengua menos lista Da á tu persona furibuado tajo: Si eres flaco te llaman paja larga, Y si gordo quizá burro de carga.

Cansadas de charlar, oyen la una, Y tiran las agujas presurosas Y bendiciendo su feliz fortana Vuelven la calle á pasear gozosas Y en la esquina ven ya de centinela, Al galan que por ellas se amartela.

Al galan que se niega perezoso
A dejar los colchones con el alba,
Pero que luego acude presuroso
Y tras ellas va fiel, hecho una malva,
Lo mismo cuando llueve á troche y moche
Que cuando tienen vela por la noche.

Cada cual se dirige con el suyo
Y la Puerta del Sol cruzan ufanas,
Llamando la atencion por su barullo
Y sus picantes dichos y jaranas,
Y llevando ese aire de conquista
Con que diciendo van: «Yo soy modista.»

Muchos hay que se mofan y murmuran.
Por las calles al verlas en bandadas,
Mas ellas por tan poco no se apuran
Y siguen su camino alborotadas
Que si alguno las saca los colores,
Pronto encuentran allí mil defensores.

Y yo corro veloz à su defensa
Porque solo por ellas pierdo el seso,
Y à aquel que les dirija alguna ofensa
Le haré probar de mi baston el peso,
Que siendo las modistas tan amables
Deben ser à mi juicio inviolables.

Por eso el mundo entero las aprecia:
Y las buscan los mozos á porfia,
Y no hay una amorosa peripecia.
De que se hable en la Córte mas dé un dia,
En que no vayan ellas por delante
Y ejerzan el papel mas importante.

Todas suelen tener para recreo
Un estudiante que á su amor se aplica,
Que las lleva á les bailes de bureo
Y su bolsa con ellas simplifica,
Y que siempre zumbon con faz risueña
La gramática parda les enseña.

Con él hacen su s tiernas confesiones Y descubren sus intimos secretos, Y descargan sus dulces corazones, Cuando llegan à estar de amor repletos; Y conjugan con él, el verbo amar Por cuantos modos pueden conjugar.

Con él van del Estio en las mañanas , A admirar la belleza de las flores ; Con él á las verbenas van galanas Para dar espasion á sus amores ; Con él olvidan todos sus afanes Bailando polka ó wals en Capellanes.

· ¡Oh sublime salon que en el invierno Ves del placer las voluptuosas hijas, Como furias salidas del Averno, a fuerza de saltar, rendijasto de la Ven y pintame tir con eficacia de la Composito de la Delas modistas la divina gracia.

Yo las vi ya eri tu caluroso sene ( ) and di Intrépidas alzarse à grande altura,
Y dar la muerte al hombre mas: sereno ( )
Con una ondulacion de su cintura,
Yo las vi tropezar, caer, jay: cielo li ( )
Y bailar cual peonzas por el suelo:

Es el baile su fiesta mas notoria
Y su mas propio y único elemento:
Dios el baile les dió para su gloria:
Como dió el mar al pez, al ave el viento,
Cual si hiciera á sus fiaces soberanos
Que trabajen así con piés y manes.

Perdéname, lector, yo me trastorno
Al pensar en su sal y sus encantos,
Vuélvese al punto mi cabeza un horno
Y me impide seguir mis tiernos cantos:
Mucho mas da modistas bablaria
Si pudiese cantar a sangre fria.

Te diré solamente que las amoc Por bellas, por saladas, y por listas, Y solo pido á nodas las del ram e, la Que guarden al cantor de las modistas Su mas dulce y secreto pensamiento:

the state of the s

The region of the transfer of

one of the end of the

es the same to be all quantities

San Text of the Miles of the off III

Letrilla setima.

in the state of the medical control of the state of the s

Bear to all the

challately of Corriente. (A)

Que en su casa Don Zenon Trague como un tiburon Sin dejar tranquilo un diente, asc

Mas que luego sin espanto Pretenda hacer otro tanto Cuando va a comer de gorra; ... Que no corra:

Que reclame una modista
Su buena paga muy lista
Si cose divinamente,
Corriente

Post of the part of the

Mas que por su linda cara Se quede con una vara De cada traje que forra; Que no corra. Que en vez de ser un gallina
En cualquiera tremolina
El hombre sea valiente,
Corriente.

Mas que esponiéndose á befas Arme por fas ó por nefas Con todo el mundo camorra, Que no corra.

Que à los quince años Menga Sea tan viva que tenga Su novio correspondiente, Corriente.

Pero que dé en el escollo De adorar á todo pollo Que sus paseos recorra, Que no corra.

Que con su voz argentina
Jóven graciosa y divina.
Nos entusiasme y contente,
Corriente.

Pero que cante un gallego Coros de Jugar con fuego Y árias del Valle de Andorra, Que no corra.

Que muger bella y risueña Quiera pintar la cigüeña Donde ocasion se presente, Corriento.

Mas que al marido si ruje En la frente le dibuje Señal que nunca se borra, Que no corra.

Que harto del trabajo flero El domingo un jornalero Se eche un trinquis diligente, Corriente.

Pero que gaste aquel dia Con alguna moza impia Cuanto en la semana ahorra, Que no corra.

. . : M. P

Que si en la calle hay un cisma Y dos se rompen la crisma Yo los separe prudente, Corriente.

Mas que por calmar su rábia Menospreciando mi lábia Me sacudan con la porra. Que no corra.

Que las roscas tengan suegra Siendo bocado que alegra A todo bicho viviente, Corriente.

Mas que yo por mi fortuna Sin ser rosca tenga una Mas ladina que una zorra, Que no corra,

Que en academia ó congreso Suelte mucho la sin hueso Un orador elocuente,

Corriente.

Mas que hava persona lerda. Que siendo un cero á la izquierda Hable mas que una cotorra, Que no corra.

Que alargase esta letrilla Si en vez de ser tan sencilla Fuese una cosa escelente, Corriente.

And the state of t

second the quarter of the following

Mas si por ser tan perversos Os infundo con mis versos Galbana, sueño, ó modorra, Que no corra.

## EPIGRAMA.

Ayer en la Plaza Eloy Vió desocupada á Rosa, ::: Y dijo con sorna :: «Hermosa, ::: Parado está el relój hoy :::

A 44 . . 60

Contract of

La moza que no era lerda «Parado está, bien lo veo;» (Contestó dando un meneo) ¿Porqué no la dá usté cuerda?

## BPIGRAMAS.

## ARTYA A BARAGABA

Viendo llorar con despecho En la calle à Salomé, La dije: «¿Qué tiene usté? Describrame usté su pecho.»

Ella que es de buena masa Respondió muy tiernamente: «¡Hombre! aquí nos ve la gente Se lo enseñare à uste en casa.»

Cierta vieja que creia En duendes y apariciones Fuése á mirar cierto dia, En el espejo sus dones.

Se aproximo.... y no hizo mas La buena de Doña Clara; Luego esclamo: «Satanas, «Huye» y hablaba a su cará.

#### BOMV265 SEESMO

# CALABAZAS A PETRA

Al pie de tu reja vengo Pero no à cantarte coplas ; Solo pretendo esta noche Cantarte la palinodia.

Un dia que estaba tonto Porque comi muchas sopas, (Y eso que ya en los conventos No nos dan la sopa boba,)

Por tu chachara alelado, Seducido por tu mónita, Ofreci ser novio tuyo Y tú te hiciste mi novia.

Despues que cat del burro Y he mirado bien la cosa, Que no es el leon he visto : Tan flero como pregunan.

Tus lábios que en otro tiempo Comparaba con las rosas, Hoy me parece que tienen El color de una aleachofa.

Si dije que tu pescuezo Parecia el de una tortola, Fué que estaba atortolado Y hablaba á tontas y á locas.

Hoy que está clara mi vista Mas defectos en tí nota Que en el jaco de un gitano Que los tienen por arrobas.

Te me hacias la beata Cuando si en templos te embocas, Es porque sabes que el diablo Tienta á la gente devota.

Me decias que eras limpia, No te lo niego, pichona, Por eso sin duda alguna Limpiabas tanto mi bolsa.

Me jurabas que tu cara Era natural y propia, Y he sabido que sostienes A un perfumista tu sola.

Decias que cuando llueve Te alzas por guardar la ropa, Y es para que los curiosos Puedan observar tus corvas. Enseñar al que no sabe Obra es de misericordia; Pero enseñar pantorrillas Esa ya no es buena obra:

Afirmabas que tu madre Era muy séria persona. Y la ví haciendo mil X Bailar anoche la jota;

Por alli se murminaba de la Que ya tenia don monas: de la Una tú, dentro de casa, Y dentro del cuerpo, otra-

Debesser, Petra, tu genio
Igual al de una paloma,
Dulce serás cuando tantos
Se van tras de timual moscas.

Y aspera, mas que un cepillo, Conmigo al hablar te tornas a a. Por ver si con el ayuno Mi apetito se deshocado de la comita a comita a comita de la comita del comita de la comita del comita de la comita del comita de la comita del comita de la comita de la comita del comita de la comita de

Address to place good goods and about

Tú creiste al angañarme de la Que era algun bebode Coria : I Y como gato de Córte Soy licenciado en tramoyas de la como d

Conozco que si constigo de la Andas formal y juiciesa; que la Les porque estás ya cansada. De reir á todas horas:

Que si te finges la santa

Sacarás al conseguirlo Las piernas de las alforjas.

Y si contigo me caso Me anuncia la frenologia, Que no habrá freno en el mundo Que te reprima en tus bromas.

En vista, pues, decetas acusas.

Yeotras y otras y otras y otras.

Busca otro novio mas tonto
Que yo tengo muchas conchas.

A Community of the second of t

# EPÍGRAMAS.

A un tunante de esta Corte Hizo un sastre una levita, Y con bondad infinita Le pidió luego su importe.

«¡A mi bolsillo tal llaga! (Contestó aquel muy erguido) «¿Usted acaso no ha oido que el que la hace la paga?»

Un mancebo de botica Tiene por novio Librada: ¡Ay que lástima de chica Tan joven y amancebada!

Dije ayer à Doña Nieves, Que de poetisa se jacta, «Es usted una Zorrilla.» Y contestó: «muchas gracias.»

### LOS PERRITOS FALDEROS (4).

'A LA SEÑORA

### DOÑA MARIA DEL PILAR SORIANO DE OSCARIZ.

Aunque el público se alarme Y diga que esto es marcharme De Ubeda por los cerros, Hoy vamos à echar à perros El tiempo que ha de escucharme.

A perros... mas no haya susto Por semejante futesa; No temais ningun disgusto Que no son perros de presa Los que en mis versos ajusto.

Son perritos nada fieros Mansitos como una malva, Muy cucos, muy zalameros; Son los perritos falderos Que se cogen á mansalva.

(1) Esta poesia sué leida por el antor en una sociedad dramática.

Ellos distrutan hoy dia Los mimos de las mujeres Que los aman por manía, Y nos hacen, ¡ suerte impía! Envidiar á tales séres.

Les ponen diges y lazos,

Les compran rices collares
Y les dan tiernos abrazos,
Y al son de gratos cantares
Les duermen en sus regazos.

Con racion tan abundante
Y tan sabrosa pitanza,
Que si lo oliera un cesante
Bailaba una contradanza.

Si un hueso á roer se da Al perrillo mas travieso El mismo acaso dirá «A otro can con ese hueso Que no los chupamos ya,»

Por eso no disparatan Los que alla en choza pajiza. Cuando de la Corte tratan. Creen que en ella se atan Los perros con longaniza.

Y hay dama que se ha juzgado Como felix in atroque Cuando en paseo ha logrado Ir imitando a San Roque Con el perrito a su lado.

Y și en cualquier bulla o trama

Pierde del perro los visos :

Patalea, llora y clama,

Y un dia y otro lo llama;

Por el Diario de Avisos.

Al ver como va aumentando : Tanto perrito nelando ; Hay muchos que dicen : er Sopla ! Madrid se va trasformando: : En nueva Constantinopla.

the constitution of

No hubiera armado a fermia: Esta loca algarabia; ciormania. Ni hubiese alzada imis quejas, il Si solo esta perferiami ano mon La cometiesen las viejas.

Hubiera dejado ya
Sin decirté tus ni mus
La cosa tal como esta,
Pues canta un adagio que « à
Perro viejo no hay tus tus.»

Mas como tambien las niñas: Se encuentran dadas á perros: Sin oir sus socaliñas , He de proseguir mis riñas Y he de criticar sus yerros.

Va un amante desalado averta que es su embelesa por Yela coge el desdichado a responsa la algun perrito menguado.

Y siese entoja elignian dano el Sabe decirle: la hella de la la 1977 Que «quien bien quiere à Beltran Quiere tan bien à su can » Y asi aplaca su querella.

Land Bridge State Control

Cuando con mas entusiasmo El la espeta un «Yo te adoro» Y ella le escucha con pasmo, El perro causa un marasmo Entrando a ladrar en cero.

El mas doliente quejido
En que el amante prorrumpe
Enamorado y rendido;
El perrito lo interrumpe
Con un funesto ladrido;

Y, ay de él si entonces se exalta Y al bicho con furia pisa; Verá á la niña que salta : «Aquí hace usted tanta falta» ::i Como los perros en misa.»

Y si se marcha y la deja Burlando sus sueños de oro, Dice ella cuando se aleja: «No me importa vuestra queja Mientras viva mi *Lindoro*.»

Y con las orejas gachas Se va el amante mas noble Por perres de viles fachas: ¡Ay muchachas, ay muchachas, Teneis corazon de roble!

Es para mí, linda cosa, Cuando divino, hechicero, Ver á una jóven hermosa Acariciar un jilguero o una tortola amorosa.

Si bien la dirán que tiene A pájaros la cabeza, Aumenta mas su belleza Y hace que el suyo encadene Los pechos de mas dureza:

La tortola al arrullar La enseñará á amar con fuego , Con cariño singular: Los perritos con su juego No enseñan mas que á ladrar.

Niñas de rostro hechicero Que me honrais con la atencion, Si teneis perro faldero, Olvidad vuestra pasion Y entregadselo al perrero.

Alguna à quien no le cuadre Se mostrarà resentida; Pero yo no tengo padre, Ni perrito que me ladre Y voy pasando la vida.

No vayais à contestar Que esto es ladrar à la luna, Y permitidme acabar Pues temo con tanto hablar Que me de una tos perruna. The section of the section

Solden College particle

Specification of the Solden

And the college state (Solden

To be digitally also a specification

RAPARAMENTAL

La Wooda destruir de la 2004. La ers condidiant monfines (Constanta and Constanta and

Hablando con una tia

Mas alegra que un tambor

Le dije «Vos , Rosalia ,

Siempre con tan buen humor.»

Y uno con pierna de palo Que pasaba por allí, Gritó: «no lo tuvo malo Para hacerme andar así,»

Saludando a Matatias
El verdugo Baltasar a
Le dijo: "muy buenos diasa /
Cuando a poco la iba a borcar.

Preguntome ayer bufando El politicastro Illescas: «¿Trae usted noticias frescas?» Y dije: «si, está nevando.»

### BOWANCE QUENTO.

# LOS SIMONES.

Hay coches que tiran dragos Y coches con tales bestias, Que parece que el cochero Va pidiendo para, ellas. (Lope de Vega.)

Sentados en el pescante<sup>1</sup>
Pero sin ser pescadores,
Están de noche y de dia <sup>11/3</sup>
En las plazas los simones.

Este nombre llevan ellos Y sus coches ese nombre, Cual si no se distinguieran Sus personas de sus coches.

Desde su elevado puesto Ventilan graves cuestiones , Sin temer que en sus dominios Se llegue à alterar el orden. Que sus sesudos caballos No quieren revoluciones, Tan amigos del reposo Que andan á fuerza de golpes.

Durmiendo pasan las horas Quiza soñando que comen, Hasta que el látigo fiero Los galvanice y entone.

El ojo, simon, les echa Ya que pienso no les pone, Por ver si el ojo del amo Hace engordar à los pobres...

El consabido se alquila Puesto con letras de molde, Es la brújula que marca De sus ganancias el norte

Cuando el tiempo esta sereno Los cocheros mas feroces, Pues saben que en buenos dias Los tienen ellos peores.

Por eso a Dios le suplican En sus breves oraciones, Que a sendos flujos las nubes Todas las calles enloden.

Que entonces corren mil lindos Por no manchar los tacones, En busca de un carruaje Donde el agua no incomode.

Y van tambien mil hermosas Huyendo de los mirones, Que curiosos examinan De sus ligas los colores.

Y alli acuden mil gotosos Echando casi los bofes, Porque temen que su gota Con las otras se alborote.

Y allí corren los que sufren Esas dolencias mayores, Que suelen llamar secretas Y son el secreto á voces.

Y los cocheros se rien (A par de los labradores), Y dicen los condenados Que llueven napoleones.

Enseñan á cuantos llegan Calderos como relojes, Para poder entenderse Cuando las *horas* se cobren.

Lievan por una carrera Una peseta de coste, Si bien cometen á veces Simontas muy atroces.

Si quieres hacer visitas Sin que tu ropa se empolve, Sin que los frios te hielen Ni el viento rudo te sople;

Si quieres dar un paseo Y echarla de duque o conde, Dales seis reales por hora Gozarás sus almohadones. Tambien los simones prestan Otros servicios mejores, En los que cual prestamistas No estrañes que usura tomen.

Vete al Prado en el invierno De siete à diez de la noche, Les verás de bastoneros En ciertes bailes de amores.

Y de empleo tan nefando No te admires, ni te asombres, Pues ellos, cual los amigos, Son para las ocasiones.

### EPIGRAMA.

Al infeliz ciego Juan Cuya suerte me contrista, Prometió curar la vista Un médico charlatan.

Quiso Juan seguir sus huellas Y alivió el doctor sus males, Con operaciones tales Que le hizo ver... las estrellas.

#### LETRILLA COTAVA.

La parlanchina
Doña Serapia
Habla de todo
Sin saber nada;
Y ayer la terca
Me porfiaba
Que á la Siberia
Se va por Africa;
Y á Barcelona
Por Salamanca.
—Si tan derecha;
Se va á la cama;
Se tira un dia
Por la ventana.

Aunque es mi vista Bastanto mala , Ni gasto lentes Ni llevo gafas ; Y ayer creyendo Ver a mi Juana Salió su tia,
Que es patizamba,
Y dije tierno:
Adios, salada.
—Si tan derecho
Voy á la cama,
Me tiro un dia
Por la ventana.

Un pobre viejo
Que à mi me trata,
Entre sus males
Cuenta el de asma,
Y à cada instante
Suspira y rabia,
¡Y Doña Angustias
Vieja cascada
Cree que suspira
Porque la ama!
—Si tan derecha
Se va à la cama, etc.

Tiene Jacinta
Nariz de escarpia
Boca de lobo
Y ojos de rata;
Cuerpo terrible,
Cuerpo de guardia.
¡Y porque à veces
Se pone maja
La muy simplona
Piensa que es guapa!
—Si tan derecha
Se va à la cama, etc.

Anda la tierra Muy trastornada: Las maritornes
Se visten de amas,
Y sus señoras
Visten de infantas.
¡Y adora un joven
A mi criada
Porque sospecha
Que es propietaria!
—Si tan derecho
Se va á la cama, etc.

¿Ves á dos grillos
En una jaula
Como se muerden
Y se maltratan?
Asi las monjas
Tambien regañan.
¡Y porque viven
Tan encerradas,
Pepa imagina
Que son muy santas!
—Si tan derecha
Se va á la cama
Se tira un dia
Por la ventana.



## Brieramas.

Cierta noche que Pilar De dormir tuvo deseo, Dijo: «Quisiera ya estar En los brazos de Morfeo.»

Lo oyó una beata de estas Gruñonas en demasia, Y esclamó: «¡Que deshonestas Son las muchachas del dia!»

«¡Ayunar Vuestra Escelencia! ¡Qué tontada! ¿ para qué?» (Dijo una viuda à un ministro:) «Ya ayuno yo por usted.»

Sin usar trompeta acústica Dije a una sorda muy basta; ¿ Quiere usted sopa de pasta? Y contestó: «no, de rústica.»

## LA CARREA BILITAR.

La carrora militar Es una hermosa carrora: Si alcanzo una charretera ¡ Qué bien le voy à pasar !

No soy feo, ni disforme, Tengo arrogante figura, Y luciré la cintura Con mi ajustado uniforme.

No fué, si bien se repara, / Ningun tonto ni salvage Quien dió à la tropa ese trage Que del vulgo la separa.

En flestas y procesiones :

Donde el boato se ostente
Siempre estaré yo presente .

Con mis dorados galones.

No habrá en reja, ni balcon, Jóven a quien no avasalle; No cabe duda, mi talle, Ha de llamar la atencion.

Cuando la gente lo note, Las niñas que están de saca Me pediran la casaca, Y yo pediré la dote.

Y si un rival sin cautela Piensa tenderme algun lazo, Le hago un dia de un sablazo Que baile la tarantela.

Porque llevando mi sable Me convierto yo en un Cid, Y no hay un mozo en Madrid Que sin respeto me hable.

Peleando con afan O con mis buenos amaños, Conseguiré en pocos años Que me nombren Capitan.

Y así me vere algun dia. Con mi par de charreteras, Imponiendo leyes fieras A toda una compañía.

Y sin escuchar el ruego Del corazon que me late, Diré al entrar en combate: «Preparen, apunten, fuego.»

Que hoy arden guerras civiles Y hay siempre revoluciones,

Porque à falta de razones Se discute con fusiles.

Y la tapa de los sesos Se saltan mil avestruces, Como si no hubiese luces Ni academias ni congresos.

Yo si una bala cruel No me envia al cementerio Lograré del Ministerio El grado de Coronel.

¡Cruces! como soy tan listo Mil tendré si las pretendo, Que ya las cruces van siendo Lo que eran antes de Cristo.

La faja de General A los treinta años es mia, Que como dice mi tia, ¡Es ya tan universal!

Y si del modo que creo Me protege la fortuna, En los cuernos de la luna De un buen empuje me veo.

Ya un general elevado Hace un papel terrorífico, Y porque viva pacífico Se ve por todos mimado.

El Gobierno temeroso Le olfatea dia y noche, Y le sirve à troche y moche Siempre con él generoso. Y yo brillaré potente Y rico y afortunado , Que la paga del soldado Es la paga mas corriente.

Si el Gobierno no me estima O no recojo buen cebo, Me pronuncio, me sublevo, Y me coloco yo encima.

Madre, ya no mas cachaza, Madre, ya no mas espera, O dame una charretera O me voy a sentar plaza.

## BPIGRAMAS.

Buscando estaba García Una moza rica y bella Para casarse con ella, Y alegre ya cierto dia;

«Al fin tope, esciamó ufano, Con una muy singular.» Y dije: «amigo, temprano, Empieza usted á topar.»

Cien novelas con premura Vierte del francés Ruperto, Y luego yo se las vierto Al carro de la basura.

#### LETRILLA NOVENA

# **CUMPLIMIENTOS.**

A misa vá muy galana
Todos los dias de flesta
La humilde Doña Modesta
Aunque no de buena gana;
Ella no quisiera ir...
Pero al fin vá... por cumphr.

many as majority for

Niña à quien tierno poeta

Trata en sus versos de hermosa
No te ahueques orgultosa;
Mira que à todas espeta

Eso mismo al escribir,
Y lo dice.... por camptir

Hay en Madrid mil casados Que se faltan á sabiendas,

Y tienen comunes prendas, Aunque no están muy prendados: Pasan el tiempo en reñir, Y están juntos.... por cumplir.

Cierto jóven calavera Tuvo que dar á Mariana, Muger horrible y anciana, La mano en una escalera; Al pronto queria huir, Luego la dió.... por cumplir.

Aunque llegues à una casa A las horas de comer, Y te salgan à ofrecer Con política no escasa; No te sientes à engullir, Que lo dicen... por cumplir.

El amigo Don Vicente Quisiera engañar á Luisa, Pero la niña es prudente Y á casarse le precisa; Y luego se deja uncir, Solamente.... por cumplir.

Profesor sério y adusto Si un alumno te saluda, No te quedes con la duda De si lo hará por su gusto; Puedes jurar sin mentir Que lo hace... por cumplir.

Cuando nos dan un empleo Que nos sube en la carrera. Con sonrisa placentera Nos dicen muchos: «Deseo Que llegues hasta.... Visir, Y lo dicen... por cumplir.

Pregunta a ese loco avaro Que por no gastar ayuna, Por qué encierra su fortuna, Y te dira sin reparo: «Es que miro al porvenir.» Y lo dice.... por cumplir.

Dice todo cortesano
A las mujeres ahora:
«A los piés de usted, Señora,»
Y ellas «Beso à usted la mano;»
Pero si, vete à pedir!...
Es nada mas... por cumplir.



# EPÍGRAMAS.

Un tonto muy hablador Preguntó a Bartolomé, «¿Qué oficio teneis señor?» Y él le contestó: «herrador, Soy para servir á usté.»

Mi maestro Don Fernando Es hombre muy singular; Se mata por esplicar, Y despues mata esplicando.

«Que te quiebro una costilla» \
Le dije à cierto casado,
Y contestò el muy taimado:
«Pues me viene de perilla,
Mi muger tienes al lado.»

#### BOHANCE HOTENO.

## COLAL DE MUNDO.

Don Lesmes no me saluda Porque gasto trage viejo, Y a el no le saluda el sastre Porque no le paga el nuevo.

Huye de mi si me atisba Cuando no tengo dinero , Y huyen de él los que lo tienen Porque es muy largo de dedos.

Camina muy engreido Desde que está en candelero, Y lo mismo están las velas Y allí las consume el fuego.

Dicen que de mí se burla Porque soy algo moreno Y tiene el pobre una cara Que parece un sartenero. Murmura con sus amigos

De que soy chico de cuerpo,

Y él tiene el suyo tan grande
Como el cuerpo de Ingenieros.

Algunas veces se alaba De que fué un sábio su abuelo, Y con todo nadie duda De que el nieto es un mastuerzo.

Porque le sirven humildes Se mofa de sus domésticos Y él cuando habla à los magnates, Pone la frente en el suelo

Porque toca el cornetin Llama a un músico jumento . Y a su muger la da abrazos A pesar que toca el cuerno...

Mariquita me aborrece Porque soy de rostro feo, Y ella por ser tan salada Ha estado en el Saladero,

Niega que sea posible El contínuo movimiento, Y se pasa todo el dia Por las calles de paseo.

Se rie de que en mí casa. Entra gente sin sombrero, Y se bajan de la suya Sin él los que lo subieron.

No quiere hablar con soldados Para no venir a menos, Y ellos dicen que con ella Siempre han salido perdiendo.

Se tamenta de que un chuie La pega palos tremendos, Y ella tambien le ha pegado Segun afirma su médico.

Se queja de que la dicen Que es muger de poco crédito, Y al mismo tiempo se sabe Que es amiga de un banquero...

Doña Inés la santurrona, Murmura de que no reze Y yo murmuro de que ella Reza sin venir á cuento.

Se espanta al ver que yo dudo Aun de las cosas que veo, Y yo de que ella se trague Cada bola como un templo.

Porque no le doy propinas Me aborrece mi portero, Y yo tampoco tomára De portero ni a San Pedro.

Como símbolos de fieles Teníanse antes los perros, Pero hoy dia ya los lleva La muger de Don Cornelio.

Se quejan muchos maridos De que los hacen cabestros Y en el hecho de casarse Ya daban pruebas de serlo. Cosas se ven en el mundo ' Que harán reir á un madero, Si alguno al verlas no rie Es que tiene dientes negros.

El mundo es plaza de toros Funcion de titiriteros; Dichoso quien para verla Se sube at mejor asiento.

### EPIGRAMAS.

Un hombre muy pregunton Al hablarle de una chica, Me dijo al punto: « ¿es muy rica? ¿Está en buena posicion?»

—Si señor, repuse al tal, Está de dinero llena, Y su posicion es buena Casi siempre horizontal.

Viendo a un criado tragar De un modo desesperado, Le dije: «¿a casa, Gaspar, Vinisteis como criado U os vinisteis a criar?»

### SONETO:

# traduct dealar

and the property of the f

Copyright a god or Para hacer de etiqueta una visita. Levantéme un domingo muy ligero Y despues de peinarme el pelaquero, Me afeité por llevan cara bonita. Avisé al zapatero que á mi cita'i Acudió con sus botas: lisonjero .: Marché luego á comprar un buen sombrero Y estrené una magnifica levita; 100 Me encerré en un simon', viejo y pesado, Que empleó sus tres horas con sosiegó En trasladarme al punto prefijado: Y despues de subir con luz escasa Cien escalones, me encajó un gallego: -Buscais á mi señor? Pües no esta en casa. manager and district

11 , 11 , 1

## CANCION.

# LA BAILARINA.

Cuando yo á las tablas salgo Y muestro la pantorrilla , No hay en la heróica villa Quien me pueda risistir.

Esciaman todos: «Es una hurí» Todos me aplauden Con frenesí.

Como si fuese de goma Juego yo con mi cintura, No hay picante coyuntura Que yo no sepa esgrimir.

Soy mas ligera
Que una perdiz,
Prendo mas almas
Que un alguacil.

Entusiasmados me dicen Cuando alzo los pies del suelo: «No se suba usted al cielo No quede a oscuras Madrid.

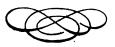
Gritan: «yo muero»
Hermosas mil:
«Por esa Venus
Mi amor perdi»

Tengo un coade que me quiere Y otro que por mí se abrasa, Y otro que viene á mi casa Y paga el cuarto por mí.

> Y todos gastan Un potosi, Solo por verme Linda, y: feliz.

Todos me arrojan coronas Y hacen otros desatinos, Porque al ver mis pies divinos Se ponen fuera de si.

> Esclaman todes: «Es una huri» Todos me aplauden Con frenesi.



gradia en la conformación de la como de la c

a march of a distributed

## EPÍGRAMAS.

of the fact that the care of the fact of the care of t

union elistif leologia l matat vitos ling

Ayer con un vinatero de la Un aguador tropezó, Y del golpe le vació de a casa de la Un colmadísimo cuero.

El astur muy soregado:
Le dijo entonces: Tio Uba,
Cóbrese usted de esta enba,
Y queda usted bien pagado.

A un soldado en amor ducho Dijo Pepa: «no te asombres A mí me cargan los hombres.» —Y es verdad, la cargan mucho.

## LOS POETAS LLORONES.

#### A MIS QUERIDOS AMIGOS

#### D. JUAN A. GUTIERREZ TOBAR Y D. NICOLAS GALTERO.

No me vengais con gemidos Ni pucheros, ni canciones, O me tapo los oidos; Que tengo ya conocidos A los poetas llorones.

Siempre de tuto vestida Va vuestra musa á paseo, Y doliente y compungida Nos jura que es esta vida, Otra region de Asmodeo.

Y llora à lágrima viva Sus ilusiones ya muertas; Y como triste cautiva, Canta con voz compasiva Que connueve... hasta las puertas. Y de vosotros reflere Que sufris penas impias, Que el mundo picaro os hiere Y os hace con agonias, Entonar el miserere.

Y ante el público os presenta Como amantes desgraciados; Y nos afirma y nos euenta Que de cien veces noventa Sois por ellas engañados.

Y os pinta tan inocentes
Que hallais penas en las flores,
Y os asustan los torrentes,
Y que os mirais en las fuentes
Y amais à los ruiseñores.

Y que encontrais la pureza En trashumantes zagalas; Y en sus pastores terneza Y en sus cabañas limpieza Como en las mas limpias salas...

Y creyendo que algun drama Vuestro fiel retrato encierra, Aunalguna tierna dama, «Ay los poetas» esclama, Son angeles en la tierra.

Porque ella como otras muchas Solo os miran por la cáscara, Y no en las mundanas luchas Pero aqui yo; buenas truchas Os voy á quitar la máscara.

Yo les diré que esa musa

Que va à paseo enlutada Y entristecida y confusa; Nunca ir à un baile rehusa; Aunque bailen... gallegada.

Ni su pecho se destroza Ni sus ilusiones pierde, Ni cuando canta solleza Si no que a veces se goza Cantando una copla verde.

Y que miente y nos engaña Cuando dice la embustera, Que el gato-mundo os araña Y vuestra vista se empaña Llorando suerte tan fiera.

Que bien os veo reir Libres de penas y enojos. Y en vez de tristes gemir Requebrar y perseguir Las niñas de negros ojos.

Y que no sois como indica Desgraciados en amores, Que mas de una guapa chica Sé yo que se mortifica Por concederos favores.

Y que si ha logrado alguna: Burlaros sin compasion A fuerza de ser muy tuna; Tambien volveis con fortuna Por pasiva la oracion.

Y que no puedo en conciencia Permitir que se os presente;

1 1 16 Ft 15

Como ejemplos de inocencia; Que ya entendeis bien la ciencia De vivir entre la gente.

Que el Céfiro no os enoja Cuando soplando ligero, Las tiernas flores desheja; Sino cuando al suelo arroja Vuestro elegante sembrero.

Que un torrente no os traspasa Ni os mirais en el reflejo De una fuente en agua escasa. Porque teneis fijo en casa Un claro y límpido espejo.

Que no vais à las montañas En busca de zagalejas Por no arrojar las entrañas; Al ver sus sucias lagañas Y sus caras de conejas.

O por temor de que osados Salgan sus pastores rudos Y como a lobos taimados , Os persigan con cayados O con perros colmillados.

Y por haceros la guerra Diré en tedas ocasiones Que los poetas Horones. Saben reir en la tierra Y Horar en sus canciones.

Porque à vosotros os veo Sin miedo à ningun abismo, Danzar en todo bureo Y como vosotros erco Que rien todos lo mismo.

Y si acaso me equivoco No armeis, amigos, rencillas, Y sabed que cuerdo ó loco Siempre os ha querido un poco El autor de estas quintillas.

## EPIGRAMAS.

Cierta viuda con terneza Gritaba frecuentemente: «Ay Cristo! si mi Vicente Levantara la cabeza.»

Y con su lengua atrevida La dijo ayer un tunante: «Déjele usted que bastante Se la levanto usté en vida.»

 man managar mendelik k Johann menden algan pendelik Laman menden algan pendelik k Laman Johann mendelik mendelik mendelik Laman Johann mendelik mendelik

#### LETRILLA DECIMA.

¿Prefiere usté una gallega. A una moza de Sévilla? Esa es grilla.

Al Prado baja Mariano
Todas las tardes vestido,
Con un gaban mas raido
Que conciencia de escribano.
Y dice muy campechano:
«Si este gaban sucio llevo
En casa dejo otro nuevo,
Que lo roa la polilla, »
Esa es grilla;

«Las mugeres me encocoran (Suele decir Don Medesto Echandosela de honesto). No sé como se acaloran Los hombres que las adoran; Por ninguna me mareo Ni siquiera cuando veo Una hermosa pantorrilla, Esa es grilla.

Quien occupa un lugar alto Andhvo por fuerza á gatas Ni el de mas ligeras patas, Sube á la cumbre de un salto, Por eso grito y me exalto Cuando me cuenta Don Bruno Que él en su vida á ninguno Dobló jamás la rodilla,

Esa es grilla.

Viste a una dama Gabriel
Y otro quidam la desnuda;
Pueblo que trabaja y suda
Nada gana para él,
Zánganos chupan la miel,
¡Y aun me dirá algun simplon
Que a quien no mata lechon
Nunca se le da morcilla!
Esa es grilla,

Conozco yo un opulento Solteron muy calavera, Que tiene una cocinera Que es en belieza un portento; Y afirma con juramento Que la tiene solamente Porque hace divinamente Un buen flan o una tortilla, Esa es grilla.

मन्त्रकृतिक स्पृत्यक भीति ।

Matrimonio hay imperfecto Que por mas que baila el ole. Siempre se encuentra sin prole Y nunca produce efecto, Y publica desafecto Que no puede ver ni en mapa Un chico que diga: papa, Despues de comer papilla.

and the common and the second

Esa es grilla.

## BPIGRAMAS.

Al confesarse contrito
Un hanquero muy obeso,
Con mucha prudencia y seso
Le preguntó Fray Benito.

— «Dime, infeliz, porqué robas?» Y él respondia sin ganas: «Padre, flaquezas humanas» ¡Y pesaba doce arrobas!

Rino con su amada Antonio Porque le dijo la tonta: «Para mi es el matrimonio Asunto de poça monta.»

#### BOMANER DECEMB

## CARIDAD.

En la pila del bautismo Me pusieron Caridad, Y soy tan caritativa Que ya no puedo ser mas.

Yo mis servicios ofrezco A toda la humanidad, Que para ejercer mi oficio Cualquier pais me es igual.

Ningun hombre me da tirria Y con ellos vivo en paz, Que si la guerra destruye Yo trato de conservar.

Suelo hacer tan buenas migas Que parezco hecha de pan, Y sin embargo mi padre No fué tahonero jamás To miro bien a las gentes Que otros suelen mirar mal, Simpatizar con los hombres No es mucho simpatizar.

Siempre me dicen que tengo Un genio de mazapan, Tan dulce que algunas veces Llega á empalagar quizás.

Abiertas de par en par,
Y entran tantos peregrinos.
Que parece un hospital.

Con mi gran misericordia Acojo a todo el que va; Ya lleve sombrero gacho Ya vista elegante frac.

Doy de beber al sediento ( Con la mayor voluntad; Mas tanto va y viene el cantaro Que temo se ha de quebrar.

ar a meral profit

Enseño á los que no sabena.

Deber de todo mortal,

Y el que en mi cátedra estudia

Echa la pata á un abad.

¡Cuántos que luego en estrados Hacen papel principal, Aprendieron en mi casa El arte de enamorar!

Potros que en mi picadero : Pierden su ferocidad, Para que luego las niñas Los puedan bien manejar.

Comida doy al hambriento De carne fresca y con sal. Pero de sal tan *molida* Que á pocos les gusta ya.

La carne tiene algun hueso Que se puede indigestar, Por eso muchos me dicen Con ese hueso á otro can.

Achaques de carnicero Que yo no puedo evitar, Espinas tienen las flores Tras la cruz el diablo está.

Bien quisiera dar à todos Completa felicidad; Pero en la viña del mundo Todo racimo es agraz.

Hago el bien que me es posible Nadie se puede quejar: A mas no puede obligarse La que cuanto tiene, da.

Cuando encuentro algun perdido Lo llevo al punto a mi hogar, Y le cuido y le distraigo Con cariño fraternal.

A consolar à los tristes Pocas ganarme podrán, Y aun tambien à los alegres Voy el consuelo à aumentar Busco trabajo a los médicos Y á las boticas jornal; Por mi progresan á un tiempo Una y otra facultad.

Abogados y escribanos Tampoco pueden llorar, Que tambien por mí se mueven Sus, plumas de gavilan.

Los alcaldes y alguaciles Trato con mucha humildad, Y con ella siempre amables Ellos me suelen pagar.

Con el sudor de mis brazos Y con mi pobre caudal, Mantengo una tia vieja Que no lo puede ganar.

Ella que ya de este mundo Entiende el berengenal, Me libra con sus consejos De caer ó tropezar.

Ella me trajo á su lado Desda mi mas tierna edad, Y me enseño á andar solita Por toda la capital.

Me mandó tirar la aguja Que me pinchaba en mi afan. Y me enseñó a entender pronto La aguja de marear.

En vez de aprender oficios Que no son de utilidad, Quiso darme una carrera En que sacase metal.

Por eso todo el que gano Se lo entrego á mi pesar, Que es justo que yo la pague Lo que hizo por mí demás.

Sin su apoyo viviria En eterna oscuridad, Y solo por sus esfuerzos Brillo tanto como el gas.

Ella me enseñó bien jóven A ejercer la caridad, Y á ser con todos los hombres Generosa y servicial.



## EPIGRAMAS.

Ví en un drama de Pascual Concertar Dios con arroz Y le dije en alta voz: «El Dios ahí sienta mal.»

Un cura sin ciencias ni artes, Grito al oirme altanero: «No está mal; Dios, caballero, Sienta bien en todas partes.»

Vió á una vieja remilgada De lejos cierto miope, Juzgóla moza agraciada Y echó por verla á galope.

Se aproximó... y «San Pacomio Gritó al punto: ¡qué antinomia!» ¡Yo que iba buscando un momio Y me he encontrado una momia!

### PÁBULA.

# EL TISICO.

Púsose tísico un joven De no muy buena conducta Y por curar su dolencia Tuvo de médicos junta, Donde todos opinaron Tomase leche de burras. Tenia en su casa el mozo Una escelente, robusta, Y de ella estrajo el remedio Con que al fin logró su cura. Poco á poco fué cobrando Gran vigor y fuerzas sumas, Una salud prodigiosa Y estraordinaria gordura Volvió de nuevo á sus zambras A sus bromas y locuras,

Y un dia que estaba alegre Se montó sobre su rúcia Y á fuerza de latigazos La hizo correr como nunca, Hasta que ya reventada Cayó entre las piedras duras... La burra le dió salud Y él la volvió muerte injusta: ¡Con lo mismo que nos deben Cuantos hay que nos estrujan!

### EPIGRAMA.

A mirar la facha rara De un borracho, me paré, Y él dijo : «¿Qué quiere usté? ¿Tengo monos en la cara?»

Y ante otras muchas personas Que habia allí en derredor, Le respondí: «No señor, Lo que usted tiene son monas.»

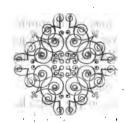
## LOS POLLOS.

### EN UN ALBUM.

Mucho ya sobre pollos se ha tratado, Sobre esa especie singular de pollos, Hermosa Patrocinio, De que no habló Buffon, ni escribió Plinio. Oh Plinio afortunado! ¿Quien diria al menguado Que habia de tener un consonante Tan bello como tú?... Pero, adelante. Decia, segun creo, Que era viejo el asunto Que para el album, Patrocinio, empleo Porque sobre ese punto Háse dicho ya tanto Que no puede añadirse nada nuevo. Yo, con todo, me atrevo A seguir la contraria Y tambien he de hablar sobre pollitos. Mas que juzguen mi idea temeraria,

En todos los escritos Que sobre la materia Se han publicado ya, y son infinitos, Advertirás que con la cara séria A los pollos critican Y fieros les zahieren Por mil razones que á la vez refieren. Yo observo esas razones Y no quedo por ellas convencido De que tengan los pollos merecido Tanto golpe cruel, tantos sofiones. Quizá pudiera estar equivocado. Lo cual no estrañaría. Porque estoy à fé mia. En tí pensando, y cuando pienso en bellas, Me pongo medio loco Y en todas las cuestiones me equivoco, Pero ven, Patrocinio, Hagamos escrutinio De todas las acciones de los pollos Y verémos si dan en los escollos. Que asegura la gente, O antes bien su conducta es escelente. Dicen de ellos, primero Que siempre los teneis al retortero Que en teatros, en calles, Tertulias y paseos Van persiguiendo vuestros lindos talles Con locos devaneos; Que osados y atrevidos Ya clavan en vosotros con el lente Una terca mirada impertinente O ya á vuestros oidos Zumbando cual moscones, Os dirigen insulsas espresiones. Dicen otras mil cosas Que no te cuento aquí por fastidiosas.

Allá en sus arrebatos Hay muy graves doctores Que al hacer de los pollos los retratos Os los pintan con tétricos colores. Porque con ellos os mostreis airadas Y no les otorgueis vuestros amores. Mas no, niñas amadas, Esos pollitos que aborrecen tanto Y á quienes mandan profeseis espanto; Esos son los que mas amor os tienen, Los que puestos de hinojos. Se estasian mirando vuestros ojes; Los que olvidan del mundo los agravios Al ver una sonrisa en vuestros labios. Los que confusos, ciegos, Acatan vuestras leyes Y esclavos quieren ser, pudiendo reyes. Si suprimis el pollo, Del banquete del mundo Quitais el mejor plato: Y no creas que loco me confundo Que es la pura verdad cuanto aquí trato. Si no quedára, Patrocinio, un dia Un *pollito* en la tierra De tantos como encierra: ¿Sabes, hermosa, lo que luego habría? Quedarian los viejos carcamales Que ya no pueden con su túrbia vista Admirar vuestras dotes celestiales, Quedarian los hombres mas adustos De la edad egoista, Los que suelen cifrar todos sus gustos En llegar á nombrarse diputados Y picar al Gobierno como abispas, Y en los cuales amor no saca chispas.... En fin, no cabe duda, Por mas que muchos hombres temerarios Con su satira ruda
Contra los pollos clamen
Siempre en la sociedad son necesarios;
¡Feliz la niña a quien los pollos amen!
Amalos, Patrocinio, nunca seas,
Cual muchas tan hermosas como esquivas,
Las niñas deben ser caritativas,
Sobre todo con pollos.
Porque yo soy pollito
Lo ruego, hermosa, con empeño tanto,
Que en esta tierra cuca donde habito
Pide para su ermita cada santo.



# EPÍGRAMAS.

Con su primo Blasa un dia Jugó à la gallina ciega, Y él la cogió en la refriega Por donde menos debia.

—«Por fuerza ve el gran indino Esclamó allí un caballero: «No ve, dijo Blasa, pero Ya tiene tomado el tino.

Gritaban con voz de gallo En cierto chirivitil, «Muera la gente servil» ¡Y lo decia un lacayo!

#### LETRILLA UNDECIMA

¡El pavo que tengo Cuál come y se ceba! —Atrácate, pavo, Mañana te pelan.

Al ver al esposo
De Carmen la bella,
Gozar al principio
De dichas inmensas;
Pensando en que luego
Tendrá alguna suegra
Que le haga de rabia
Bailar la muñeira,
O algun peluquero
Que adorne su testa,
Esclamo en seguida
Con faz de profeta.
—Atrácate, pavo,
Mañana te pelan.

Al ver un ministro Que altivo se ostenta Y en coches dorados
Las calles pasea;
Y al ver que fortuna
Da mil volteretas,
Y aquel que en un trono
Feliz hoy sustenta
A pocos momentos
Le baja à la cueva,
Alegre repito
La misma sentencia.
— Atrácate, pavo,
Mañana te pelan.

Un dia en el baile
Se hallaba Teresa
Con un superfino
Pañuelo de seda,
Que á mil hombres hizo
Perder la chaveta;
Mas yo que allí supe
Que habia la nena
Birlado el pañuelo
Por ir tan compuesta,
Bailando la polca
Gritaba con fuerza.
—Atrácate, pavo,
Mañana te pelan.

Al ver un gallego Que en Pascuas ó Ferias Por gracia del amo Se va á una comedia, Y abriendo de boca Tres cuartas completas Se admira de todo Lo que hay en escena, Recuerdo que el pobre Va de higos à brevas Y esclamo riendo De tanta simpleza. —Atrácate, pavo, Mañana te pelan.

Comiendo en la fonda
Don Gil Tragapiedras
Lanzose al coleto
Mil cosas diversas,
Mezclando sin miedo
Sustancias opuestas;
Al verle su médico
Que estaba allí cerca
Pensando en que pronto
Los cuerpos se alteran;
Gritaba el maldito
Soñando pesetas.
—Atrácate, pavo,
Mañana te pelan.

Al ver a los mozos
En carnestolendas
Saltar como potros
Con niñas cual yeguas;
Pensando en que pronto
Vendra la cuaresma
Tocando carracas
En vez de vihuelas.
Cerrando los bailes
Y abriendo la iglesia,
Les dejo que suden
Diciendo con flema.
— Atrácate, pavo,
Mañana te petan.

## BPIGRAMAS.

Dijo su esposa a Golmayo Al volver de un picadero «¿Sabes que hoy ardiente y fiero Se me encabritó un caballo?

—Eso me importa un ardite (Repuso el otro) querida, Diviertete, pero cuida De que yo no me encabrite.

### A UN MAL ESCRITOR SATÍRICO.

Es tu *chispa*, amigo Fábio, La chispa del pedernal, Que solo á fuerza de golpes Suele una ráfaga dar

#### BOWATER TIDECRED.

## LAS VUELTAS DE SAN ANTON.

Voy á pintaros la fiesta Que llaman en español, Porque dan vueltas los machos Las vueltas de San Anton.

Fui yo una tarde à observarla Con mi hermosa Leonor, Que estar quiere en todas partes Por parecerse algo à Dios.

Colgándose de mi brazo Como del techo un jamon, Hízome dar por la villa, Mas brincos que daba Aurioi.

Y de la Red de San Luis Me encajó en otra peor, En la calle de Hortaleza La reina de la funcion.

Allí me ví mas cercado Que en su concha el caracol, Y allí pasé mas ahogos Que un tísico en su afliccion.

Yo sudaba como un pollo Y me asaba como arroz, Aunque era un dia de Enero Capaz de helar el carbon.

En toda aquella carrera Tanto mi cuerpo sufrió, Que para mí fué un segundo Camino de la pasion.

Si no llevé cruz á cuestas Como llevó el Salvador Tuve un panzudo asturiano Que sobre mí se cargó.

Si no rifaron mi túnica Rasgaron mi pantalon, Que le han abierto una puerta Mas ancha que la del Sol.

Como siempre anda la risa Mezclada con el dolor, Algunos cómicos lances Calmaron mi indignacion.

Hubo muger mas tentada Que la paciencia de Job, Y maridos mas pacientes Que aquel siervo del Señor. Que entre tantas apreturas Y entre tanta confusion, Se pierde mas que en Pavía Porque se pierde el honor.

Y lo que ganarse puede Es tan poco, voto à Brios, Que es ver machos, los que à miles Se ven con frac y albornoz.

Sobre uno que por lo endeble Pesaria un cuarteron, Aun pesado con las mañas Que usa todo vendedor;

Un curro de Maravillas La carrera paseó, Creyéndose el muy *Babieca* Otro Cid Campeador.

Tomó en la casa del santo.

De cebada una racion,

Y por la próxima calle

A dar la vuelta marchó.

Vino despues un Don Lindo Sobre un caballo troton, Locas monadas haciendo Porque le viera su amor.

Y ella presa y estrujada Hallabase en un balcon, Sin poder mostrar al mozo De su cara el arrebol.

Con chillonas campanillas Y con lazos de color, Caballero en una mula Un pazguato apareció,

Tomó cebada bendita Con grandísimo fervor, Y feliz ya con el pienso Partióse de allí veloz.

Tras este sobre una jaca
Vino otro à honrar la funcion;
Jaca que de solo verla
Una jaqueca me dió.

Pasaron otros y otros Que no te pinto, lector, Por no causarte el mareo Que á mi todo me causó.

Por templar algo mi murria Quise darme un atracon, De panecillos del Santo Que me brindaba una voz.

Y ni à fuerza de gestiones -Pude hacer: la digestion: ... Que con sendos adoquines ... Mi estámago se empedró.

No inventara el mismo Heraelito Mas insulsa diversion. Y aquí ceso arrepentido De ser su alegre cantor.

Que cantar fiesta tan mala Es en mi rica opinion; Mas propio que de un poeta Del cerdo de San Anton.

# EPÍGRAMAS.

Contemplando un niño hermoso Que era fruto de un desliz, La gallarda Beatriz Decia en tono angustioso:

«¿Porque à tan dulce caida El reverendo Pascual, Llama pecado mortal Si en vez de muerte da vida?»

Un confesor muy celoso
Decia à Luisa riñendo;
«¿Por qué andas siempre poniendo
Ayudantes à ta espose?»

«Eso, padre, es muy sencillo, Contestó la bella Luisa: A usted cuando dice misa ¿No le ayuda un monaguillo?»

## EL AMOR Y EL VINO.

EN UN ALBUM

Son las musas, Luisa bella, Como damas, caprichosas; Hoy se muestran cariñosas Y mañana con desdén. Ya soplan como alguaciles Con secretos ademanes, Ya soplan como huracanes Mil versos á tutiplen.

Hay veces que á gritos llamo Lleno de prisa á las nueve, Pero ninguna se mueve Ninguna un soplo me da. Acaso será que entonces Tienen el fuelle en la hornilla, Avivando una tortilla Que Apolo se comerá. Cuando su influjo me niegan
Y mis potencias se entregan
Al frio y á la inaccion;
Apresurado me busco
De buen mosto una botella,
Bebo y al punto destella
Sobre mi la inspiracion.

Y al observar que las musas Vienen al olor del vino, Con mucha razon opino Que deben borrachas ser, Y las reprocho ese vicio Que yo sin piedad ataco: Mal sienta•el licor de Baco En lábios de una muger.

Pruébelo el hombre en buen hora
Porque al fin es de otra masa;
Por eso yo tengo en casa
De lo rico y superior.

Mas duéleme que las musas
Den tan patentes indicios
De andar tropezando en vicios
Que tanto empañan su honor.

Bebi yo un dia una copa
Del dulce nectar divino
Y por mi aciago destino
Una tras otra bebi,
Al cabo atrape una mona
Tan fina, de tan buen talle,
Que a enseñarla por la calle
Ganaria un Potosi.

Senti correr por mi oidó

El leve sopio al momento, Cogi la pluma contento Y en un papel de color; Fui presuroso apuntando La inspiracion de mi mona, Y por título ó corona, Puse: «El vino y el amor.»

Hay entre el amor y el vino Muchos puntos de contacto, Que el hombre de fino tacto Podra cual yo distinguir. Admirables semejanzas Que no forja mi mollera Sino que las ve cualquiera Sobre ambos at discurrir.

En felices ocasiones
Son los dos, hijos del cielo,
Que prestan dulce consuelo
A la pobre humanidad.
Y en momentos infelices
Son por abusos nocivos,
Los dos venenos activos
Que asesinan sin piedad.

Ambos á la vez invaden
Con un orgullo protervo
Lo mismo el hogar del siervo
Que el palacio del Señor.
Ambos á la par embriagan
Y enloquecen nuestra mente
Y tornan al mas prodente
Pendenciero y hablador.

Ambos infunden a un tiempo Ya alegría, ya tristeza, Desconfianza ó franqueza, Valor ó miedo cerval. Ambos en unas personas Alteran pronto los cascos, Y en otras si arman chubascos Es mas tardío su mal.

Y ambos tambien se parecen Segun afirman los viejos. En que cuanto mas añejos Son de mejor calidad. Y en que si bien se repara, Ni en los mayores apuros Suelen encontrarse puros En esta vil sociedad.

Mézclase amor en orgías
Y las cabezas exalta,
Y el vino por si hace falta
Atiza el fuego tambien.
Y ambos allí, amor y vino,
Como hermanos se protegen
Y en la red que á todos tejen
Ninguno sale con bien.

Si es cierto que el vino es líquido Nada por eso perdemos, Pues como todos sabemos No es muy sólido el amor. Por mas que en algo difieran Ya quedareis convencidos, De que son muy parecidos Y no sé, cual es mejor.

"Hasta aquí, Luisa, llegaba La inspiracion de mi mona. Si no te place, perdona, Que tenga tan poca sal. Bien sé que si me prestáras La mucha que á tí te sobra, Pudiera hacer una obra Que nunca tuviese igual.

### EPIGRAMAS.

Por curar el mal de amores Que tanto me mortifica, Me dirigí á la botica De la preciosa Dolores.

Al verme tan afligido Sin cobrar ni una peseta , Ella me dió la receta Y la pagó su marido.

Dijo Inés à un caballero:
«Agur, beso à usted su mano.»
Y examinando quien era
Ví que saludaba à un manco.

#### LETRILLA DUODECIMA.

Muger fea, amarillenta
Que rayando en los cincuenta 
Viene llena de pomadas,
Y de esencias endiabladas
Y al lado mio se sienta,
Me revienta.

El que per empeño loco
De unir millones sin cuenta:
Casi apenas se sustenta,
Ni se divierte tampoco
Teniendo un millon de renta,
Me revienta.

Madre robusta y lezana
Que en paseo se presenta
Con un perrito de lana,
Y al hijo deja inhumana
Con pasiega granojienta,
Me revienta.

El picaro turronero
Que de empleos se alimenta,
Y por ganar buen dienro
Se marcha el farandulero
Siempre al sol que mas calienta,
Me revienta.

Ventero tuno y bergante
Que sus caudales aumenta
Con el dinero contante,
Del sisado caminante
Que pasa un dia en su venta,
Me revienta.

Elegante majadero
Que a todo infeliz ahuyenta.
Y con su genio altanero,
Menosprecia al jornalero
Porque boato no ostenta,
Me revienta.

Marido que ardiente acosa
A una puerca cenicienta,
Que le chupa codiciosa;
Y quiere luego à su esposa
Ver siempre fiel y contenta,
Me revienta.

### EPIGRAMAS.

Buscaba cierto pedante Un consonante à jumento, Y no saliendo adelante Otro le dijo: «escremento.»

Entonces con tontería Por no recibir tal mengua Repuso aquel: «lo tenia, En la punta de la lengua.»

Por defender à una bella Dieron de palos à Diego, Ella lo siente en el alma Pero él lo siente en el cuerpo.

αQue esta en su juicio , Fabricio» Dice, á pesar de ser juez, Cual si pudiera á la vez Ser juez y estar en su juicio.

#### BOKAIGE BEODECEMO

## ¡VAYA UNA PLEPA!

Un domingo en cierto baile De esos que están hoy en moda, En que por media peseta Se bailan intimas polkas.

Donde van los estudiantes A dar tormento á sus botas, Y á ensayar en las mugeres La fuerza de su oratoria;

Donde al compás de una murga Se acepillan y recortan Las criadillas de tierra Que vinieron semi-bobas; Donde acuden las modistas Con su lábia seductora Y van las niñas *non santas* Como á la miel van las moscas;

Andaba yo tambien dando Mas vueltas que una pelota, Buscándome una pareja Pasando revista á todas.

Despues de echar bien el lente Hallé una intrépida moza, Tan amiga de piruetas Que estaba hailando sola.

Abraceme à su cintura Sin reparar en bicocas, Y empecé à trotar con ella Al son del bombo y la trompa.

Quise darla algun palique Y apenas abrí mi boca, Cuando soltó por la suya Un diccionario con notas.

Quien con hembras habla mucho O disputa, o se enamora, Y como yo soy pacífico Vine a echarmela por novia.

Si al canal me hubiese echado Fuera accion mas meritoria, Pues entre ella y él ignoro Cual sea el que mas ahoga.

Es la tal plepa una sastra Mas temible que una bomba, Mas basta que el as de bastos, Mas corrida que una bola.

Mas gastada que un ochavo Mas pedigueña que monja, Mas pública que una plaza Mas arrastrá que una escoba-

Habla como quince loros Aturde como zambomba Engaña como novela Se pega como la cola.

En la gramática parda Tiene el grado de doctora, Y ni una araña fabrica Los enredos que ella forja.

Cuando encuentra algun beato Se finge la santurrona, Y asi despues sabe alzarse Con el santo y la limosna.

Si con soldados tropieza Se hace lista cual la pólvora, Y con los himnos guarreros Los conmueve y alborota.

No á los de cascos ligeros Es á quien solo trastorna, Que coraceros engaña Con cascos de tres arrobas

Si halla á su paso andaluces Les hace cuatro carocas, Se pone á cantar el vito Y se finge *la guasona*. Les dice que Andalucía Es un pedazo de gloria, Y me los vuelve tan tiernos Y blandos como una torta.

Mas donde ella hace su agosto Donde halla una California, Es en el bajo paseo Que el Manzanares remoja.

Allá en la Virgen del Puerto Donde brincan y retozan Asturianos y gallegos Al son de gaitas gruñonas.

Hombres que dejan la cuba Por cargarse otra mas tosca, Pues hay gallega que pesa Mas que un mulo de tahona.

Por eso va allí mi sastra Que como no es tan rechoncha, Hace un papel de vitela Y es allí reina y señora.

Entusiasma á los marusos Alegres ya con las copas, Dando con gran patriotismo Vivas á Pravia y Piloña.

Les recuerda al gran Pelayo, Les habla de Covadonga, Y con cuentos y canciones Les vá menguando la bolsa.

Todas estas travesuras Y otras muchas y mas gordas, He sabido de la niña Que hallé en el baile en mal hora.

Me hace perder la chaveta Con su sal y su parola, Y aunque la veo tan trucha No la cambiaré por otra.

Porque se ven tantas plepas En esta Córte engañosa, Que temo, huyendo del tifus, Venir a morir del cólera.

### EPIGRAMAS.

A su yerno Doña Juana Abrazaba el otro dia, Y al ver tan buena armonía Mando tocar la campana.

--- «Usted está confundido (Me replico el sacristan) Miradlos bien; si es que están Riñendo á brazo partido.

Dijo una amiga querida
A cierta recien casada,
«Tuviste buena salida»

Y ella contesto en seguida:
«Mejor ha sido la entrada.»

# LAS MOGIGATAS.

Yo me arrimé á una beata Por tener algo de Dios, A ella se la llevó el diablo Y á mí poco me faltó. (Cantas.)

Iba yo a salto de mata
Buscando alguna conquista,
Y al ver a cierta beata.
Dije, siguiendo su pista;
«Ojo al Cristo que es de plata...»

»Ya estoy harto, vive Dios, De las mujeres de mundo; Quiero correr de esta en pos Y escucharemos los dos El sermon de Fray Facando.»

En esta santa mujer Encontraré una prebenda; Ella me sabrá querer Y conducir por la senda De la virtud y-el deber.» En el templo del Señor Entré ligero tras ella, Y escuché al predicador Que condenó todo amor Que pureza no destella.

Causome gran regocijo
Aquel sermon y seguro
De hallar en ella amor fijo,
Dijela sin ser prolijo:
«Os profeso un amor puro.»

Al escuchar Sor María
Mi bruson declaración,
Miróme con atención
Y me dijo que seria
Santo de su devoción.

Cobrome de dia en dia
No cuartos, sino cariño,
Y yo tambien la queria
Con un amor de elegía,
Libre de picante aliño.

Al fin derribó Satan

De su castidad el muro

Y mostró lúbrico afan;

Y como soy tan galan

Me ví en un tremendo apuro.

Pero dije: «Guarda Pablo»
Y aunque ella luego lloro
Escapé cantando yo:
«A ella llevésela el diablo
Y á mí poco me faltó.»

All the second of the second of

# EPÍGRAMAS.

Cuando soltera María Juraba á cada momento, Que ningun impédimento Para casarse tenia.

Casóse con ella Bruno El que hoy à toda la gente. Dice que efectivamente No la ha encontrado ninguno.

Veinte duros voy á dar Al médico Don Felipe; Bien me dijo, que la *gripe* Se curaba con sudar.

#### LETRILLA DECIMATERCIA.

Monja que estás encerrada Y casada no has de ser, ¿De qué te sirve tener La cara tan bien formada? De pada.

¿De qué sirve que en mi calle Haya un valiente sereno De gran chuzo y fuerte talle, Si al cabo de sueño lleno De su capote hace almohada? De pada.

¿De qué le sirve à Ramona Ir llena de perendengues , Y hacer visages y dengues Si por su cara de mona De todos es despreciada ? De nada.

Beata del negro manto Que con falsos testimonios Vas perdiendo matrimonios, ¿De qué te sirve andar tanto En templos arrodillada?

De nada.

Tu, tiernisimo poeta. Que con retóricas flores Piensas veneer à Dolores, ¿De qué sirve una cuarteta Si no va en plata forrada?

De nada.

¿De qué sirve à Doña Irene Que por temor á un oprobio Impida hablar con el novio, A las tres hijas que tiene 💎 🚟 Si hay en la casa criada?

De nada.

De qué sirve que Don Diego Quiera pasar por beato, Porque guarda el celibato Si sé que visita luego, A una morena salada? De nada.

Salar Carried Company De qué le sirve à una viuda Tener de pension mil reales, Si para aliviar sus males No encuentra ninguna, ayuda. Porque nunca es hien pagada? Francisco Demada; i-

¿ De qué le sirve à Nemesia Mostrar humos tan seráficos,

, i g<del>aragan</del>i ar i i i c

Si con signos telegráficos Está charlando en la iglesia Con el mozo que la agrada? De nada.

¿De qué sirve que á un cristiano Porque se juzga una infamia , Prohiban la poligamia Si hay marido campechano Que da á seis mozas posada? De nada.

### EPIGRAMAS.

Un alguacil muy buscon
Apresó ayer dos enance;
Que regian inhumanos

Por yo no sé que cuestion: V

Mas al notar la estatura De aquellos dos pobrecieos; i Dijo el jnez: a Cosas de chicos (in Y al punto les dio soltura:

Un médico camorrista Mé dijo con mucha calma : i «Si , vio soy naturalista) — Mil Si usted en contra me chista : Le romperé à usted el alma.»

#### BOHANCE BECIMOPRACIO

## DOLORCITAS.

Es Dolorcitas la moza Mas salada que yo he visto: ¡Ay cielos si ella me diese La sal para mi cocido!

Es capaz con sus miradas De dejar á un hombre vizco, Y es capaz de volver loco Al mismo dia del juicio.

¡Tiene unas manos! Anoche Dió un bofeton à un mocito, Y el mozo por ver su mano Se dejó dar otres cinco. ¡Qué muchatha, Dios eterno! ¿Quién se volviera cepillo Para tocar á su ropa? ¿Quién se durmiera en sus rizos?

La vi yo por vez primera Un dia de San Isidro, Bailando allí en aquel prado Al son de unos guitarrilles.

Al verla senti yo un baile Dentro de mi pecho mismo, Mi corazon daba saltos Gomo en baitarin del circo.

Cesó la niña en su danza Y essó el corazon mio: Volvió à bailar Dolorcitas Y volvió al baile el maldito.

No hay duda, dije yo entonces, Me ha flechado el Dios Capido; O me ha de querer Dolores O habrá la de Dios es Cristo.

Lleguéme à la buena mous Y quise habiarla atrevido, Pero apenas vi su cara Me dieron escalofrios.

Dobláronseme las piernas Y en tierra dai rendido, Que esos efectos producen Mozas de tal frontispicio.

Al verme así de rodillas Un mozo abasco me dijo: «Mas abajo está la ermita Si quereis rezar, amigo.»

Pore yo haciéndome el sordo No me moví de aquel sitio Y mirando á Dolorcitas : Empecé á decir con-brío;

«No sé que tienes, hermosa, Que yo al verte me derrito; Si no me das amor sélido De seguro me liquido.

4. (2)

»Muy malos son los dolores Pero yo dolores pido: Hermosa, por San Pancracio, Quiéreme ó me pego un tiro.»

Un mozo crudo y terrible //
De los de navaja en cinto ,
Se aproximó a contestarme /
Con su cara de judío.

Y yo que toda mi vida a para He sido un hombre pacífico, Tomé lasade Villadiego e para Y hácia Madrid velví listo.

المعارة فأنجي ويجارون والمالا والاما

Vine como un Jeremias Llorando por el camino, Y por mas que lo intentaba No pude darla al olvido.

De pensar en ella tanto Me puse descolorido, Y perdí luego la gana De comer y beber vino. Fuíme quedando, quedando, Tan delgado como un hilo Y si Dios no lo remedia Acaso entonces las lío.

Mas quiso Dios que una tarde Paseando en el Retiro, Donde iba yo a beber agua Por hallar algun alivio;

Ví otra vez á Dolorcitas Exhalé cuatro suspiros , Le dije cuatro requiebros Y me tomó por su amigo.

Engorde luego y al verme Decian mis conocidos: «La fuente de la Salud Es fuente que hace prodigios.»

ENGLISH BEING BORNES

ins **each** so the distribution of the property of the control of t



residence of the second second

general transport of preent of the leading of the con-

The first of the second of the

#### LETRILLA DECIMACUARTA.

Que Camila encantadora
Diga al novio que le adora,
Quizás;
Que no adore mas Camila
Un pañuelo de Manila,
Jamás.

Que entienda bien Don Macario Las cuentas de su rosario, Quizás; Mas que al manejar mis rentas Traiga corrientes las cuentas

Traiga corrientes las cuentas,
Jamás.

Que ante los hombres Clotilde Baje los ojos humilde, Quizas;

Creer que de esto se inflere Que la niña no los quiere, Jamás.

Que taberneros oscuros Fumen escelentes puros, Quizás; Mas lograr que los indinos Nos vendan puros sus vinos, Jamás.

Que exista algun comerciante Que no sea petulante,

Quizás: Que haya uno aquí ó en Malta Que nos dé el pese sin falta,

Jamás.

Que haya jóvenes coquetas Sin saber hacer calcetas, Ouizás: Mas ver una solamente

Sin bailar perfectamente, Jamás.

Que las criadas á gritos Brinden por los señoritos,

Quizás;

Pero que las habiadoras Traten bien á las señoras. Jamás.

Que cure un médico honrado Gratis á un necesitado,

Quizás:

Pero creer que lo haga Con el amor que al que paga, Jamás.

Que las muchachas mejores Se parezcan á las flores, Quizás; Negar que las mas divinas Suelen clavar mas espinas Jamás.

## EPIGRAMAS.

A un ministro solapado Lanzaban mil maldiciones Porque no habia pagado A unas monjas sus pensiones.

Y el haciendose inocente Replicaba furibundo,: «¿Como he de pagar yo a gente Que se halla fuera det mundo?»

Cayosele à Teodora
Una liga, y Aniceto,
Alzola y dijo: «Señora
Dejad que os la ponga ahora
Y será el favor completo.»

#### BOMANCE DECEMBERARD.

## UN AVARO

Mirando atento unas llaves De raro gusto y primor, Está Don Tomé Garduña En su estrecha habitacion.

Amarilla está su cara, Cual la cara de un doblon, Que de sobar tanto el oro Se le ha pegado el color.

Terribles tiene las uñas, Cada cual como una hoz, Que pudiera aprovecharlas En el campo un segador.

Pensando está en su dinero Como en su novia un garzon, Porque el amor de la plata Reduce todo su amor.

Es hombre que por tomar Tomaría un bofeton, Mas agarrado que un asa Mas ruin y seco que un no.

Entiende la economia Mejor que Smith y Proudhon, Y al consumir un ochave Se muere de consuncion.

Por no soltar, ni la risa Suelta el bendito señor, Y está delante de gentes Mas serio que un panteon.

Porque lleva el talle suelto A su hija riñe feroz, Pero al verla con *prendido* Se le quita el mal humor.

Mató un hijo muy buen mozo Cuando soldado cayó, Temiendo que por su altura Le nombráran *gastador*.

Suele constiparse adrede Por ver tomada la voz, Y por tener solo emplea Para comer, tenedor

Por firmar recibes, pone «Recibi tal tropezon, He tomade...la quinina Que me receté el Doctor.» Dice que el dia del juicio No tendrán perdon de Dios, Los tiradores de oro Que haya en cualquier poblacion.

Cuando compra alguna cosa Siempre de poco valor, Sufre dolor de costado Por lo mucho que costó.

Porque no diese la hora Paró en su casa un reloj, Y no ha admitido un criado Porque fué repartidor

De zarzales porque agarran Todo su jardin sembró, Y el que entra allí ya no sale Ní de un tiron, nide dos.

Suele tener por amigos De escribanos un millon Cerrajeros, en fin, gente De vió, llegó y agarró:

Pasa el tiempo contemplando Las llaves de su cajon, Y por la de un gentil hombre No cambiará la peor.

Grand Control

Y aun dudo mucho, lectores, Que las cambie el muy atroz Por las que tiene San Pedro De la celeste mansion.

# EPÍGRAMAS.

«Padre que quiera tener Hijos ilustres y egregios Que los eduque en colegios» Decia un dómine ayer.

Y su criada procaz Contestó con muchos brios: «Por eso mando los mios Al Colegio de la Paz.»

Ni la jota sabe ustén Dijo al escolar Manresa, Su profesor Don José; Y él contestó «si la sé;» I Y bailó la aragonesa!

#### AL SR. D. JOSÉ DE GÓNGORA.

Dadme azicar, jarabe y caramelos
Que suavicen y entonen mi garganta,
Porque quiero que suba hasta los cielos.
El grito que en mi pecho se levanta:
Es el dulce sabor de los buñuelos
Lo que mi lira en su entusiasmo canta;
No me chiste un mortal de polo a polo
Yo pido la palabra y hablo solo.

Ignoro por desgracia cual el nombre
Del inventor de los buñuelos sea,
Pero ¿ quién negará que fué un gran hombre:
Digno del lauro que al mejor rodea?
Quizá, quizá la humanidad se asombre
Ante otros génios de peor ralea;
Y á este infeliz que lo merece tanto
Ni una estátua labro de cal y canto.

Es cierto que gozó su recompensa Al gustar las primicias de su invento, Que debió su alegría ser inmensa Ante aquella esplosion de su talento; Mas por dar una gloria mas estensa Al autor de tan mágico alimento, Debió el mundo nombrar en su deleite A sus hijos «Vizcondes del Aceite.»

Porque el aceite con la masa unido
Es padre del buñuelo delicioso,
Y una caldera es, lecho mullido
Que recibe á la esposa y al esposo:
Este hirviendo allí dá tierno quejido
Mientras por recoger su fruto hermoso
Acecha con las manos en la masa
La buñuelera, la gentil Colasa.

Viendo frito el buñuelo, tiende el gancho, Y en forma circular, de anillo ó resca, Nos lo estrae diciendo: «Atrás que mancho.» Y lo pone en la mesa limpia ó tosca: Despues ofrece del precioso rancho A cuantos traten de soltar la mosca, Diciendo con salero y aire bravo: «¿Quién viene aquí? La buñuelera á ochavo.»

Y allá en las noches del sereno estío, En las noches de plácidas verbenas, Ya en las calles del Prado, ó junto al rio, Hay anchas mesas de buñuelos llenas; Y galanes y mozas con gran brío Despachan en un trís sendas docenas, Haciendo entrar lo que se pega al diente Con copas de aniseta ó de aguardiente.

Y hay mil que entre el bullicio y el jaleo Recuerdan las gitanas de Sevilla, Que con aquella sal y aquel meneo Son de propios y estraños maravilla, Cuando dicen á un hombre en el paseo Que está del Bétis en la fresca orilla: «Pichon, si quié osté ver el paraisa. Pruébeme este buñuelo que yo guiso.»

Porque en Sevilla y en Madrid y Amberes Son les buñuelos singular bocado: Los teman sin melindre las mugeres Y el hombre mas barbudo y desganado. Por lo blandos y tiernos dan placeres A la vieja y al viejo desdentado, Y el mas vago chiquillo va á la escuela Si dos buñuelos le compró su abuela.

Bueno es el chocolate con testadas, Y yo si me lo dan no lo desecho: Tambien pruebo las tortas regaladas Y los bollos me dejan satisfecho; Pero no son mis dichas bien logradas Sino en los dias que en el blando lecho De penas libre y con gallardo aplomo Mi chocolate con buñuelos tomo.

Y me vuelvo á tender á la bartola Y á recobrar mi abandonado sueño, Y no sueño con Juana, ni con Lola, Ni otras que siempre contemplé risueño; Viéneme á sonreir la idea sola De ser de alguna buñuelera dueño, Y con ella pasar la vida amarga Comiendo de buñuelos una carga.

Yo sé que algunos para darse tono Dirán que es alimento poco fino, Y mis versos mirando con encono Dirán que esto es un puro desatino; Pero yo sostendré lo que pregono Diciendo que algo tiene de divino Cuando hay por todos señalado un dia Para comer buñuelos á porfía.

¡Dia primero de Noviembre helado En nombre de Madrid, yo te bendigo! Tú que ves mi bolsillo desalado, Alas le dá para volar contigo. El aire cruza por do quier bañado En el aroma del buñuelo amigo; El estómago toca ya á rebato Y el género convida que es barato.

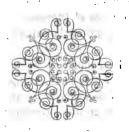
Cien y cien tiendas rebosando en gente Provocan à la par nuestro apetito; Se oye el rumor de la caldera hirviente Y del hambriento el afanoso grito: Hincan viejos y jóvenes el diente En el buñuelo dulce y esquisito, Y entregando al olvido sus pesares Le llaman el manjar de los manjares.

Manda este dia la imperiosa moda El buñuelo casar con la castaña, Y no pudiera hacerse mejor boda En el gremio soltero de la España; Matrimonio que nunca se incomoda Y al que siempre solícito acompaña El vino que nos hace á medios pelos Las delicias cantar de los buñuelos.

Y no mengua el placer, ni agua la fiesta, Recordar de las ánimas el dia, Ni el triste clamoreo les molesta De la campana que se queja impía; Antes al grato son de aquella orquesta Aumentando su afan y su alegria, Se rien, se entusiasman, se rebullen, Y alli como Heliogábalos engullen.

Y es tanta la aficion à los buñuelos Que se prueban quiza en el Campo Santo, Y la tumba hay quien vé de sus abuelos Y ante ella come sin rubor ni espanto; Sale de allí, y por olvidar sus duelos, Va despues à gastarse ein quebranto En ardientes castañas medio duro, Lo cual ya pasa de castaño oscuro

Y muchos hay con indoles tan fieras Que no temen las iras del infierno Sabiendo que hay aceite y hay calderas, Y gran lumbre en verano y en invierno; Pues creen que no falten buñueleras Que allí fabriquen el buñuelo tierno, Y en teniendo tan dulce pepitoria No cambian el infierno por la gloria.





Para hacer mas suscriciones A un libro suyo un autor, Dijo: «A cada suscritor Se le darán dos capones.»

Fueron muchos con presteza A reclamar lo del trato, Y entonces el literato Se los pegó en la cabeza.

La coquetona María Dijo á dos enamorados: «Soy doncella,»—y añadia: «Vivo en una prendería, Tienda de objetos usados.»

#### LETRILLA DECIMAQUINTA.

### Donde hubo fuego Cenizas quedan.

Doña Paquita
Que es hoy condesa,
En sus principios
Fué verdulera;
Y aunque à la gente
Con quien alterna
Sus verdes años
Jamás recuerda,
Se apea á veces
l'or las orejas,
Y en los salones
Habla de berzas.
— Donde hubo fuego
Cenizas quedan.

La mogigata
Doña Hemeteria,
Fué cuando jóven
Muy pizpireta,
Y hoy por las calles
Anda tan séria
Que los muchachos
Corren al verla;
Pero con todo
Si la requiebran,
De puro gusto
Se tambalea.
— Donde hubo fuego

—Donde hubo fu ego Cenizas quedan.

Cuando era niño
Sin esperiencia,
Grandes consejos
Me dió mi abuela;
Así aunque luego
Por ir con hembras,
Híceme un tuno
De siete suelas,
Recuerdo siempre
Sus moralejas
Y me arrepiento
De ser tronera.
—Donde hubo fuego
Cenizas quedan.

Mi linda esposa Cuando soltera Por un alférez Estuvo lela; Llegué yo un dia Mirome tierna, Y echó al mocito De su presencia; Yo sin embargo Cuando él la encuentra, Digo temiendo Por mi cabeza, —Donde hubo fuego Cenizas quedan.

No há muchos meses
Que Lucas era
Mas dado al vino
Que una bodega;
Luego á sus padres
Hizo promesa
De no probarlo
Ni Valdepeñas;
Pero aunque el mozo
No va á Crimea
Trajo hace poco
Dos turcas presas
—Donde hubo fuego
Cenizas quedan.



### EPITAFIOS.

"Yace aqui un perro fiel, y no te asombres De que le honremos con memorias tales: Hombres hay que parecen animales Y hay animales que parecen hombres.»

> «Aquí yace Magdalena De esbelta cintura á fé : Se la tragó una ballena.» —Sería la del corsé.

Yace aquí una bailarina
 Y allí un maestro muy docto;
 Este enseñaba gramática
 Y aquella enseñaba todo.»

#### Bomves' Breezmoolitzeo

## UN MARQUÉS.

El Marques de la Cebolla Es todo un señor Marques, Picante como su título, Gracioso a mas no poder.

Mas estirado que un quinto, Mas altivo que un ciprés, Finito como la seda Y dulce como la miel.

Elegante cual ninguno Porque tiene un almacen De géneros parisienses Solamente para él.

Adorado de las bellas Por lo guapo y lo cortés; Mas conquistador que el Cid. Con mas damas que un harem. No hay cabeza de marido A que él no añada algun pié; Dice que hace buenos mozos Porque los hace crecer.

Si muchas son sus conquistas Mas son sus deudas tal vez, Porque si no las tuviera ' ... No seria buen Marqués.

Pero él, á pesar de todo, Gasta el oro á tutiplen, Y come y cena en la fonda Y alborota en el café.

Y recorre en el estío El territorio fràncés, Y monta buenos caballos Y arrastra coche tambien.

En el mes de las bellotas Que es el penúltimo mes, Junto á una caliente estufa Arrimada á la pared;

Y echado en una butaca Blanda como una muger, Hablando con otro quidam Decia con altivez:

«Cuentan, Alfredo, que el mundo Valle de lágrimas es, Y que hombres hay que podrian De ellas colmar un tonel.

Yo miro y remiro al mundo Por el derecho y reves, Y aunque lo miro con lente No encuentro manchas en él.

Diz que de espinas y abrojos Sembrado está por do quier; No sé, como voy en coche Nunca en ellos tropecé.

Dicen que apuran los hombres Hasta las heces la hiel, Yo solo apuro botellas De Málaga y de Jerez.

Dicen que hay hombres tan bolos Que sudan para comer, Yo solo sudo comiendo Que es algo mejor á fé.

Dicen que en el duro suelo Muchos durmiendo se ven, Y son mis colchones tantos Oue temo al suelo caer

Diz que andan muchos descalzos Y pago yo siempre fiel, Un maestro de obra prima A mi bailarina Inés.

Hablen otros mai del mundo Que à mi me toca hablar bien; Chille quien sirva de trapo Que yo he subido á papel.»

—Concluyó aquí el marquesito Y sin decir mas despues, Se puso á jugar al monte Por no saberse que hacer.



Juan dijo a su novia Andrea La noche de Navidad; «Al ver tu mucha beldad Chica, me vuelvo jalea.»

—«Pues eso no basta Juan (Contestó ella con voz fuerte) Hoy tambien debes volverte Buen turron y mazapan.»

Luisa, un dia de verano
Salio à la calle desnuda,
Solo por andar mas fresca;
—¡Pues alabo su frescura!

## CUENTO.

## EL RÁBANO POR LAS HOJAS.

Muy contrita una criada Fué à confesarse en cuaresma Y se acusó de las sisas Y de otras faltas diversas.

Quiso luego el sacerdote Ver si estaba bien impuesta, En la doctrina cristiana Y le dijo: «hermana atienda;

«¿Qué dia murió el Señor?
—¡El señor! padre, usted sueña!...
—¡Cómo!—El Señor no murió.
—Qué dices?—Hablo de veras.

Quien murió fué mi señora De un ataque a la cabeza; El, aunque estavo malito, Logró salvar la pelleja.

### A MI QUERIDO AMIGO DON LUIS BARTHE.

### los amigos.

Yo creo que Dios nos cria: En esto, Luis, no hay falsía; Y creo que cada oveja Va buscando su pareja Para tener compañía.

Y aunque tonto se me nombre Y mas que Rousseau se asombre; Siempre juzgaré muy bolo Al que sostenga que el hombre Vino aquí para estar solo.

Porque esta lengua que grato Me puso Dios en la boca , No es para pasar el rato Discutiendo con un pato O requebrando á una roca.

Y el hombre por todos lades Organos luce estimados Que en alto precio valúo; Y fueron solo formados Para funcionar á dúo.

Busque cualquier D. Prudencio El órden, calma, y silencio Por bosques, valles y sotos: Yo que mejor me lo agencio Busco ruido y alborotos.

En amarga soledad Fraile o monja se lamente Y huya de la sociedad; Yo quiero union y amistad Con todo bicho viviente.

Si dice un refran menguado Que vale mas estar solo Que estar mal acompañado, No por eso me atortolo, Ni me juzgo derrotado.

Solo Adan se encontró un dia Y en deliciosa mansion, Y con toda su alegría Por falta de compañía Se durmió como un liron.

Y no me produce espanto Este lance singular, Que aun con aquel mismo encanto, No teniendo á quien hablar Hubiese yo hecho otro tanto.

Los hombres aquí en la tierra Si algunas veces se atizan Pasando una vida perra, Tambien despues de la guerra Se quieren y simpatizan.

El rorro apenas se vé Que puede andar por su pié, Libre del brazo del ama, Con la mas cándida fé A chicos y chicas llama.

Y con ellos juega al chito Y nunca de ellos se harta, Y pone en el cielo el grito Si cualquier ayo maldito De sus amigos le aparta.

Y cuando ya de una escuela Llega á calzarse los grillos: Su amor á todos revela Y tener sócios anhela Con quienes hacer novillos

Luego cuando á mozo llega Con todo el mundo sonrie Y á nadie su mano niega; Sin que su pecho se enfrie Si algun tuno se la pega.

Si se mezcla entre estudiantes Peores que Belcebú, Sin cumplimientos cargantes Los juzga amigos constantes Y les da el sencillo tú. Entabla todos los dias Relaciones en los bailes, Y dejando las manías De buscar genealogías A polizontes ó frailes.

Habla à aquel que mas le agrada Sin preguntarle quien es; Si es propietario ó marqués, Si es de la clase elevada O es chulo del 'Avapies.

Armando gran trapisonta

Va de ciento a la cabeza

Y haciendo mesa redonda

Alborota en una fonda

Con la mas llana franqueza,

Y sin saber con quien habla Cuenta aventuras secretas Y en sus bromas indiscretas Murmura allí a rajatabla De las mugeres coquetas.

Si en política ve males Como él á todos sin dudas Los juzga amigos leales, Muerde sin temor á un Júdas A ministros infernales.

Sin fianzas, ni resguardos A uno su dinero presta; Con otro va á picos pardos, Por otro en duelos bastardos Se despedaza la testa.

Porque se encuentra en la edad

En que en la dulce amistad No reina el vil interés; Edad cuyo lema es, Amor y fraternidad.

Compara tú, Luis querido, De nuestra edad los afanes Que observas conmigo unido, Con ese trato fingido Dé los hombres truchimanes.

Ninguno te da la mano Si no eres en plata opimo Aunque seas buen cristiano, Que ellos te quieren pagano Para que sirvas de primo.

Sí hoy te ves en candelero Querrán limpiarte la suela Por comer de tu puehero; Mas si tu fortuna vuela No te quitan el sombrero.

En política te venden En el juego, te trampean, En amor, tu muger prenden; Cuando fuerte, te pretenden Cuando débil, te patean.

En fin, no quiero defirme Tundirles hoy el pellejo, No vengan luego á decirme Que tambien ó he de morirme O he de ser cual ellos viejo.

Y que perdiendo la fé Sabré sus huellas seguir Yo creo que no lo haré, Mas ¿quién Luis, puede decir De este agua no beberé?

### SONETO.

¿Tu ves ese que dobla la rodilla
Al que hey el mando de la pátria lleva,
Que si á este mañana otro releva
Ante ese otro sin rubor se humilla;
Y al pié sentado de su misma silla
Cuanto él alaba con furor aprueba,
Espera solo que sus lábios mueva
Para decir que su elocuencia brilla,
Le presta su muger si la pretende
Y si luego Fortuna le abandona
Tambien él mismo sin piedad le vende
Y nuevos himnos al que triunfa entona?..
Pues ese es un taimado turronero
Que baila á cyalquier son por el dinero.



#### LETRILLA DECIMASESTA.

Conde ó marques porfiado Que porque ostente formal, Mas títulos que un Tratado De Derecho Universal, Nos dice que está saciado Y que nada mas ansía, —Que se lo cuente á su tía.

«Cada vez, gritan los viejos, Son los jóvenes peores; Viciosos y corruptores Desprecian nuestros consejos; Fuimos nosotros mejores Que los muchachos del dia,» —Oue lo cuenten á su tia.

710

Le pregunto à Don Gustavo Que si entró en el Ministerio Sin tener un solo ochavo, Cómo posee un imperio? Y me responde muy sério:
«Me cayó la lotería»
—Que se lo cuente á su tia.

Maria muy cariñosa
Suele decirme: «querido
Si me entregas al olvido
Por otra muger hermosa,
Me mato, me suicido.»
Y yo le digo a Maria,
— Que se lo cuente á su tra.

Murióse de un accidente
Hace poco Don Gabino,
Dejando á Luis, su sobrino,
Un caudal sobresaliente;
Y aunque pregona el ladino
Que se acabó su alegría,
—Que se lo cuente á su tía.

Tiene por vecino Rosa
Al novio Don Amadeo,
Y si la madre gustosa
Quiere sacarla à paseo
Siempre contesta quejosa
Que teme una pulmonia,
—Que se lo cuente à su tia.

Si Inés que à cada momento. Rie del vizco Ramon,
Porque amoroso y hambrient o.
La mira desde el balcon,
Niega que en un apreton
Con él se contentaria,
— Que se lo cuente á su tra.

**Mello** 

## EPÍGRAMAS.

Mi maldito zapatero Reza mas que seis beatas, Y por ganar mas dinero Ruega á Dios el majadero Que al hombre dé cuatro patas.

Cierta noche una doncella Salió à tomar el sereno, Y luego estuvo mas bueno La tomó el Sereno à ella.

### AL AUTOR DE UNA GRANDE OBRA MALÍSIMA.

En tu gran publicacion Con largas notas fatales, Juan, tocaste el violon; Así dicen con razon Que son *notas musicales*.

#### ROMANCE DECEMOSESPO.

### LA VERBENA DE SAN ANTONIO.

AL SR. D. ANTONIO DE GÓNGORA.

Manzanares, que disfrutas La fama de silencioso, ¿Cómo sufres en tu casa Tanta bulla y alboroto?

—No hay en la mia algazara Ni yo me altero tampoco; Es en casa de un vecino Que llama la Corte Antonio.

Reniego yo de esos hombres
Tan amigos de jolgorios...
Déjale en paz, no murmures
Porque yo murmuro poco.

—¿Y th no vas a mezclarte Entre esa turba de locos? —Se gastan muchos caudales Y yo no soy caudaloso.

No me vuelvas con preguntas Que me voy quedando ronco, Y se me seca el gaznate Si otra palabra respondo.

11

¿Donde va usted, niña hermosa, Con ese paso de reina? —Voy à gozar esta noche Del fresco de la verbena.

Ya con sus toques nos llaman Las campanas de la iglesia, Quiero ver á San Antonio Que es patron de las doncellas.

- Pues aséguro que el santo
  No tendrá gran clientela ,
  De mozas y de galanes
  Poblada está la ribera.
- —Aun están, niña preciosa,
  Mas pobladas vuestras cejas.
  —Guitarras traen los unos
  Y las otras castañuelas.
- Las unas traen ojos negros
  Los otros patillas negras.
  Bien resuenan las guitarras
  Mozos templados las templan.

Tales niñas las manejan.
Ya forman círculo todos
Ya la danza se comienza;
Ya con su voz argentina
Coplas canta una morena.

Otro en aquel nos ofrece: Aguardiente y aniseta. Aquí San Antonios venden Aca rosas y azucenas;

Atti veraniegos jarros -Alla licor en botellas. Muchachas de quince abriles Transitan por la arboleda:

Almibarados mancebos Corren ardientes tras ellas.— Casadas van con solteros Y maridos con solteras:

Todos frenético y gozo En su semblante revelan. Aquí se ve el mundo nuevo Alla se ven buñoleras...

Tanta apretura fatiga
Tanto desorden marea.
—¿Quereis, hermosa, marcharos?
—Marchemos en hora buena.

—En aquel bosque sombrio Estareis menos estrecha. —Vayamos pronto, vayamos ¡Jesus y qué polvareda!

III.

#### Despues de la verbena.

San Antonio, que descubres Cuanto se suele perder, Entre aquellas apreturas Un pañuelo se me fué.

- —Yo he perdido mi dinero Por cónvidar á Isabel, Y despues que se ha atracado Me muestra ceño y desden.
- —Yo he perdido mis zapatos Por bailar con tanta fé : Hermana de las Descalzas Desde mañana he de ser.
- —San Antonio, que descubres Cuanto se suele perder, Una flor que al venir traje Yo no se donde la eché.
- —Yo por subir al tio-vivo He perdido à mi mujer, Pero siempre que se pierde Se la encuentra Don Andrés.

—Yo he perdido la cabeza En una riña cruel , Pero vendré à tu verbena Mientras conserve los piés.

### EPIGRAMAS.

A pique estaba Marcelo De convidar à una rubia, Cuando una copiosa lluvia Envió piadoso el cielo.

Guardando el bolso el amigo Dijo entonces á la nena: «Huyamos... ¡ Qué agua tan buena! ¡ Qué bien viene para el *trigo*!

Por Ramon esta Teresa En estado interesante, Y dice ahora el tunante Que ella ya no le interesa.

### EL BARQUILLERO.

### CANCION.

Aquí está ya el barquillero,
Caballero,
Prevenido con su cesta
Bien abundante y dispuesta
Para quien quiera jugar.
¿Quién va á jugar?
Que son barquillos
De caliá.

Todes envidian mi vida
Divertida,
De truhan y vagabundo;
Parece que vine al mundo
Solo para pasear.
¿Quién va a jugar?
Que son barquillos
De caliá.

¡Ay que venta tan maldita Señorita.

Yo le daría á cualquiera Cuantos barquillos quisiera

Por un barco nada mas. ¿Quién va á jugar? Que son barquillos

De caliá.

Desde la plaza de Oriente Tras la gente, Vine al Prado esta mañana, Y en la Fuente Castellana Gané seis cuartos quiza.

¿Quién va á jugar? Que son barquillos De caliá.

. . . .

Veis, hermosa, este barquillo Amarillo, Pálido, seco, delgado, Por amaros demasiado Tambien se ve así un galan. ¿Quién va á jugar? Que son barquillos De caliá.

El trasto de mi vecino
¡Gran indino!
Es quien me quita la venta;
Si por aquí se presenta
Le echo el canasto á rodar.
¿Quien va á jugar?
Que son barquillos
De caliá.

### PABUBA.

### RL NIÑO Y LA ABEJA.

Iba un niño por el campo Saltando en la primavera, Y el jugo á todas las flores Chupaba con ánsia inmensa.

Distinguió haciendo lo mismo No muy lejos á una abeja, Y acercándose ligero La dijo sin etiqueta.

«Bien pudiera la señora No tocar las flores estas, Y con su sávia dejarlas Para que vivan y crezcan.» La abeja, que del muchacho, Conoció al punto la treta, Quitese allá el marrullero Le replico muy serena.

Yo al fin si las saco el jugo 'Es para hacer miel y cera,
Tú, solo por golosina,
Para nada lo aprovechas.»

¡Ministros que á las naciones Sacais el jugo sin pena, No lo sorbais como el niño Para endulzar vuestra lengua; Como la abeja empleadlo En fabricarle obras buenas!



### UNA VISITA A LA MODA.

# UN CABALLERO Y UNA SEÑORA.

| CABALLEI | no. A los piés de usted, señora. |
|----------|----------------------------------|
| SENORA.  | Caballero, beso á usted          |
|          | La mano.                         |
| C.       | ¿Sigue usted buena?              |
| S.       | Muy bien, gracias, y usted?      |
| C.       | Bien                             |
|          | Gracias ¿y vuestra familia?      |
| S.       | Gracias, buena la dejé           |
| C.       | ¿Y Dolores, vuestra hermana,     |
| •        | Escribió desde Jerez?            |
| S.       | Sí, gracias, llegó tan buena,    |
|          | Memorias dice que os dé,         |
| C.       | Mil gracias.                     |
| S.       | No hay porque darlas.            |
| C.       | ¿Señora, pues no ha de haber?    |
|          | ¡Qué tiempo!                     |
| S.       | Si, está muy frio:               |
| C.       | Está atroz , está crüel.         |
| S.       | En Madrid siempre es el mismo.   |
| C.       | Teneis razon, pero á fé          |
|          | One este cose es muy caliente    |

|            | <u> </u>                       |
|------------|--------------------------------|
| S.         | Si, muy templada               |
| C.         | Rso es,                        |
|            | Con la alfombra y chimenea     |
|            | Podréis estar con placer       |
|            | ¿Y la amiguita está buena?     |
| S.         | ¿Qué amiguita?                 |
| C.         | Salomé.                        |
| S.         | Ahl tan buena, digo buena,     |
|            | Algo enferma estaba ayer.      |
| C.         | Lo siento mucho.               |
| S.         | Mil gracias.                   |
| -          | Tenia asi un no sé qué         |
| C.         | Quizás esté enamorada?         |
| S.         | Quién, ella? ja, ja, á saber,  |
| •          | Puede pero yo no creo          |
|            | Que haya en la corte un doncel |
|            | De gusto tan estragado         |
|            | Que la quiera                  |
| C.         | Je, j <del>o</del> , je        |
| Ψ,         | Si, es algo fea la pobre.      |
| S.         | Feal aquella palidez           |
| ~.         | No es porque yo valga naucho   |
|            | Pero                           |
| C.         | ¡No habeis de valer?           |
| <b>u</b> . | Vos sois un ángel, Matilde.    |
| S.         | Mil gracias, Bartolomé,        |
| ~•         | Es fevor                       |
| C.         | No, que es justicia.           |
| S.         | Mil gracias.                   |
| C.         | Decidme: agael                 |
| u.         | Relo es de España?             |
| S.         | De Londres,                    |
| Ŋ.         | De esos aqui no se ven.        |
| C.         | Es preciosisimo                |
| S.         | A. vuestra                     |
| υ.         | Disposicion lo teneis.         |
| C.         |                                |
| u.         | Muchas <i>gracias</i> .        |

| S. | Y un pañuelo                  |
|----|-------------------------------|
|    | Nos han traido á las tres,    |
|    | Mas precioso que el que gasta |
|    | La condesa del Tonel.         |
| C. | Y en piano se progresa?       |
| S. | Lo toco mejor que Inés.       |
| C. | ¿Cáspita, y que profesora?    |
| S. | Madama de la Bombais.         |
| C. | Y la Inesita está ausente?    |
| S. | No, que está en el toillette  |
| C. | Tengo deseos de verla,        |
| S. | Mil gracias, la llamaré.      |
| C. | No, dejad que se atavie.      |
| S. | Como vos determineis.         |
|    |                               |
| C. | Pienso marcharme.             |
| S. | ¡Qué prisa!                   |
| C. | Voy á casa del marqués        |
|    | De la Flauta.                 |
| S. | Le conozco:                   |
|    | Cuanto he bailado con el!     |
| C. | Yo soy su amigo Matilde,      |
|    | Otra vez á vuestros piés.     |
| S. | Vuelvo á besaros la mano      |
| C. | A mama os ruego que deis      |
|    | espresiones.                  |
| S. | Muchas <i>gracias</i> .       |
| C. | Y á la Inesita.               |
| S. | Otra vez                      |
|    | Os doy gracias.               |
| C. | No hay motivo,                |
|    | Señora.                       |
| S. | ¿Pues no ha de haber?         |
| C. | Agur, graciosa Matilde,       |
| S. | Abur, Don Bartolomé.          |
| ₽. | ) Don Dateoromo.              |

 $\sim$ H $\bullet$ H $\sim$ 



Dijo un chulo á su morena: «Yo solo, Paquilla mia, Maté seis hombres un dia» Y ella contesto serena:

«Y eso qué? Yo soy mas frágil Y con todo, en Chamberí, Salieron diez contra mí Y estuve con todos ágil.

Queriendo matar á un déspota
Un pueblo feroz é indómito
Gritaba lleno de cólera:
«Abajo el vil antropófago
Abajo el solemne pícaro»
—Y el hombre estaba en un sótano.

#### Letrilla decimasetima.

Ya su moliera
Dió tanto jugo
Que la carrera
Termina Hugo;
No es un menguado
Como otros bueyes,
Que es abogado
Muy docto en leyes.
Mas no entra un pleito
Por su despacho:
¡Pobre muchacho
Cuál se despecha!
—Candil sin mecha
¡De qué aprovecha?

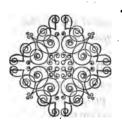
De estar danzando Tras un empleo Se iba quedando Cojo Tadeo,
Y aun sus pulmones
Rondó la tisis;
Cuando hubo crisis
Y hubo turrones.
Tragó un pedazo
Cual muchos tragan,
Mas no le pagan
Hasta la fecha.
—Candil sin mecha
¡De qué aprovenha?

La Inés, ¡qué oprobio!
Por ningun medio
Hallaba un novio
Para un remedio.
Por fin Cupido
Mostrose humano
Y uno ha pedido
Su blanca mano.
Mas ¡ay! que en pena
Se vuelve el gozo:
¡Es tiple el mozo
Que así la acecha!
—Candil sin mecha
¿De que aprovecha?

Es Don Macario
Por su ventura
Gran propietario
De Estremadura.
Tiene dehesas
Y tiene minas,
Y entra en empresas
Nada mezquinas.
Pero el demonio
Tanto le hiere,

Que en todo adquiere Mala cosecha. —Candil sin mecha ¿De que aprovecha?

Lentes regala
Don Luis à un ciego,
Y à su Pascuala
Libros en griego.
Solo por verme
Con él propicio
Un beneficio
Quiso hoy hacerme.
De fuerte seda
Me dió un bolsillo
Mas no dió el pillo,
Lo que se le echa.
—Candil sin mecha
¿De que aprovecha?



#### BOMATER DECIMOSEPRMO.

### UN LANCE DE AMOR.

Yo, lector, hablando en plata Por las mugeres me muero; Quiero decir, que me gustan, Sobre morirme hablaremos.

Y esta aficion peligrosa Que nunca trae nada bueno, Me ha producido mil chascos Y el siguiente es uno de ellos.

Es, pues, el caso que un dia Bastante frio de invierno, Ví una hermosisima jóven Y fuí tras ella frenético.

Me sonrei, la hice un guiño Otro volvióme al momento, Y entonces cobré mas animos Y me puse mas enhiesto.

Llegué y le dije al oido Que me gustaba en estremo, Que era una hurí encantadora Que era su rostro un portento.

Agradeció mis piropos Respondiendo con aquello De «favor que usted me hace, Lisonjas que no merezco.»

La acompañe hasta su casa Hablando mas que un ropero, Porque tambien yo trataba De dar salida á mi género.

Al fin, conseguí una cita Que me dió aquel ángel bello, En su casa porque el padre Salia mucho á paseo.

Me puse ropa de fiesta Acicaléme al espejo, Y me torné en un Adonis Aunque soy un esperpento.

Marcho despues azorado A ver la hermosa que anhelo, Llamo, sale ella en puntillas, Abre la puerta y adentro.

«Adios, lucero, adios rosa, La dije con mucho fuego, Y a todo me contestaba: Chis, chis, chiton, silencio.» Tomé despues una silla Empezaba á hablar de nueve, Y ella otra vez me salia Con el chis, chis, del inflerno.

Cerré con ira mis lábios Y ya me estaba durmiendo Cuando llaman...; y quién era! Su padre Don Rigoberto.

¡Ay qué sustos! qué congojas! Señora, y ¿ dónde me meto? ¿No hay ninguna puerta falsa? ¿Ningun escuro agujero?

Yo sudaba mas que sudan Algunos para el Gobierno, Hasta que ya la muchacha Seguidme, dijo, sin miedo.

The same of the

Me llevó à la carbonera, Vi ratas como camellos Pero no teniendo escape Al fin me encajé en el cepo.

La niña muy asustada, Abrió a su padre corriendo, Es decir, abrió la puerta, No al papa, que es lo que siento.

Y como los padres tienen Olfato de perdigueros, Al observar á la niña Con el rostro amariliento.

«Malum signum, aqui hay algol. Esclamó, dime el secreto.»

—Pero, papa, sino hay nadie, Yo jamás abro á mancebos.

—«Excusatio non petita (Seguia el padre muy sério) Accusatio manifesta, Gato encerrado de cierto.»

Empezó por los rincones A registar con recelo; Con un farol en la mano Imitando á los traperos.

Yo prometi treinta misas Y empecé mil Padre nuestros, Pidiendo á todos los Santos Me librasen del aprieto.

Y gracias que mientras daba El padre vueltas sin cuento, Salí de la carbonera Como un negro por supuesto.

Quise tomar el portante No conocia el terreno, Dí por fin con la salida Pero me vió el padre fiero.

Y en un balcon asomándose «Ladrones! ponedle preso, (Gritaba con mucha furia) Ladrones! al negro, al negro.

Un maidito polizonte

Me agarró por el chaleco,

Y ante un millon de personas

Me declaró como rao.

Dos años, que bien me acuerdo, Me derritieron la bolsa Y al fin por libre me dieron.

Merced à que la muchacha Declaró que era hombre recto, Y que el entrar fué tan solo Por amorosos enredos:

Sali, mas sin verme libre De susto y desasosiego, Pues vine à dar con el padre Huyendo del carcelero.

Y á no ser yo un poco listo Me obliga á entrar en el gremio, Y á cargar con ese yugo Que abate el mejor pescuezo.

Por eso, lector querido Si como yo eres faldero Mata esa pasion diabólica Que nunca trae nada bueno.



ف ورود کی در این مورد در کی

Pos añor equi blem un aerotios. Va decritica e la bal a Val de cord es nos decon.

Moved a green and the set of the

# EPIGRAMAS.

Be surto y a races of a Party rune a car con el padre l'acpende de l'accepte

model of the experience of the production of the

Dijo al poeta Garcia de la Un pedante escarmentado: «Ya dejé la poesía»
Y el otro esclamó: «¿creia:
Usted haberia tomado.»

A María de la O de maria.
Cierto jóven preguntó,
¿Está usted comprometida?
Y respondió divertida,
«Yo? medio sí, medio no.

Dice la gente que Pace Tiene un talento desheche, Y debe ser positivo Porque yo no se lo veo. terego estado el jugarente Escretarios places En presente el celebra en mane

den third on early

PABULA.

EL JILGUERO Y LA RANA

Matter of Bather 1 (1) for the Common of the

En la copa de un rosal Un jilguerillo contento, Hallabase dando al viento Su grata voz celestial.

La gente que por alli Pasaba y cantar le oía, Al momento le aplaudia Con ardiente frenesi.

Una feisima rana Que escucho elogios tan fieles, Sus merecidos laureles Quiso disputarle ufana. Subió de un salto atrevida A donde estaba el jilguero, El cual escapó ligero En busca de otra guarida.

Al verse dueña del puesto Sin temor á una matraca, Soltó su voz de carraca Haciendo un horrible gesto.

Burlóse la concurrencia Oyendo voz tan salvaje, Y un hombre con gran coraje La rebentó sin clemencia

Diciendo: «tal se merece Quien no pudiendo brillar, Quiere el mérito ahuyentar Porque la envidia le escuece.»



### GANGION.

# LA LAVANDERA.

Con mi abultado talego
Sin miedo a calor, ni frio,
Me voy derecha hacia el rio
Antes del amanecer.
Y en oliendo el aguardiente
Me echo al coleto una copa;
Para lavar bien la ropa
No hay cosa como beber.

Escucha, Farruco,
Seis cuartos te entrego,
Si al rio el talego
Me quieres llevar.
No te hagas el cuco,
Ni el vil usurero;
Pedir mas dinero
Seria robar.

Aunque eché ternos y tacos
Sé bien cuidar de mi hacienda,
Y nunca pierdo una prenda
Entre tanta confusion.
Lavo mejor que ninguna
Y solo tengo la treta
De sacudir con paleta
Para anorrarme algun jabon.

Con mis compañeras Tengo mil disputas Las trato de brutas Con desfachatez.

Percestas quimeras
La gente pregona
Que voy à chirona
Si lo sabe el juez.

Tengo una vieja roñosa
Entre tantas parroquianas,
Que gasta en cuatro semanas
Una camisa no mas.
Por no cambiar una onza:
No me pago el otro dia;
Qué lástima que á la impía
No la pesque Satanás!
En esta camisa
De la bella Sancha,
Advierto una mancha
Que me hace reir.
¡Son cosas de risa!
Cerremos la boca
Que á mi no me toca

**∕H+H**CHI (HEA)

this contract of I

Sus faltas decir.

THE PERSON TO SHAPE

Saileado do ma laurara. Jaléate, Faca.

Usg groc baljazan maestro Que esiá en las hums de eccusial Procedu ce ar bisheria **AVATRORMIDER, AUTURTEL** 

Y sociale na mode ductro A su core i ciza lo caraca matento Paraca

Hay an in jace win concience of concience of the consistence of the consistence of the very legislation of the consistence of t

Quise gastar una broma.

Ayer con Don Eleuterio,

Y se me puso muy sério

Porque él las fiestas no toma;

Pero es capaz de in a Roma

Por dar a otno matraca.

Jaléate, Paca.

Hay gallegos sin tentung, at ; Que adulando servilmente A todo bicho viviente Llegan á hacer gran fortuna; Y suben hasta la luna Saliendo de una barraca. Jaléate, Paca,

Conozco holgazan maestro Que está en las horas de escuela, Pensando en su bisabuela O en asunto mas siniestro; Y si sale un niño diestro

A su enseñanza lo achaca

Jaléate Paca.

Hay mil jueces sin conciencia Que cuando están en la audiencia En vez de pleitos oir, Suelen echarse á dormir Sin despertarse, pinsolencia! Al ruido de una carraca.

Que una muger ande loca Por verse con perifollos

Que al hombre sirvan de escollos

Nada por cierto me choca;

Pero ¡que lloren mil pollos

Si su frac coje una macal...

Jaléate, Paca

entral and and an entral and and

Hay marido tan bendito.

Que en el dia de la boda,

Se empeña en comer cabrito,

Y luego no se incomoda

Aunque apaguen su apetito,

Llevandole siempre vaca.

Commence of the commence

Jaleate, Paca,

and the compagnees and are will



Riéndome mucho ayer De la casada Juanita, Que choca por lo chiquita, Atrevióse á responder:

«No rias con esas ganas Que aunque ves que soy así, Se pueden sacar de mí Una docena de Juanas.»

»Asombrese usted, decia Cierto chistoso ladron; Estoy en esta prision Por una cacofon(a!»

#### Bomvzer degeno debvao

En la plazuela de Oriente Y en estas, noches tan frias () Dando vueltas y nevueltas al all Está la bella Japinta.

No teme coger un pasmo Aunque sabe la maldita, Que los pasmos de la Corte No son como el de Sicilia.

Ni teme verse alli sola
Y sin embargo, querría,
Que la mandaran soldados
Que protegiesen su vida.

Diria cualquiera al verla

Que la soledad estima,

Y sé positivamente

Que ella busca compañía

Diria tambien ouisiquisra (1). Que quizá se halla perdidag (1) (1) Y es muy cierto y sin embargo Sabe el tarreno que pisa (1)

Oscura: está da elazuela poden A

Oscura: está da elazuela poden A

Los farolea agonizam poden de la c

Y si en su mano estuviera

de Laselucas apagaria produce (1)

Que to Haraterran famiasmas. Ni la asustam derabinas, happed Por mas que muchos ladrones La hayan dejado en comisa.

Mirando está al Rey posta de Con cierta risa maligna, a de la Y por hablar con alguno Estas palabras de equilga:

Segun tu caballo indica; 102 4.1 gSerá por no ver acaso
Mil caras de mala pintai?

Te se figuran eisiones

Las arboledad umbrias;

O temes al Guadarrama

Que con sus sopios te abispa?

Haye de dia en buen hora de Cuando pasiegas impias de la villa.

Los infantes de la villa.

Huyé cuando à verte vengan Pollos de la última cria, p Que con rudos cacaréos Van persiguiendo gallinas.

Pero no nos abandones A las que cual yo pacíficas, Andan por aqui rodando Y ni te cansan, ni chistan...

Cualquiera al verla así habiando La juzgara poetisa, Que á huscar vá en el silencio Inspiracion á su lira:

and the state of the state of

Yo conocer no pretendo Ni su objeto, ni sus miras, Solo contaré sus pasos Solo hablaré de sus cuitas.

Ninguno podrá tacharla De que es jóven poco fina, Porque apenas vé algun hombre Le saluda con política.

Cuando vemos en el mundo Que personas muy amigas Se pasan por nuestro lado Sin decir Dios te bendiga.

Además de saludarle Dice Jacinta al que atisba : «Si se le ofrece á usted algo En mi hallará quien le sirva:»

Muy al contrario otras gentes, Tan poco de nadie cuidan, Que á quien se cae, no le alzan Mas que se rompa la crisma. Entramos en muchas casas: Que no nos ofrecea sitlas, Y Jacinta ofrece un banco Al hombre que se aproxima.

Alli por entretenerle
Le cuenta sendas mentiras.

Y hasta le ofrece su casa
Por si algo la necesita.

Como siempre el virtueso: « Es víctima de la envidia, A Jacinta á todas horas La repelan sus vecinas.

Que son tan raras personas Y de tan:poca valia, Que si no cuentan lo ageno ¿Qué han de contar de sí mismas?

Afirman que ella ha perdido, Muchos hijos de familia, Cuando todo el mundo saho Que no los pierde de vista.

Murmuran de que en la iglesia No la ven jamás en misa, Y al mismo tiempo se espantan De que un cura la visita;

De donde puede sacarse Por consecuencia precisa, Que ella no va a misa al templo, Porque el cura va a deciriola

Hablan tambien de que un sastre La paga casa y comida. Diciendo que eso ninguno de Le da gratis á una miña a mil.

Cual si no hiciera en la tierra La caridad cosas dignas, Aunque vestida de sastre A No parezca muy bonital

Jacinta, empero, presigue ''
Sin oir tantas hablillas,
Diciendo con voz melosa
A cuantos hembres la miran;

«Nada soy, muy poco valgd, Mas si usted me necesita Puede mandarme, aunque sea, A la Habana ó á Manila:

## Brickamas.

De quince años Calista
Sabe mas que Ciceron,
Baila mejor que un peon,
Cose como una modista.

Qué mas pedirse pudiera de su edad ?

Una cosa que en verdad
Acaso no la tuviera.

Perdië sus onzas postreras;
Y aunque vé que fué de veras,
Y Aun dice que fué jugando:

Hi e Bon Diego ole a ppolymst Trans bat fest gPolychen vonwer kan transect Satinace School

#### LETRILLA DECIMANOVENA

Limper a com
Limper
Y escholace
Al temperon
— for less politica
de a crossopos

Coma crossopos
for less politicas

Todos jque risal Me dan consejos, Pero ninguno Me da dinero.

Suele decirme

Don Hemeterio

«Si usted desea

Ponerse buteno,

Vaya al teatro

Y a les pasees,

Vaya a los balles

Y a les conciertos,

"Tome jamones

Vinos añejos,

Haga usted viajes

Al estranjero.

Todos joue risal

Me dan consejos,

Pero winguno

Me da dinero:

Algunas veces Dice Don Diego: «Jesus ¡qué gusto Tienes tan feo! ¿Porqué te compras Ese chaleco? Su tela es basta, Bajo su precio Comprate otro De terciopelo. Y ese lo tiras Al basurero.» -Todos ¡qué risa! Me dan consejos, Pero ninguno Me da dinero.

Por mi fortuna
Cuando pequeño,
Me desmocharon
Hasta los huesos
Unos tutores
Semi-podencos,
Que para Gaco
Fueran maestros;
Y al verme triste
Mi señor suegro
Dice el bendito;
-Ponedles pleito.»
— Todos iqué risal
Me dan consejos, etc.

Dice mi primo
Con mucho celo:
¿Quieres que Bita
La de ojos negros
Te diga propto.

«Por ti me muero»
Hazle un regalo
Daráte un beso,
Hazle un segundo
Daráte un dedo,
Y sabe Cristo
Que hará al tercero.
—Todos ¡qué risa!
Me dan consejos, etc.

Si en ser poeta
Tienes empeño
(Me dice el sábio
Don Baldomero)
Compra las obras
Del gran Quevedo,
Las de Cervantès
Y otros doscientos;
Vé sus bellezas
Lee sus versos
Y te aseguro
Serás un génio,
—Todos ¡qué risa!
Me dan consejos, etc.

El mes pasado
Murió mi abuelo
Y hubo que hacerle
Muy pobre entierro;
Pero gritaba
Cierto muñeco,
«Los funerales
Con lujo hacedlos,
Que toquen músicas
Que haya bureo
Que el catafalco
Suba hasta el cielo.»

—Todos ¡qué risa! Me dan consejos Pero ninguno Me da dinero.

**SHOHC** 

## BPIGRAMAS.

Juana se pone muy hueca Siempre que estrena algun trage: ¿Cómo se pondra la Juana Cuando estrene miriñaque?

Al concluir un pedante! Mis sátiras de leer, Esclamó: «Todo esto es paja» Y yo añadí: «Para usted.»

## EPITAFIO.

Aqui yace un pretendiente Que nunca tuvo una casa, Y eso que toda su vida La pasó haciendo antesalas. en sage and a comparable for the saluf

A de consulo A. Memoria de contra M

## mi doginara.

Arer of arrobates. Le mbes sea as scamo

### A MI BUEN AMICO DONA TEDERICO ACTIVA.

. ស្រុក្ស ស ស្រាស់ ស្រាស់ មាន **អ**ា

Y halve lest han energia. Una centrale de entrales, One in enconsectiva acido en antro

Funcion de la digestion (2010)

Llama la ciencia al comer,
Y en verdad que suele ser zonas y
Para mi una gran funcion. El en principal de la companya de la co

Una funcion que idofatro en esta esta por divertida.
Y que juzgo parecida de resulta en esta esta en e

Siempre de rico argumento na coal Cuyo interés no desmaya; Mi cocinera la ensaya siema en Y Pero yo la represento.

Aunque de boato agena in le san la Mi habitacion suele estar, Tengo un soberbio lugar estadou (no.)
Destinado para escena.

Una elegante cocina Cuyo aspecto delicioso, Al hombre menos ansioso Infundirá hambre canina.

Allí con suerte feliz Mi cocinera revela, Que en asuntos de cazuela Es una escelente actriz.

Apenas de su colchon De nubes se alza la aurora, Cuando ella madrugadora Se encamina hácia el fogon

Y entre la blanca ceniza Un ascua busca no en vano, Que la encuentra y fuelle en mano Con leve soplo la atiza.

Y aproximando una rama Entre el carbon de refuerzo, Consigue á muy poco esfuerzo Que brille la ardiente llama.

Entonces sin dilacion Llenos de agua hasta la boca, Sobre el rescoldo coloca Los pucheros de Alcorcon.

Y despachado este oficio De componer el altar, Las víctimas va á buscar Para el dulce sacrificio

Cuélgase al brazo la cesta Con muchisimo salero, Coge despues el dinero Y escápase muy dispuesta:

Con garbo electrizador Va recorriendo la plaza, Y se da tan buena traza Que me compra lo mejor.

Hay quien dice que me sisa, Hay quien la llama langosta, Hay quien dice que à mi costa Se hace al mes una camisa.

Ignoro si es tal su audacia Pero si acaso lo fuera, La absuelvo porque siquiera Me sabe sisar con gracia.

Por mas que chillen las gentes Ello es que torna provista De cosas que á simple vista Hacen saltar á los dientes.

Y su operacion primera Al penetrar de retorno, Es aproximar al horno La blanca choculatera.

Y yo salto como un grillo Y la requiebro con chunga, Al ver la mucha sandunga Con que mueve el molinillo.

Ella sin perder el seso Prosigue bate que bate, Y al fin saca un chocolate Que ni está claro ni espeso. Y sonriendo da picara (205 220.) Dice al tenderme subrasecque (20 4.) No os llevais mal jicarazo (20 4.) Y me traslada la! jicara (20 4.)

Yo la contemplo convulso! ••• f Y aunque siempre en tal estado; •! Tenga mi pulso agitado Quieno tomarmela: a pulso; •:••!

Y attanque la sed me sofocap voll Jamás ek agua la pide; la 5, mi oc Pues mi goce es tan cumplido Que se mentrane agua la boca;

Blenger e and e rebbbp yell

Concluido le la desayuno jose los estas darmeso tro refuerzo ; desenta Va preparando un almuerzo Cuatano sel come minguno en mostro de la marca del marca de la marca del marca de la marca del marca de la marca de la marca de la marca de la marca del marca de la marca de la marca de la marca de la marca del marca de la marca del marca de la marca de la marca del marca del marca del marca del marca de la marca de la marca del ma

Ya echa mano de un jamano de Ya de chuletas sabrosas, idad de di Ya en fin de otras varias cosas Que se pagandal niñon rego de 1

Yo se las ven elegiranten pasif Con mucha formalidad, massi si Esclamando en mi ansiedad «Al freir será el reir.»

Las frie con buena suerte v 1/. Y almuerzo ide tal manera, p aod Que al punto dice cualquiera; «Usted ha almorzado ifuerte.»

Para abrir el ápetito a milla i Hasta la hora de comer, se a se () Luego me voy á correr Y á saltar como un cabrito,

Cuando con pasos constantes Regreso á casa feliz, Encuentro ya mi nariz Que ha llegado mucho antes.

Con su bondad apostólica Me acoge mi cocinera, Y me dice placentera: «Ya está lista la bucólica.»

Me desnudo con ardor De la ropa de paseo, Me pongo un trage mas feo Y me voy al comedor.

Allí me ha puesto la mesa Con sus diarios primores; Cucharas y tenedores Que es lo que mas interesa.

Blancos y limpios manteles Pan de flor dulce y sabroso, Rico vino generoso Y el agua de la Cibeles.

Catalina, viento en popa,. Y seguida de dos gatos, Viene despues con los platos Y me presenta la sopa.

Si es de fideos la abordo Y la chupo sin rodeos, Pues los delgados fideos Me suelen poner muy gordo. Si es sopa de macarrones Aunque no soy italiano, Tengo un placer soberano En darles buenos tentones.

Y si llega à ser de arroz Como es lo que mas me gusta, Es una cosa que asusta Trago de un modo feroz.

Y como entiende el oficio Para hacer sopas mas suaves, Echa desperdicios de aves Que yo nunca desperdicio.

Aunque algun necio y farol No dejaré complacido, Diré que tomo cocido Porque soy muy español.

Yo desprecio la bambolla Y à los garbanzos me lanzo, Pues así por un garbanzo No descompongo la olla.

Yo no quiero perder ripio Tratándose de pitanza Y en todos casos mi panza Suspira por el principio.

Es losque mas acabado Suele mi moza sacar, Nunca comete al guisar El menor desaguisado

Ya me ofrece una gallina Que yo codicioso mermo,

Porque sin estar enfermo Me sabe á gloria divina.

Ya me espone un lechoncillo Que destrozo sin sentir, Porque no llegue à gruñir Cuando le clave el cuchillo.

Ya me saca una racion De ternera ó de carnero; Que engullo, como soltero, Sin temer una alusion.

Ya en un momento oportuno Unas perdices me endosa, Y digo yo que no hay cosa Como á dos perdices, uno.

Ya en fin me trae unas ostras Que esclamo: chica, no arrostres, Mi furor, dame los postres Porque con esto me postras.

Y saca frutas galanas
De todas las estaciones,
Y pasteles á montones
Y leches purás y sanas.

Y por si acaso la nuez Se resiente del trasiego, De vez en cuando la riego Con el Málaga y Jerez.

Así sin miedos, ni trabas, Voy comiendo, á dos carrillos, Aunque los hombres sencillos Me apelliden tragaldabas. Yo atiendo a mis intereses Y por tener siete vidas, No hago solo dos comida s Imitando a los franceses.

Si no que tal es mi abinco Y mi gana de comer, Que siempre acostumbro a hacer Por lo menos cuatro 6 cinco.

Por aprensiones magnánimas Nunca la cena desecho , Para no ver en el lecho La procesion de las ánimas.

Tomo al menos cualquier cosa Que la mas pobre y ligera, Si la hace mi cocinera Es grata y apetitosa.

Porque ella siempre sumisa Guisa con tanto primor, Que se merece el honor De ser duquesa de Guisa.

Y es tan afable en su trato Que aunque à veces distraida, Rompe algunos, en su vida Parece que ha roto un plato.

No estrahareis que la quiera Si así procura mi bien, Y mas si os digo tambien Que es linda mi cocinera.

#### OTHER WOLLDS

# RECUERDOS DE UN VIAJE.

Era Matilde una miña
De hermosura singular.
Y la niña@mas traviese
De todas las de Alcala.

of the Common of Australia Common terror (Common tal

No tendria siete años Y ya apostaba á bordar, Con la sesuda maestra Que enseñaba en la ciudad.

Y leia de corrido A Iriarte y á Florian, Y aun a leer se atrovia En la Gaceta Oficial. Escribia tambien cartas Con tanta facilidad, Que à su tio, fiel de fechos, Iba dejandole atras.

Era, en fin, la tal Matilde (Y no me gusta aumentar), Un prodigio ó cuando menos Una notabilidad.

Sus padres estaban chochos (Bien se deja adivinar); Y hacerla una señorona Era su anhelo y su afan.

«En esta ciudad, decian, Adelantar no podrá, Pero si fuese á la Corte ¿Cómo habia de brillar?

Consultaron al alcalde Al cura y al sacristan, Y nemine discrepante Salió Matilde de allá.

Que era grande su hermosura Lo sabia ella demás, Y sabiendo ella tal cosa ¿Que habia de resultar?

El coquetismo funesto Esa impía enfermedad, Se apoderó de Matilde Y no la soltó jamás.

Entró por fin, en Madrid, . Con el objeto formal, De aprender música y baile Y el arte de bien contar.

Encontró al momento amigas De su génio y de su edad, Y estas la hicieron muy pronto En los bailes figurar.

Llamó la atencion de todos Por su asombrosa beldad, Y una noche un bello jóven La convidó para un wals.

Púsose en pié Matildita Y con mucha habilidad, Desde el principio del baile Con él bailó hasta el final.

En tanto tiempo se nota Que algo pudieron hablar, Así que el lindo mancebo Se declaró muy audaz.

La niña que no era muda No quiso hacerle esperar, Y francamente le dijo: «O tuya ó de Satanás...»

Siguieron enamorados Con un entusiasmo tal, Que á poco dieron el fruto De amor tan particular.

Pero el picaro mozuelo Aquel infame rapaz, Dejó á la pobre Matilde Y se escapó á Tetuan. La muchacha: avergonzada de Y llorando sin cesar, estado de Marchóse á llevar un nieto A la casa paternal:

Al saber los tristes padres d' Tan grande infelicidad, d' Maldijeron sus manías Y su ánsia de figurar.

Y como nunca en los pueblos Tales cosas callaran, Compusieron a Matilde Este picante cantar.

Para aprender á contar, Y al cabo de nueve meses.
Sabia multiplicar.

on the authority of art.

Some and the second of the secon

Lucio de proceso de la consecució de la

However produced and Adjoint of the Control of the

ed Show will reproceed

#### LETRILLA VICESIMA

Yo me rio de este mundo Y de toda su bambolla, Arda Troya.:

Antes la niña soltera
A quien un hombre miraba
La vista humilde bajaba,
Por animosa que fuera;
Hoy una joven cualquiera
Si un mozo adrede la pisa,
Le devuelve una sonrisa
Picante como cebolla,
Arda Troya.

Desde tiempos muy lejanos
Los hombres menos belitres
Compararon con los buitres
A los pobres escribanos;
Uno tengo yo entre manos

Que en vez de Juan Moraleda Le apellido Juan Enreda Porque todo me lo embrolla, Arda Troya.

Coja, tuerta y jorobada,
Buscó Paco la muger
Por no esponerse á tener
La cabeza quebrantada;
Y á pesar de eso, ¡taimada!
Dicen que le ha hecho novillo;
¡Pues digo que el pobrecillo
Halló al casarse una joya!
Arda Troya.

Hoy dia cualquier coplero
Que hace una mala cancion
Se juzga ya un Calderon
No pasando de caldero;
Hay cadete majadero
Que en hacerse el Cid se empeña
Y hay quien pinta la cigüeña
Y se tiene por un Goya,

Arda Troya.

El marqués de Cholla-escasa
Que es en las cuentas muy romo
Encomienda á un mayordomo
Que ajuste las de su casa;
Y el tal maneja la masa
De un modo que maravilla,
Pues la cuenta mas sencilla
La vuelve pura tramoya,
Arda Troya.

Lector si ves por fortuna Un hombre recto y honrado Súbele de grado en grado A los cuernos de la luna; Mas si ves á Inés la tuna Que por un real da un abrazo Sacúdela un latigazo Que la levante una ampolla, Arda Troya.

### EPIGRAMAS.

Dijo un pollo entusiasmado A cierta moza en la calle: «Bendiga Dios ese talle Vaya un aire resalado!»

Y oyéndolo el tuno Diego Gritó con mucho donaire : «Al fin y al cabo ese aire Levantara polvo luego.»

Un galicista me dijo:
«¿Quiere usted ver-de comer?»
Y respondí: «So zambombo,
Eso comáselo usted.»

### ROMANCE VIOLSINO

## MANOLO.

A merendar va Mercedes A la fuente de la Teja, Con su vestido de lana, Y su pañuelo de seda

Una mantilla de casco Sobre sus hombres ondea, Mantilla de que Cupido Quiere hacerse una bandera.

Tiene unos ojos capaces De hacer saltar à las piedres, Mas negros que los del diablo Mas vivos q<del>ue las</del> centellas. Quedan con la boca abierta;

Y es que al fin, como es de carne
Les da ganas de comerla.

Mas si la hincasen el diente : Les quitaria las muelas, Un mozo de pelo en pecho Qué está perdido por ella.

Manolo, el majo mas crudo Que ha vomitado la tierra, en El que si al Cid se encontrara Le hiciera dar veiate sucitas.

El que ha tragado: en la villa Mas hombres que una epidemial El que si pierde los ojos Irá a la carcel a ciegas;

Manolo es el que ha sabido Conquistar aquella prenda,
Porque tan grande conquista
Solo era dada à sus fuerzas!

Un dia la halló en los toros.
Al hajar de una escalara. [ 17]
Con un pié y unas columnas.
Que hacian ven las estrellas (1 17)

La faé siguiendo los pasos Y La dijo cuatro ternesas, amel Y ella se fué derritiendo Lo mismo que la manteca.

 Se juraron mutuamente Amarse hasta que riñeran.

Y él la paga desde entonces La habitacion y la mesa, Y la mima y la entretiene Con vestidos y meriendas.

Que si por falta de víveres Se rinden mil ciudadelas, Tambien existen mugeres Que por víveres se entregan.

A orillas del Manzanares Hoy à merendar la lleva, Y pensando en la tortilla La moza corre que vuela.

Al llegar junto à la fuente Manolo sacó una cesta, Que debajo de la capa Los perros solo advirtieran.

Hizo sentarse á Mercedes Que se echó sobre la yerba, Sin miedo á las lagartijas Que por allí se pasean.

De un próximo ventorrillo Se trajo sangre de cepa, Y un chaparron de esa sangre Inundó sus tragaderas.

Mercedes comio sin ganas
Unas hermosas chuletas,
Porque por ver su boquita
Los mismos platos se acercan.

Manolo cobró un cariño Con probar el Cariñena, Que se empeñó en bailar unas Seguidillas con su prenda.

Ella que observó á su amante Con tantas ganas de flesta, Quiso sacarle del campo Y hácia Madrid dió la vuelta.

Al cruzar por un arroyo Tuvo que enseñar las piernas, Y un chulo que no era ciego Parose a mirar las medias.

- —Compadre, dijo Manolo, Frunciendo un poco las cejas. ¿Se le ha perdido á usted algo Cuando mira con tal flema?
- El alma se me ha perdido
  Quizá esa moza la tenga ,
  El alma de usté es de barro
  Y ella no quiere almas puercas.
- —Si vuelve usted à insultarme Lo aplasto como una breva, —Si me habla usted dos palabras No me habla usted la tercera.

Una aguja de Albacete Sacó Manolo á la escena, Y abrió en un tris al contrario En el vientre una tronera.

Mercedes que vió la sangre Tomó en seguida soleta, Y el carnero de Manolo (1).

Quiso seguir á su oveja.

Pero esta alargando el cuello Y con voz áspera y seca, Dijo:ássu valiente cholo : Il Sin andar con etiquetas

Son buenos para la guerra; Si quieres dar zureiagazes : Comprate unas charreteras.

You me buscaré à mi mode! Hombres que sin ser de cera, Dejen à los cirujenos Las sangrias y lancatas.

Comment of the state of the state of

of the major of the control of the c

that the state of the state of

and the second of the books in

the process of the profession of the contract of the process of th

### Tha Ligh Eglorada.

# CUENTO.

En cierto puebto de Málaga Cuyo nombre no promucio Mas que me lo mande el Nuncio Con toda su autoridad; Existia un cura parroco No hara dos meses por cierto, Y aun debe si no se ha muerto Vivir su Paternidad.

Era un pastor puro y candido Que sin dar motivo à quests,! Vivia entre sus ovejas Con evangélico amor. Nuoca halló el vulgo malévelo En su conducta una tilde: ...! Siempre bueno, siempre humilde Era un bandito señor. En sus costumbres muy rifidor Por no cobrar mala fama, Tenia à su lado un ama Mas fea que Satanás. Nunca en las lides políticas Quiso quebrar una lanza; No leia La Esperanza Ni El Católico jamás.

Pero aquel vir sine mácula Tuvo por suerte un sobrino El muchacho mas indino Que en todo el pueblo se vid: Ni del maestro los látigos Ni del tio los afanes, Contuvieron sus desmanes Mientras su infancia duró.

Viendo su génio diabólico
Mandóle el tio á un colegio
Para hacerle un hombre egregio
Y no criar un truhan.
Allí la vida monástica
Le hizo cambiar de vereda,
Y el que antes fué Juan Enreda
Se convirtió en un buen Juan.

Su genio altanero y discolo, Bullicioso y turbulento, Cesó al fin aute el tormento De la estrecha reclusion. Y mostrando raros méritos Y-dejando al tio absorto, Aprendió en plazo muy corto La lengua de Ciceron.

Juzgó seguir el muy sátrapa

(Creyendo hacer buen negocio), La senda del sacerdocio De su tio à imitacion. Y entonces este solícito Para cursar teología Hácia la Corte le envia Plantel de la ilustracion.

Con un talego de máximas Y consejos del buen tio, Despues de hacer el avio, Su viaje, alegre emprendió. Y metido en una góndola Vino aqui, pasando el sino; Pues la tal en el camino. Sus veinte veces volcó.

Ш.

Ya tenemos al mozo
Encerrado en Madrid, en este pozo,
Donde conforme Satanás le fragua
Aquel que es hombre al agua
Encuentra su fortuna
Ya se sube à los cuernos de la luna;
Y aquel que el arte de nadar ignora
Al fin y al cabo sus desgracias llora.
Vino el jóven teólogo à una casa
De un buen amigo de su tio el cura,
Hombre grave y formal, de edad no escasa,
Que podrá si algun dia se propasa
Impedirle cualquiera travesura.
Tenia este buen hombre
Un hijo, cuyo nombre

Diré al lector, porque en mi afegre cuento A relucir saldrá á cada momento: ".1 Llamábase Mariano Y era un joven bromista y casquivano. Un hijo verdadero de este siglo: Impío y volteriano. Enemigo de todo selideo. Audaz y calavera, Metido siempre en danzas y bureo ; Buscando por do quiera Femeniles conquistas; Y conocido por su alegre genio En todos los talleres de modistas. Apenas este por su padre supe . . . Oue á su casa venia Un mozo que las mañas no entendia De la engañosa Córte, Y por añadidura Que era aprendiz de cura; Saltó de gozo por haber hallado Otro nuevo resorte Para seguir sus bromas, secundado Por toda la cohorte De sus locos amigos numerosos; Que esperaban ansicisos ... Del teologo joven da venida', Como esperan los gatos la salida De un pobre ratoucille Escondidos detrás de su guarida: Llegó al fin el sencillo Provinciano á Madrid, de polvo lleno Fatigado y mohino Por todos los azares del camino; Y cuando a bulia y alboroto ageno . Pensaba descansar en blanda cama; Mariano y sus joviales compañeres 🐰 Sin oir sus quejidos lastimeros arma

Le convidan a ven un linde dramani de les Y Escusóse el teólogo. Que desde ahora bautizar pretendo juing al e'. Con un nombre enalquierante el de Grisslogo) Sin llevarle un ochavo or the sall of the few De cuya mucha caridad me'alabo, www. / 1 Pues hacer un bautizo sin dinero Lo estila solo ya algon tabernero. saperiment Escusóse el teólogo, decia, atri according A Pero no le valieron a fé mia Sus escusas itres pitos a constituidad a constituidad escusas itres pitos a constituidad escusada escus Porque aquellos benditos Le llevaron al fin hacia el teatro: 10 de de di Y el teatro; tector, era una casa an an an a Dondberetoresentaban tresió cuatro, missis la la Aprendices de cómicos, unidas. Para hacer todavia mejor masa (1911) 11. Con cuatro aficionados (1), an en arrivo (1) Capaces de atronar aun los oidos De artilleros, & tiros avezados. Sobre una silla que si andar pudiese Al verse tan molida y contrahecha 21 2 2 4 4 Carrier 144 Se iria muy derecha A casa de un sillero Oue con celeridad la compusiese En aquel infernal teatro casero Estaba nuestro jóven provinciano. Y á su espalda Mariano Con todos sus secuaces Locos y lengüaraces. Levantose el telon: salio una dama: Del terrible y sangriento Soporifero drama Ceronical in only 42 De siete actos ly de doce cuadros e con act l' Que produjo silbidos y baladros; Y entre el drama y los gritos

Y otros jocosos lances infinitos Quedó el pobre teólogo tan harto, De la plácida Corte Que estuvo por tomar su pasaporte, De nuevo hacer su lío Y volverse à los brazos de su tio. Eran las cuatro ya de la mañana Cuando quiso Mariano poner coto A su broma inhumana Y a su casa volver sin alboroto. Contó à su padre que por dar al joven De su cariño señalada prueba. Habiale llevado aquella noche A ver en un teatro funcion nueva: Y el padre, Don Julian, que era un bendito De condicion distinta A la del hijo que mi historia pinta. (Y lo cual no me estraña Pues los hijos hoy dia Se parecen al padre que los cria, Como un huevo parece á una castaña, De cuya variedad de caractéres Pudieran hablar mucho las mugeres). El padre, Don Julian, lector, repito Tuvo un grande placer en que al viajero Solicito su hijo Llevase à disfrutar del regocijo, De una fiesta inocente, Y Crisólogo el pobre intercadente Y ya de sueño las mejillas lácias Tuvo por precision que dar las gracias Al inclito Mariano. Por el favor que ufano Habiale al fin hecho Y luego el pobre se tendió en el lecho.

III.

Tendióse á la bartola sobre la blanda cama Crisólogo rendido de sueño y de dolor: Morfeo entre sus dientes el opio le derrama Y empieza á cohar mas ronças que un chulo fanfarron.

En vano invocar quiso à un santo y otro santo Siguiendo su costumbre, con actos de piedad, Sus miembros oprimidos del mas duro quebranto. Devotas oraciones le obligan à dejar.

Los lances del teatro, los vuelcos del camino, Refléjanse mas claros en su imaginación, Y vuelve nuestro jóven en loco torbellino A ver dramas y montes á un tiempo en derredor.

Ya sueña que cojen la góndola malvada Que su infeliz persona conduce en su interior, Y cuando su cabeza juzgaba atortillada Las cómicas caseras le encantan con su voz.

Ya escucha de su tio los místicos sermones O alaba de su pueblo la ingénua sencillez, O bien oye á su lado las báquicas canciones Que entona á boca llena Mariano con placer.

Mas poco de reposo disfruta entre la lana Porque el destino impio persiguele feroz, Y apenas de la aurora se ve la faz galana Penetra en sus oidos ruidosa confusion.

No atina con las causas y piensa dos mil yerros Y nunca da en el item de la dificultad: Figurase que escucha esquilones y cencerros Y dice: esto es que salen los pares á labrar.»

Mas pronto nuestro mozo saldrá de ese pantano Sabiendo en que consiste la bulla y el rumor, Que ya la puerta empuja y ya viene Mariano De dudas á sacarle cual siempre decidor.

(Dijo al teólogo amigo)

Sijén este momento os digo

One vais à aflojar la mosca.

The transfer of the state of the state of

22年 年 月月

19 an 200 a 27 🗸

Al bolsillo, via recta,
Llevad la mano oportuna
Porque vais à pagar una
Contribucion indirecta.

end of the set of the first

No receleis un ardid

Que esta es carga indispensable,

De tode varon notable

Que llega á entrar en Madrid.

at the second second

ANO escuchais esa tocata:

Ese espantoso sonido

Que nos destroza el dido

Y nos marea y nos mata?

Weis esa: gentle que urgal à du la la Bombo, tambor, pito y flauta. Sin orden, regla, ni pauta?

Eso se llama la murga.

Y si hay entre ellos un músico

Que me den acido prásico.

Pero trabajan y piden.

化乳糖化剂化氯酚 法海绵

Echó mano: á la bolsa Crisólogo obediente...

Si bien con ira y rabia saco un napoleon.

Mas pay! dice Mariano, mirad que aquella gente

Nunca se vá dodtenta con menos de un doblos.

Y entonces énojado con gran melimeolía : La suma que lé exigén resuelve dar al fin; Porque su caro tio le encarga economía Le manda que cultive las máximas de Smitht.

La murga satisfecha de su desprendimiento Vuelve à sonar gustesa, la flauta y el tambor : Y vuelve à dar al joven mas pena y mas tormento Y vuelve à sofocarle con su terrible con.

Mariano que era el solo motor de aquella trama Al lado de su huesped de nuevo vuelve á entrar: «No trato de llevaros, le dice, á ver un drama, Pero vestios pronto y el lecho ahazdonad.

Mis dignos compañeros, cumplidos cortesanes, Acuden afanoses á preguntar por vos. Y esperan que marchemos despues todos ufanos A dar un buen paseo per esta poblacion.

Porque será preciso que recorrais la villa.

Tanto del Este à Ceste, como de Norte à Sur.

Para que deis señales de tanta maravilla.

Como en su sego encierra Madrid, patria comun.

Del rio fué llevado à la Fuente Cassellana Y luego conducido del Prado al Avapiés. Así corrió mil calles á pasó de Luchana Hasta que se temieron dejarle ya sin piés.

Y era lo mas gracioso de aquella batahola Que al pobre cura en ciernes los mozos sin piedad Al darle los detalles le echaban cada bola De aquellas que asustaran al mismo Barrabás.

Al ver el Real Palacio, magnifico edificio, Decianle muy sérios que aquello era un cuartel, Al ver el Real Teatro que aquello era el Hospicio Y al ver luego el Congreso que allí habitaba el rey.

Así cuando corriendo lo mismo que azacanes Plazuelas tras plazuelas y calles sin parar Llegaron al que llaman Salon de Capellanes, Al teologo dijeron con mucha gravedad:

«Madrid à todos brinda placeres en su seno, Cualquiera en él encuentra la dicha que soñó; Lugares religiosos ofrece al hombre bueno Burdeles à millares presenta al pecador.

Aquí en este espacioso salon como os indica El nombre con que el vulgo le suele designar, A prácticas piadosas, Crisólogo, se aplica El que el título tiene de Cura ó de Capellan.

Abierto en ciertas noches está de la semana, Y á veces á profanos la entrada abren tambien; Por eso todos juntos, si un dia teneis gana. Podrémos, Dios mediante, venir á entrar en él.»

Crisólogo responde que mucho verlo ansia Mas quiere que le dejen entonces reposar... Y todos ya cansados de tanta algarabía A casa de Mariano volviéronle a llevar. IV.

Ven al baile, lecter, y entra conmigo Sin gastarte un ochavo en el billete: Soy generoso y como buen amigo Te convido á gozar de un gran sainete; Allí amorosas te darán abrigo Niñas que sino son de alto copete, Procuran á lo menes dando saltos Llegarse á colocar en sitios altos.

¡Salon de Capellanes! Yo te adoro, Ante ti reverente me prosterno, Yo haré que el mundo en animado coro Tus glorias cante embebecido y tierno; Cada jóven en ti tiene un tesoro ¡Cuánto brilla por ti el baile moderno! ¡Cuánto, bello salon, si el bien se estima Te deben los maestros de obra prima!

Yo me admiro, me encanto y me embeleso,
Cor esas niñas que tu suelo brota:
Yo me quedo alelado y patitieso
Al ver la juventud como allí trota;
Pega saltos el mozo mas camueso,
Cada moza se vuelve una pelota,
Y todos con frenético ardimiento
Descubren el contínuo movimiento.

Dirije, lector mio, esos tus ojos Por el ancho salon, mira esas niñas Que con nada católicos antojos Locas acechan si al pasar las guiñas: Esas son del amor tristes despojos Que pretenden con vanas socaliñas Entre tanto eaiman y tanto lobo, Pescar algun inocenton y bobo.

Deja y no sigas sus marcadas huellas Busquemos sin tardanza otro camino; Ven y repara las modistas bellas Que su amor te será menos dañino: Hacen ver á cualquiera las estrellas Al lucir su salero peregrino, Tan listas que si corro me desnalgo Sin poderlas coger ni con un galgo.

Sin perlas, ni rubies, ni esmeraldas, Pero todas hermosas á porfia. A tus lados, al frente, á las espaldas, Las sientes en confusa algarabía: Do quiera observas sus revueltas faldas Perseguidas con gezo y alegría Por mozos finos con la cara imberbe Pero de sangre que en las venas hierve.

Ninguno entre ellos etiquetas gasta
Ni con ellas reparan en pelillos,
El que es corto de genio allí se aplasta
Mientras ve en candelero á los mas pillos;
Sin miedo á tropezar con una casta
Se habla en términos claros y sencillos
De esos que nunca esplica el Diccionario
Acaso por olvido involuntario.

Y en este sitio de jolgorio y bulla Que como puedo á mis lectores pinto, Entrará con Mariano y su patrulla El teólogo engañado como un quinto; Mas joh lectori aunque parezca pulla Miralos penetrar en el recinto: Tan cierto es que mentando al ruin de Roma, Como dice el adagio, luego asoma.

Al notar de Mariano la llegada El salon mas y mas su zambra altera, Porque de mozos muchedumbre osada Acude á saludar al calavera; Luego va de modistas una hornada A mostrarie sonrisa placentera, Porque todo hombre audaz y revoltoso Tiene partido con el sexo hermoso.

Ya sus amigos avisados tiene Sobre el caracter del recien venido Y cada cual ligero se previene Para darle matraca divertido; Todos se alegran de tener un nene Para aumentar la barahunda y ruido Y por si acaso son las bromas pocas Llama tambien á sus amigas locas.

Con su gresca y su pico y su jaleo A Crisólogo cercan presurosas:

Mariano les conflesa su deseo
De que todas le azucen afanosas
Y armando en derredor grande bureo,
Le saludan y le hablan cariñosas;
Y logran con sus gritos y su lábia
Narearle y ponerle como en Bábia.

El infeliz Crisólogo inesperto
Al verse así en tan infernal apuro
Duda si está soñando ó está despierto
Y tiembla como un niño en cuarto oscuro;
«¿Dónde hallaré de salvacion un puerto
(Clamaba el triste jóven inseguro)
Si me tiene el demonio entre sus dedos
Y procura cojerme en sus enredos?»

El que esperaba hallar de capellanes
Silenciosa y tranquila allí una junta
Con graves y severos ademanes
De fé sincera y castidad presunta;
Vé ante si nada mas mozos truhanes
Y turba de hembras que en maldad despunta;
Pensaba hallar bonetes en la pieza
Y con faldas y fraques se tropieza.

Presume desde luego que Mariano
Quiso à su costa divertirse un poco
Y torear al pobre provinciano
Entre un concurso alborotado y loco;
Y temiendo de allí no salir sano
Dijo con mucho empeño: «Me las toco,
Me marcho porque aquí estoy muy espuesto
A quebrantar el mandamiento sesto.»

Pero apenas intenta tomar pipa Se pega cada cual como una lapa, Y aquella muchedumbre le destripa Y entre sus uñas con ardor le atrapa: Se quejan porque de ellos se emancipa, Le juran á una voz que no se escapa, Le instigan á que baile viento en popa Y pruebe al menos del placer la copa.

En vano el pobre mozo manifiesta Que en materia de danza es un salvaje, Porque pronto la turba le contesta Que basta que las piernas suba y baje; En vano sofocado les protesta Que es impropio y ridículo su trage, Por ser una levita de su tio Arreglada para él con mal avio.

Sin escuchar sus sólidas razones

Mil muchachas, y algunas hechiceras, (Que poco á poco con sus ricos dones Van gustando á Crisólogo de veras)

Se empeñan en que mueva los talones Y le ofrecen su mano zalameras

Para ver con que gracia les remolca Ya bailando algun wals, ó ya una polka.

Pero ni ellas consiguen dar en tierra Con el rubor y castidad del mozo; Cuanto mas le atosigan, mas se aferra En no dar una muestra de retozo; Sus pasiones le mueven cruda guerra, Y él las vence y ahoga en su alborozo, Sintiendo casi casi que a estar sério Le obligue ya su grave ministerio.

Porque al ver como zánganos golosos En torno á la dulcísima colmena Retozar tantos jóvenes ansiosos En redor de una blanca ó una morena; Siente en sí renacer mas animosos Y alterando su sangre, antes serena, Los hábitos alegres de su infancia Con toda su locura y su inconstancia.

Sonó la orquesta al fin y de repente Pusiéronse mil piés en ejercicio, Cada cual va buscando entre la gente La dama que se puso à su servicio, Y todas las parejas velozmente Sin temor à causar un estropicio, Hicieron su carrera de caballos Perdiendo botas y ganando callos.

Y Mariano tambien delirante (Y à la par su frenética tropa) Por el circo anchuroso galopa Sin oir el pausado compás. Y empujando do quier inclemente Y en las filas sembrando el desórden, Logra al fin que cual él se desborden Cuantos pollos crió Satanás.

Y las niñas que a rio revuelto Recordando que son pescadoras, De sus redes usando traidoras Se prometen ganancia mayor, Como intrépidas furias saltando Ardorosas la bulla acrecientan Y los cómicos lances inventan De que pueden sacar mas valor.

Al mirarse Crisólogo libre De las iras de tanta langosta, Deseaba tener una posta Que de allí le sacára veloz. Bien quisiera escurrirse ligero Y escapar, aunque fuese á Manila. Pero teme que huyendo de Scila Le sepulte Caribdis atroz.

Teme solo encontrarse ya fuera
Sin saber de su casa el camino,
Y que alguno le engañe ladino,
Y las señas mentidas le de.
Cortesano, no mas de ocho dias,
Aunque muchas corrió á troche y moche,
No conoce las calles de noche
Y abusara un truhan de su fé.

La alegría, además, de aquel baile Aun cuando él ocultarlo pretende, Sus dormidas pasiques enciende Y atraido se vé à su pesar.

Deseando tomar un asiento

Donde dar à su cuerpo reposo,

Hacia un banco se fué preguroso

Y arrojôse contento sobre él.

Hallábase allí una dama Bella como un serafin, De aquellas mozas divinas Que valen un Potosi.

De esas que Dios nos regala. Cuando se quiere lucir, Para templar las desdichas De este mundo valadi.

Crisólogo sin saberlo Llegó á su lado incivil, Y no dijo una palabra Que la hiciera sonreir.

Ella que de todo jóven Escuchaba flores mil, Con razon juzgóse ajada Por aquel mozo ruin.

Y como siempre el desprecio Hace á las bellas sufrir, Quiso ver si echaba á pique Aquella alma de Caín.

Clavó en el mozo orguliosa Sus negros opos de hurí, Y su atencion escitando Le puso el alma en un tris.

Encomendábase el pobre

A San Antonio y San Gil, Porque su alma inocente Saliese pura de allí.

Pero la dama importuna Por hacerle hablar al fin, Le preguntó, ¿qué hora era? Con voz melosa y gentil.

—Me dejé el relój en casa, Replicó él con retintin. Quebrantando el mandamiento Que nos prohibe mentir.

- —¿Serán acaso las doce? —Si señora, por ahí. —¿Y usted qué hace, no baila? —Soy muy poco bailarin.
- —¡Tan joven y no bailar!
  ¿Usted se burla de mí?
  —Señora, yo nunca miento,
  ¡El octavo no mentir!
- —¿Cuántas habra usté engañado? —Señora, el sesto...—Sí, sí Hágase usted el chiquito, Ahí es un grano de anís...

Charlando con él la noche Pasó la dama gentil, Y al salir nuestro teólogo Estallaba el infeliz.

Quiso con Mariaño al pronto Muy furibundo reñir, Por haberle allí llevado Con un engaño tan vil.

Pero luego mas sereno Esclamaba para si; «Me engaño, pero su engaño Me ha dado un rato feliz.»

No me ha llevado al infierno Para que yo gruña así, Que al fin la música y baile Han disipado mi esplin.

Y recordando a la dama Que era una rosa de Abril, Pensaba ya con tristeza En llevar sobrepelliz.

٧

Poco à poco va Mariano Notando en su jóven huesped En acciones y palabras Un cambio que le sorprende.

El que antes miraba solo A la tierra humildemente, Estira ya la cabeza Con mas humos que un alférez.

Quien antes no despegaba Sus lábios entre la gente, • Ya habla mas que un diputado Que turrones apetece. Las damas ya no le espantan Que las mira frente a frente, Y las cinturas a torno Le ponen bastante alegre.

Al verlas con sus galanes Tener dimes y diretes, Hay quien dice y asegura Que se le alargan los dientes.

El que antes por su cabera Quizá no pasaba un peine, Ya ufano todos los dias Se unta pomadas y aceites.

Su cabelio **aspero** y rude Se va tornando mas feble, Y el pelo de la dehesa De sus raices expele.

Quien antes solo en iglesias Peńsaba hallar sus placeres, Ya quiere ver en el Prado Las mozas de quince á veinte

Si antes cavizbajo y friste : Entonaba el Miserere, Ahora mas placentero Con zarzuelas se diviente.

Ya está, en fin , civilizado Ya es pello , ya es petimetre; Los aires del Guadarrama Le han cambiado enteramente.

Aprovéchase Mariano Viendo que el mozo promete, Para hacerle en cuatro dias Un calavera eminente.

Liévale con la pandilla.

De que él es tan digno gefe,
Y ensénale à gastar bromas
Con todo bicho viviente.

Le prasenta en cien tertulias De no muy alto copete, Y le enseña à hablar sin miedo De lo que menos entiende

Le da atrevidas lecciones Para tratar con mugeres, Y el mocite las espucha Sin hager ascha ni dengues.

Quiere enseñarle la polka. Y él tambien saberla quiere, Recuérdanle à Capellanes Y suplica que le lleven.

Y si ellos van con modistas Entre modistas le meten, Y si coples verdes cantan Le hacen cantan coples verdes

Y ast con tales maestros Y con tales ingredientes, Macanque, al pobre le coja Satanás, entre sus redes.

Y en tanto su pobre tio. Juzga que está el mozalvete. Aprendiendo letna á letra Los capitulos del Kempis. Y espera verle algun dia Llevar con honra bonete Sin dudar de las virtudes De nuestro joven imberbe.

Callad y no despertadie Del dulce sueño en que duerme; Ya verá que donde menos Se piensa, salta la liebre.

#### VI.

¡Madrid! oh qué tumbos el dia del juicio, Si al juicio las villas acuden tambien, Habrá de pegarte, cumpliendo su oficio, La chusma terrible del fiero Luzbel.

Tú pierdes al dia millones de almas Que locas buscaron tu efimera luz; Al vicio en tu seno se baten las palmas Y en él arrastrada se ve la virtud.

De puros farsantes, de viles pigmeos Que tu cobijaste en tu inmensa babel, Se elevan cargados de gloria y trofeos Ministros y Condes y Duques despues.

En este Occéano confuso y revuelto Mil sapos malignos encubren su faz, Que al hombre mas terne, mas bravo y resuelto Su impuro veneno con arte le dan.

Del chico de escuela improvisas un pillo, Del mozo inocente conchudo galan, De candido esposo paciente novillo De vieja beata embaidora infernal.

Y todo lo enredas, trabucas y enzarzas Y todo lo pierdes en tráfico vil, Y al fin á tu carro de triunfo hoy engarzas. A un mozo inocente que viste feliz.

Volcánico anhelo su pecho devora Trastorna su mente tu falso oropel, Frenético vaga pensando en mal hora Hallar en tus brazos la gloria y placer...

Y ya como todos audaz, intranquilo, Retoza en los bailes con loco furor, Y ya en Capellanes sudando está el quilo Y baila la polka con gusto y primor.

Y aun fija en su mente la imagen conserva De aquella que un dia su pecho alteró, Y atento do quiera las damas observa Pòr ver si en la danza tambien se metió.

Tambien, tambien ella recuerda al mancebo Que vió sus encantos con harto desden, Y ufana le pone a los ojos el cebo Por ver si le vence ó se deja vencer.

Crisólogo atisba su grata hermosura Y loco desea mostrarle su amor, Bailar un momento con ella procura Y afable la dama le otorga el favor.

Y empieza el mocito a charlar por los codos, Y jay! triste el que charla con bella muger Que al fin engolfado en diabólicos lodos Como ave inocente prendido se vé. Crisólogo incauto la sigue, y la incita, Sus cuitas declara entusiasta y formal, La exige respuesta, la pide una cita, Y al cabo se juran amor inmortal!

### VII.

Ya no recuerda el teologo Preso en la red de Satán, Que nos dice un mandamiento El segundo: «No jurar.»

Dirá que no jura en vano Y que espera ser lest, Pero no debe con Evas Jurar en sério un Adan.

Porque en asuntos de amores Quien mas jura, miente mas, Quien mas habla, menos hace, Quien mas muestra, menos da.

Mas como todo en el mundo Suele al principio agradar, Crisólogo deliraba • Por su adorada beldad.

La acompañaba a su casa Y al dejarla en el portal Lanzaba un tierno suspiro Y un dulce adios con pesar

Y à todas horas del dia. Hecho siempre un azzoan . Andábase paseando La calle del Arenal.

Y mirando a los balcones Lieno de amoroso, afan, Recibia las sonrisas Que ella le echaba al pasar.

Y dando así finas pruebas De su amor nada fugáz, Consiguió ser adorado Con el fuego de un volcan.

Perdido así nuestro mozo En el cortesano mar, Determino ahorcar los hábitos. Y emprender un nuevo plan.

Quiso descubrir al tio Sus miras de pe a pa, Y le remitió una carta Escrita con claridad.

Que por ser en nuestra historia De un interés principal, Traslado al plé de la letra Sin añadir, ni quitar.

«Querido tio del alma: Me alegrare que al recibo De esta carta que os escribo, Goceis de salud y calma:

Vos alcanzareis la palma Que Dios promete à los justos, Porque entre penas y sustos Pasando vais esta vida; Volviendo la fé perdida A pecadores adustos,

Yo por mi negro destino
Al verme de vos tan lejos
Olvidé vuestros consejos
Y abandoné el buen camino.
Sé que es un gran desatino,
Que os colmará de despecho,
Pero está aquí tan de acecho
Luzbel que á venir vos mismo
Os lanzára en el abismo
En que á mí caer me ha hecho.

Es tan estensa su red
En esta babel moderna
Que el como rey la gobierna,
Y dirige à su merced.
Quisiera yo verle à usted
Frente à frente de una hembra
De estas que en la Corte siembra
Para tentar à los santos,
Y usted tendria quebrantos
Que aquí el mejor se desmiembra.

Y hablando ya sin rodeos Diré à usté en resumen, tio, Que miro con mucho hasto Los bonetes y manteos. Parécenme trages feos Al lado de los gabanes Y luego si en mis afanes Quiero bailar una pieza Son de tal naturaleza Que no consienten desmanes.

Yo quiero en una palabra
Olvidar la teología,
Porque á seguir esa vía
Mi suerte se descalabra;
Siempre va al monte la cabra
Y el hombre tras las mugeres;
Yo que por mil pareceres
El celibato condeno,
Casado seré muy bueno,
Teólogo, que si quieres!

No arme usted, tio, quimeras Por mi conducta presente, Que ahora estudiando de veras Será un médico escelente Crisólogo Vinageras.»

No seré cura, esclamaba Lleno de gozo el truhan; Fuera el sombrero de teja De copa lo he de gastar.

Médico seré y no cura Aunque el oficio es igual, Pues si este canta en entierros Aquel los hace cantar.

Mas los hijos de Galeno Gozan de mas libertad, Y bailaré polkas íntimas Sin oirlo murmurar.»

Y ufano asi el buen Crisólogo Cada dia mas galan, Iba á ver en Capellanes A su dama que allí va. Y ambos en tierno coloquío Horas enteras están, Pensando haber encontrade La eterna felicidad.

Mas como en toda ventura Lanza su hiel Satanás, Aquella buena armonía Vino Mariano á turbar

Seguido de su cohorte Harto de dejarle en paz, de Quiso de nuevo á Crisólogo Por su víctima tomar.

• Uno se acerca á la dama Para sacarla á bailar, Y aunque ella firme se niega Cede al fin al mas tenaz.

Y uno la hace bailar polka Y otro redowa, otro wals, Y pasa de mano en mano Dando vueltas sin cesar.

Hasta que ya el ex-teólogo Cansado de hroma tal De los brazos de Mariano Arrebata á su deidad.

Y huyendo de la pandilla Que les persigne fatal, Deja el salon presuroso Y la lleva à pasear.

### VIII.

Era una noche de aquellas En que el fresco Guadarrama Pega cada resoplido Que hace temblar las montañas;

Y cruzando de la Corte Las callejnelas y plazas Como ningun barrendero Las limpia de polvo y paja.

Corria en fin ese viento Que á los tísicos espanta, Que á los médicos les gusta Y á los curas les agrada.

Crisologo que de cura Ya como antes no se jacta, Ve con mal ojo aquel aire Que hiere como una lanza.

A la puerta de la calle Del salon que abandonaba Siempre hay cocheros que brindan Sus coches à cuantos pasan.

Con mucho gusto él subiera. Y lo ofreciera á la dama Pero es el caso que al triste Ni un ochavo le acompaña.

En tanto algunos simones En derredor se abalanzan. Y frotándose las manos Con voces de vino esclaman:

- «—Señoritu, aquí hay un coche Para usté y para la máscara... • Caballero dos asientos... • Esta berlina es mas ancha.
- —¡Y piensa usted irse à pié Y à pie llevar esa dama, Cuando hace un frio que hiela Cuando hace un viento que mata?»
- —Crisólogo decidido En uno al cabo se encaja, Porque la máscara ha dicho Que aquel frio la traspasa.
- —No tengo un cuarto, decia, Pero astucia no me falta; Ir en coche sin pagarlo Es buena calaverada.
- —¿A donde vamos, pregunta, Mientras el látigo estalla, El simon á nuestro jóven: ¿Dirijo al Prado la marcha?
- -Donde esta señora guste,
- -Donde á usted mejor le plazca...
- -El objeto es pasear....
- -Donde á usted la dé la gana.
- -Corriente, iremos al Prado
- -Cochero, haced lo que os mandan
- -Por supuesto iré despacio?
- -La pregunta es escusada.»

—Y escusada era en efecto Porque el simon no ignoraba Que el paso de sus babiecas No era el paso de Luchana.

Merced al aire furioso Que tras si los arrastraba, Consiguieron sin embargo Cumplir antes su jornada.

Solo se escucha en el Prado Ayes y quejas amargas, Que á las hojas de los árboles El huracan arrebata.

Acaso el céfiro lleva En sus misteriosas alas Los ecos de cien amantes Que antes el Prado escuchára.

Dando allí penosas vueltas Otros dos coches se hallan, Y el simon de nuestra historia Se coloca á retaguardia.

Ligase bien el cochero Por todas partes la capa, Colócase el tapa-bocas Que hasta la frente llegaba;

Métese hasta las orejas Su sombrero de copa alta, Y grita en puro asturiano «El vientu ya no me aplasta.»

El coche sigue rodando Siempre con la misma calma, Y Crisólogo y su amiga Conversan allí á sus anchas.

Se oye de pronto á un sereno Que chilla allá en lontananza, Y que despues de la hora, Con vez socarrona canta.

Ya no brilla en el cielo La clara luna, Porque al ver los simones Se pone turbia.

Y no lo estraño Que yo tambien me pongo Muy colorado.

Duermen muchos cocheros Sobre el pescante ¡Dios bendiga esos puros Sueños de ángel.

Que mientras duerman No ven les gatuperies De les que velan.

Horas y horas en el coche Crisólogo y ella pasan, Discutiendo sobre asuntos Que al lector no importan nada.

Ronca el simon entre tanto De una manera tan bárbara, Que hubo de notario el jóven Y dijo á su moza impávida:

«Hija mia, bella Anita

La ocasion la pintan calva, Mi bolsa está llena de aire Y el cochero querrá paga:

Tomemos pues el pendingué Mientras él ronca á mansalva; Y cuando quiera atraparnos Ya estarémos ep... Navarra;

Hacento así muy de prisa Sin que nadie le notéra, Librandose en poco tiempo De las cocheriles garras.

Despierta el simon al cabo A las seis de la mañana, Y al ver el coche desierto Maldecia de su casta.

Un duro perdí lo menos," Gritaba el pobre con rábia: ¡Oh mal haya quien se fia De levitas y de enaguas!

Luego despues por si acaso Habian las buenas almas, Dejado el precio en el coche Registra toda la caja.

Pero en vez de las monedas De cebre, de oro ó de plata, Se encontró solo una liga ¡Una liga colorada!

Fué su primer pensamiento Al mirar aquella alhaja Retórcersela al cogote

### Y acabar su vida amarga

Pensando despues con juicio Y al ver en ella una marca, Con dos claras iniciales Dejó su idea endiablada.

Y creyendo que podia Hallar acaso una ganga, En el Diario de Avisos El siguiente anuncio clava.

«En la noche del catorce Del mes que los gatos braman, En cierto coche que el Prado De arriba abajo cruzaba;

Se ha dejado una señora Una liga colorada, Con iniciales de A. J. Puestas en letra muy clara.

Vaya à la calle del Rubio Quien quisiere reclamarla, Advirtiendo que està nueva Y es prenda de mucha gala.

El número veinte y nueve Es el que tiene la casa, Y preguntar al portero Por Perico de Urdemalas.» IX.

Con corbatas como sogas Y levita hasta los piés, Entraron cierta mañana Dos viejos en un café

Pidieron dos chocolates Y empezaron á sorber Con las ganas que lo hacian Los frailes de la Merced.

Hablaban del año quince Como si fuese de ayer, Lo que nos prueba que entonces Serían pollos tal vez.

«¡Bien hayan aquellos tiempos De ventura y de placer En que España caminaba Uncida al carro de un rey.

Todo se haliaba tranquilo Y todo marchaba bien, Ni se movia una mosca Ni alborotaba un lebrél.

No duraban los empleos Como duran hoy un mes, Que el que pescaba una ganga La perdia con la piel.

Pasaron aquellos tiempos Quizá para no volver, Y en estos dias que corren Todo camina al revés.

No se ve en ninguna parte El imperio de la ley, Cada quisque hace su gusto Y es España una Babel.»

Así los dos se esplicaban Gritando á mas no poder, Que este gobierno tan *malo* Deja hablar en contra de éta

Sorbiéronse el chocolate Ambos en un santiamen, Y uno de ellos dijo al otro: ¿Qué tal está tu muger?

— «Mi muger, querido amigo 'Buena en casa la dejé, Dispuesta para marcharse A misa de San Ginés.

Es mi costilla una santa Con un carácter de miel; Dejándola hacer su gusto Nunca enojada la ves.

Cuando trata de ir á flestas Me pide mi parecer, Y si la digo «no vayas» Me replica: «pues iré.»

Y si me ve incomodado, Para aplaçar mi desdén Me hace mimos y carocas Y no sé que responder. Siempre la estoy regalando! Cosas de algun interes; Y hoy mismo pienso comprarla Un buen gorro y un corsé.

—Aquí tienes el Diario, Esclamó el otro cortés, Y en el acaso te anuncien Los que acaban de traer.

Llevado de su deseo Cogió mi hombre el papel, Y empezó de cabo á rabo Sus columnas á leer.

«—En virtud de providencia Yo el escribano Agarré... Pasa, pasa, esas son citas Y emptazamientos de Juez.»

"—Doña Perpetua del Robie
Ha failecido anteayer."
—Bueno, que alla nos espere
Hasta el siglo treinta y seis

«A la Esposicion de Londres Rico tafetan inglés» «Baratura sin ejemplo Casa de Monsieur Trompais.»

«Gorros de la última moda Llamados á la Vallière» «—Aquí está lo que buscaba Veremos que precio es.

«Se venden, calle del Gármen Tienda del número diez, A precios equitativos Y hay muchos donde escoger.»

—Apuntaremos las señas Y á verlos iré despues» Prosigamos la lectura Que hay objetos de valer.

«Peines» Ya pareció el peina De cuerno «malo» jay mi sien! Libros.. «Arte de cocina Traducido del francés.»

Pérdidas. Una perrita Con un solo cascabel... «Un borrico de la Alcarria». ¡Que prurito de perder!

«En la noche del catorce Del mes que los gatos.—«ch! En cierto coche que el Prado Cruzaba... ¡Vaya un belen!

Se ha dejado una señora Una liga...¡Liga! á ver... «Con iniciales de A. J,.. —¿Qué es esto, voto á Noé!

¿Si serán las que á mi esposa No há muchos dias compré? A. J. Si. Ana Jaleo, Las iniciales cáen bien.

«Es de color encarnada» Y está nueva»... Justo, pues... Chico, adios, voy á enterarme Estoy echando la hiel. —Cual pluma que el viente arrastra, Las calles corriendo fué, Hasta que ya en la del Rubio Consiguió poner los piés.

Por Perico de Urdemalas Preguntó al portero aquel El cual le mandé al cochero Que de todo le dió fé.

X. . .

Furioso Don Nazario (Que así se llama el viejo estrafalario Que con otro petate Se tomó el cocholate), Al saber de la boca del cechero La horripilante y vergonzosa trama, Del jóven y la dama; Y al oir el retrato verdadero Que hacia de la bella, No dudaba que aquella Era su infiel costilla. Que á través de su rostro tan anstero Ocultaba del vicio la polilla. Pero aún en su pecho se levanta Una voz que mitiga su tormento Y zquién sabe? le dice; vé con tiento... Acaso tu muger sea una santa, Manda al simon de pronto Abrir la portezuela De su coche, y en él raudo se cuela. Diríjete á mi casa Caile del Arenal, número nueve, Y sabré la verdad de cuanto pasa.

Vé á galope.—Señor, seré muy breve Le responde el simon con cortesia Y echó a correr como jamas lo hacia. En tanto Don Nazario dentro el coche Contemplándole todo estremecido Gritaba con furor; maldita noche. Carruage maldito Que debieras hundirte en el Cocito; Cuando mi esposa te tendió los brazos ¿Por qué no te partiste en mil pedazos? Ovense de repente Quejidos lastimeros, Y esclamaciones rudas de la gente Y se ven damas mil y caballeros: En torno al carruage Con muestras de delor y de coraje. Párase aquel y Don Nazario escucha Gritar con pertinácia: «¡Ay que horrible desgracia Le ha cogido una rueda Y por toda la vida cojo queda.» Tiende en redor la vista Abriendo un ventanillo Y ve un grande corrillo De gente que contempla horrorizada A un joven elegante, A quien el coche del simon bergante Habia atropellado De una pierna dejándole quebrado. Gritan muchos á una Que es preciso poner un escarmiento, A los tercos simones Que en todas ocasiones Caminan désbocados. Sin tener miramiento A la gente de á pié los muy menguados. Don Nazario piadoso

Viéndose cerca de su casa, ruega Al joven desgraciado que en el snelo De dolor no sosiega, Que conducir se deje presureso Hasta su hogar donde hallará consuelo; Suben al triste jéven Dos mozos de cerdel á la vivienda : Del viejo atribulado, Que está como alelado Al ver del coche la desgracia horrenda Sale á abrir Doña Ana Y al mirar de la víctima el semblante Reconoce à un amige de su amante Y se turba y se afana Al ver tambien el fiero Rostro de su marido y del cochero. 💛 🔣 -Soy perdida esclamó: «suerte inhumana f.».) Un listo cirujano Por de pronto arregló al infeliz mozo Que no era otro que el sin par Mariano: Oue llemo de alborozo. Y siempre calavera A una niña hechicera Distraido y frenético seguia, Y al cruzar una acera Quiso la saerte impia Que el coche desbacado le cogiera Mientras la hacian la primera cura Llamó á Doña Ana su marido aparte Y la dijo furioso: «vas á alzarte Esas faldas amigas Y me vas á enseñar las nuevas ligas.» Quedése blanca como el mismo yeso La muger y repuso: ¿á qué viene eso? No seas temerario, Mi querido Nazario; Si va otras veces me las viste puestas

¿Para qué con las ligas me molestas? No me engañes traidora Dijo entonces con voz desgarradora. Y con cruel fatiga Don Nazario enseñandole la liga. Ella rompió á llorar amedrentada.» Y le dijo: «Perdona á esta culpada Perdon johi nunca, nunca, voto á Sanes; Ah si no hubieras ido á Capellanes! -¡Ay si no hubiera ido! Dijo ella y cayo en tierra sin sentido. Volvió de su desmayo Y pregunto su esposo furibundo ¿Quién fué el traidor inmundo Que quiso hacerse de mi capa un sayo? -Era un amigo del que está en la sala Con esa pierna mala; Que el nombre de Crisólogo tenia, Mas yo le perverti por vida mia. -No importa, ese malvado Le he de ver por mi espada traspasado. Habló con el herido El terrible marido Y al saber que Crisólogo en su casa Dias y noches pasa, Despide el coche, origen de sus males, Y á casa de Mariano se encamina Con pensamientos de rencor fatales.

XI.

Figurense mis lectores Cuál no seria el asombro Del buen padre de Mariano Al encontrársele cojo. Hallábase por desgracia Al lado suyo Crisólogo, Que salió á dar á su amigo El conveniente socorro.

Al observar Don Nazario Que su rival era un pollo, Le sacudió una tollina Que le dejó medio tonto.

—Que un hombre honrado se vea (Decia entre sí rabioso) Con la testa coronada Por el capricho de un mono.

Ahora yo de buena gana Pediria mi divorcio, Pero ya no me es posible Acostumbrarme a estar solo.

Si esto es un valle de lágrimas Si he de tener siempre lloros, Poco importa que mi Anita Me haya convertido en toro.

Hare con ella las paces
Que aunque es el mismo demonio,
Sabe tenerme contento
Y mi gusto hacer en todo.

Ella me cose la ropa Y la plancha y quita el polvo, Y entiende bien de cocina Y vale, en fiu, un tesoro.

Si me ha adornado la frente Es bueno tener adornos, Y sobre todo, paciencia.

Mas sufrió Dios por nosetros.

—«Con tan dulces reflexiones
Volvió á su casa el bolonio,
Y dio un abrazo á su esposa.
Y puso fin á su enojo.

Y hoy la lleva á los paseos.

Del brazo muy orgulloso,

Sin que turben los simones

La paz de su matrimonio.

Cuando el aprendiz de cura: Fué serenándose un poco De la tonda que le diera De su adorada el esposo.

Se entregó á mil reflexiones Iguales á las del otro, Porque siempre nace el juicio Cuando acaban los trastornos.

Presentáronse á su mente Los recuerdos mas penosos, Y hablando consigo mismo Esclamaba el pobre mozo:

«Me mandó á Madrid:mi tio: Para hacerme buen teólogo, Y yo he conseguido hacerme, Un pillo de tomo y lomo. :: (

Abandoné las iglesias , ¿
Por las mazurcas y el bombo,
Y he seguido á las muchachas
Como á las corzas el corzo.

Encontré una en mi camino Que provocó mis antojos; Yo la juzgaba soltera Y he hecho al marido Unicornio.

Los lazos de una familia Por siempre quiza habré roto, Y yo viviré en el mundo Sin sosiego y sin reposo.

Porque de Dios la justicia Alcanza al flaco y al gordo; Y el que la hace la paga Sea mas tarde ó mas pronto.

Ahí esta el pohre Mariano Con sus males triste y solo, Purgando el haber acaso Hecho de un ángel un zorro.

El, si, fué quien me sedujo Quien me metió en alborotos : Yo debo hacer penitencia Por él, y por mí y por todos.»

Y aponas esto se dijo.
Tomo la pluma juicioso,
Y volvió a escribir al tio.
La carta que abajo copio.

«Querido tio Me alegraré, Que bueno y gordo Se encuentre usted.

Aquí en la corte Como sabeis, Por mi desgracia Me eché à perder.

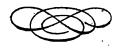
Pero la oveja Mansa y sin hiel, Vuelve al aprisco Vuelve à la ley.

Doy á los diablos Esta Babel, Donde el mas santo Anda al revés.

Quiero ser cura Con honra y prez, Y à vuestro abrigo Lo puedo ser.

Os dice todo
Con mucha fé,
Vuestro sobrino
Que os quiere ver.
Y os aprecia muy de veras,
Crisólogo Vinageras.»

A pocos dias el jóven Entró en su pueblo gozoso, Donde al lado de su tio Vive como un San Antonio.



# LA NIÑA DEL ESTUDIANTE

I.

En la calle de la Luna Hay dos balcones con tiestos, Y gloria son de la villa Las flores que guardan ellos.

Siempre frescas y galanas Brillan en Mayo y Enero, Que el huracan las respeta Como benditas del cielo.

El aroma de esas flores No puede el aura beberlo, Porque ese aroma es la vida De una niña de ojos negros.

Con lágrimas de esa niña Aquellas flores crecieron: Cada hoja es una pena Cada flor es un secreto.

Su faz macilenta dice Que amor desgarra su pecho, Amor cruel que la ha herido A los quince años y medio.

En los brazos de su madre No encuentra paz ni consuelo; No halla placer en las fiestas Ni halla reposo en el lecho.

Asomada á los balcones Pasa los dias enteros, Que al parecer ellos solos Dan alivio á su tormento.

Cuidando triste sus flores Mira con amor al suelo, Y de cuando en cuando canta Con melancólico acento:

«Aunque ya á los estudiantes; Les quitaron los manteos, Las niñas que bien los quieren Los conocen desde lejos.»

Ц

Atraviesan por la calle Turbas de alegres mancebos, Unos suben y otres bajan Ya pausados, ya ligeros. Llevan en la mano un libro Como insignia de su empleo ; Roto y manchado por fuera Virgen y sano por dentro.

Juega la risa en sus labios Y en sus ojos el contento, Todos en su edad florida Todos de donaire llenos.

Van dirigiendo à las niñas Tiernos y dulces requiebros, Que todos de amor entienden Sin que lo enseñe el maestro.

Las niñas amedrentadas Les escuchan con recelo; Son estudiantes de leyes Y saben ya hacer enredos.

Ocultas tras los balcones Muchas suspiran por verlos, Y al cielo van los suspiros De la niña de ojos negros

El viento agita lascivo Sus perfumados cabellos , ··· Y en sus rosadas mejillas Caen del sol los reflejos.

Al estudiante que adora Dirige sus dos luceros, Y el con ardientes miradas La brinda su amor eterno.

Ella amorosa le envia Una flor, un pensamiento, El se adelanta orguiloso Y colma á la flor de besos

Sigue despues su camino Atras la vista volviendo, Para mirar à la niña Que canta llena de fuego:

«—Aunque ya à los estudiantes Les quitaron los manteos, Las niñas que bien los quieren Los conocen desde lejos.»

Ш.

Tres años hace que Enrique Cruzó la calle sereno, Y en el balcon vió á la niña Que hoy es su luz y embeleso.

Concurre en vano á la clase Y en vano ocupa su asiento, Está en otra parte el alma Por mas que allí quede el cuerpo.

En vano toma los libros Y de estudiar muestra anhelo, Do quiera fija los ojos Ve los de su amada impresos.

Pálido está su semblante Su corazon late inquieto, Y sus gracias juveniles Le mrrebata el amor flero. Es su pasion un delirío Ama a su Elisa frenético, Y el estudio y los amores El sepulcro le han abierto.

¡Ay cuánto sufre la niña De los ojos hechiceros, Al ver cruzar estudiantes Sin aquel que la amó ciego!

Ya a los balcones no sale Ni halla en las flores recreo, Y es la calle de la Luna Su martirio y desconsuelo.

La calle triste abandona Por otro barrio desierto, Donde no vea estudiantes Como aquel que vió en sus sueños.

Mas ay por do quier que pasa Ve jóvenes placenteros, Que de su amado la traen Dulces y amargos recuerdos.

Y al contemplar la malicia De sus semblantes risueños, Esclama la niña hermosa Con melancólico acento:

«—Aunque ya à los estudiantes Les quitaron los manteos, Las niñas que bien los quieren Los conocen desde lejos.»



## EL MAYO.

(COSTUMBRES DE ALDEA.)

1

Alegres marchan al bosque Todos los mozos del pueblo, Todos aquellos que rinden Culto al amor en su pecho.

Entonando van canciones Sobre sus potros ligeros, Y en alas de su entusiasmo Cruzan el camino presto.

Ya los álamos y acácias Se les muestran á lo lejos, Ya se van aproximando Ya llegan al bosque ameno. Los arboles mas floridos Buscan todos con anhelo, Para obsequiar a la moza Que reina en su pensamiento.

Cada cual desgaja el suyo Y con el torna frenetico: ¡ Plegue a Dios que las doncellas Den a su amor digno premio!

H.

A la cercana alameda Todos los mozos han ido: ¿Tú sabes, querida hermana!, Si fué con ellos Anfriso?

Anfriso es el jóven alto De ojos brillantes y lindos Que al baile de la plazuela Suele bajar los domingos.

Aquel de la voz sonora Que con cantares divinos, Deja al compas de la música De amor nuestro pecho herido.

Para las novias preparan Los mozos mayos floridos: Anfriso adora á Teresa ¡Ella lucirá el de Anfríso!

HI.

¡Qué loca de amor y gozo Salta del lecho Teresa Porque la dicen que un mayo Ha amanecido á su puerta.

¡Como se lava la cara! ¡Qué reluciente la deja! ¡Qué bien se arregla el cabello! ¡Qué bien se pone la trenza!

Va a ver el mayo florido Con que su Anfriso la obsequia Su Anfriso, su tierno amante, El que se muere por ella...

Es el árbol mas frondoso Que dió el bosque de la aldea, Adornado con naranjas Y con pañuelos de seda.

Hojas de Santa María Rosas tempranas y frescas, Al piè del mayo se esparcen Para alfombra de la bella.

Los ojos de las muchachas Clavados en el se quedan; ¡Ay Teresa cuanta envidia Te tienen tus compañeras!

Ya viene Anfriso con otros Que la guitarra puntean, Y con elles vienen mozas Ya para el baile dispuestas.

Todas el mayo precioso Embebecidas contemplan, Y á su alredor amorosas Van formándose en parejas.

Bien lucen todas la gracia Que Dios ha dado á sus piernas, Y luce mas que ninguna La incomparable Teresa.

Con ella baïla su Anfriso Que la proclama su reina, Y ella tambien le corona Con rosas de su cabeza.

Por el cansancio rendidos Del baile al cabo se alejan, Pero bendiciendo el árbol Que tanto placer les diera.

¡Felices aquellas mozas Que gozaron en la fiesta; En el delirio olvidando Sus dolores y sus penas.

Yo sé de una hermosa niña Que vió el mayo la primera, Y nunca lo hubiese visto ¡Porque al verlo quedó ciega!

**SHORE** 

### mistoria de un desco.

#### A MI BUEN AMIGO D. EDUARDO REBOLLEDO.

I.

De penas libre y al esplin ageno
Imito à Paul de Cock, no à Victor Hugo,
Y en verso alegre y con mi faz de trueno
A contar voy la historia de un besugo:
Venid, musas, venid, y à vaso lleno
Verted en mi mollera vuestro jugo,
Para que en alas del ardiente númen
Se eleve hasta los cielos mi cacúmen.

Era una noche de diciembre fria, ¡Una noche de perros, no la olvido! En que ahuyentado por la escarcha impia En mi casa me habia guarecido, Y al calor que una estufa despedia Repantigado en mi sillon mullido, Moviendo alegre las rojizas ascuas Cantaba villancicos por ser Pascuas.

Y un pandero rascaba entusiasmado Con tan buena armonía y tal salero, Que a decirme llegó mas de un taimado Que estaba en buenas manos el pandero; Pero yo que en mi vida me he cortado Cada vez mas ufano y mas ligero Ya cantaba a Belen, ya a los pastones. Ya de Herodes tirano los horrores.

Sonó de pronto la entornada puerta.
De mi estrecho y pacífico despacho,
Y como liebre que aterrada y yerta:
Huye del galgo que le causa empacho,
Tal vino huyendo la leal Ruperta,
Mi criada, que no es un mamarracho,
Pálida y fria, desgreñada y triste
Dando apenas señales de que existe.

¿ Qué tienes? pregunté tambien con miedo Recelando algun lance tremebundo: Cuenta, cuenta, y salgamos de este enredo, Habla lista, mujer, por San Facuado!
—Señor, yo quiero hablar... pero no puedo, Es el caso, señor... yo me confundo, 'Es, señor, lo que tanto me acoquina, Que un besugo me ha hablado en la cocina.

— ¿Un besugo te ha hablade? Si lo creo,
Porque yo creo todo à pie juntillas,
Ven conmigo, que ya verlo deseo
Por ser una de tantas maravillas,
Y poder luego dar un vapuleo
Y moler grandemente las costillas
A esa gente ruin de baja estofa
Que incredula de todo se nos mofa.

Por cumplir vuestra orden al dedillo

Ibalo á atravesar de parte á parte, Cuando sintiendo sobre sí el cuchillo Pegó una vuelta y se escapó con arte. —«No me mates, gritó, ya ves que chillo Y ves que vivo, pues que puedo hablarte, Oye y te esplicaré tanta chiripa.» Pero yo en vez de oirle, tomé pipa.

—Tiritando de miedo y cavizbaja

La moza á la cocina me condujo,

Abrió la puerta echándola de maja,

Mas al ver el pescado hizo un tapujo,

Y escapando á galope: —«No me ataja,

Es un brujo, esclamó, no hay mas, es brujo,»

Y me dejó allí espuesto á cualquier trama

Con un bicho que tiene tanta escama.

11.

Sobre una ancha cazuela Tendidos tres besugos Lo mismo que tarugos Inmóviles hallé.

¿Quién es, dije en voz alta, Quién es el atrevido Que aquí se ha resistido Al peso de la ley?

-Yo soy, repuso irguiendose El mas feo de todos, Mostrando malos modos Y coleando audaz.

Al ver sus grandes humos, Tomé el cuchillo insano, Y entonces mas humano Bandera alzó de paz.

—«Cruel, tu Maritornes, (Me dijo muy sumiso), A costa mia quiso Tus fuerzas reponer.

Mas ¡ay! que si tus dientes En mí à clavar llegáras, Ya acaso te encontráras En manos de Luzbél.

Misterio estraño es este de Que te pondrá confuso, Mas no creas que abuso Infiel de tu bondad.

Si escuchas con paciencia La historia de mi vida, De ser *besuguicida* La mancha evitarás.

Por no infundirte sueño Pasar quiero por alto El triste sobresalto La pena y el dolor,

Que tuve el dia aciago En que la suerte fiera, Hizo que me prendiera Astuto pescador.

No quiero recordarte Los ayes dolorosos, Que á solas angustiosos Mis hijos lanzarán. Ni el desconsuelo amargo Que el corazon subyuga, De mi sin par besuga Viuda en tan corta edad.

Tan solo referirte
Deseo los percances,
Y divertidos lances
Porque he pasado aqui;

• Desde que acompañado Por otros de mi casta, Crucé en una banasta Las calles de Madrid.»

Dejóme el tal besuge Absorto, estupefacto, Y no pude en el acto Respuesta acorde dar.

Mas como soy carioso. (Y eso que no soy dama, Que ellas tienen la fama Y hay hombre que lo es mas);

Su vida y sus milagros Saber quise en conjunto, Y sin callar un punto Su historia le pedí.

Él que se hallaba ansioso De lucir su elocuencia, Con mucha complacencia Miróme y dijo así: III.

«En la plazuela del Carmen Tres dias antes de Pascua. Espuesto ya á la vergüenza Con otros muchos estaba.

Era mi señor y dueño Todo un vendedor de fama, Hombre de poca conciencia Pero de fuerte garganta;

Que apenas mostró á la gente La gioria de sus banastas; Empezó á gritar furioso: «Vivitos de esta mañana.»

Niña de los negros ojos Que buscais la carne magra, Por Dios, huid de la carne Que no es comida muy sana.

»Comprad el rico besugo : Fruta del mar, dulce y grata; De lugar salado vino Que torne á boca salada.

»¿No me estrena usted, harmosa?
—¡Temo yo tanto á las raspas!
—A reparar en peligros
¿Quién con usted se estrenara?»

Y así con este apaleo, Con sus gritos y su cháchara, Consiguió en muy pocas horas Tener una venta magna.

Pero por mi buena suerte O por mi suerte inhumana, (Que ignoro si el no venderme Era fortuna ó desgracia):

No pasó una alma bendita Que le gustase mi facha: Nadie síquiera me dijo, «Por ahí te pudras, paúsanias.»

Aunque hablando francamente No me hacia mucha falta, Porque yo me iba pudriendo Sin que nadie lo mandára.

Viendo mi amo taimado Que de mi no se libraba, Se dijo: «A rio revuelto De pescadores ganancias.»

Y entre el confuso alboroto Y entre la gresca y la zambra, La noche del veinticuatro Pegó á un simple la tostada.

Era el nuevo propietario Hombre de clase mediana De los que por miedo á sisas Se van con cesta á las plazas.

Llevaba al lado un rapaz Que era su mulo de carga, Y tres ó cuatro chiquillos Formaban su retaguardia.

Estos le iban indicando Los objetos de sus ánsias, Y él obediente y sumiso Las monedas alargaba.

Desde mi estrecha plazuela Mi dueño, envuelto en su capa, Hácia la Plaza Mayor Dirigió su caminata.

Alli en aquel mare magnum Vi tantas cosas, vi tantas, Que por muchas que te diga No te diré casi nada.

Yo he escuchado varias veces La furia del mar que brama; Tambien he visto las olas Darse empellones airadas.

Pero es mayor el ruido Que se desprende en la plaza; Mayores las embestidas Que unos con otros se lanzan.

Aquí nos venden mil pavos, Acá se pelan mil pavas; Allí atropellan naranjos Allá se venden naranjas.

Aquí pregonan turrones Y un cesante se abalanza; Animales de bellota Van acultá por castañas. Aca se pierde una niña, Otro por alla la gana; Aquí suda una jamona, Se evapora allí una flaca.

Hay quien por vender las nueces Quiebra la suya al nombrarlas; Hay muchos vagos camuesos Y Evas que aun buscan manzanas.

Unos con la boca abierta Otros con ella cerrada; Aquellos gritan que gritan, Los otros tragan que tragan.

De allí los niños del amo Hácia Santa Cruz avanzan Y aquí prosiguen la bulla Los tambores y chicharras.

Recibe alegre el gallego Sobre sus hombros y espaldas, Nacimientos y rabeles Y yerba con abundancia.

Despues de vueltas y vueltas Llegué por fin á la casa, Donde impaciente la esposa Salió á abrir á su Juan Lanas.

Miró costales y cestas Pasó revista á las cajas, Y se quedó satisfecha Del mazapan y perada.

Tomó despues los besugos Y al ver mi pálida cara, Cogió del frac al marido Y así le dijo con rábia:

«Todos los Juanes son tontos Dice un cantar y no marra, Juan, tu eres un alcornoque, A tí cualquiera te engaña.

¿Quién te ha dado este besugo? ¿No vés que esto es una maula? ¿Donde tenias los ojos Para comprar esta plasta?

Muger, pues si està tan fresco,
Es claro, si le echan agua,
[Si parece un buen bocado!
Muy bueno, para una jaca.

A no estar en Noche-Buena Fuera aquella noche mala, Pero en tan gratos momentos Pronto las riñas acaban.

—Ya que todos los sirvientes El aguinaldo reclaman, Démoselo á la *asistenta* Dijo á su Juan, Doña Paca.

Me endosaron á una vieja Que trajinando allí andaba, Y á preparar bien la cena Fuéronse luego en comparsa.

IV.

Era la vioja en cuestion Arisca, gruñona y rara, Y la muger mas avara Que tiene nuestra nacion.

Reza mucho, y como un loro, Al beato San Onofre, Para que la llene el cofre De puras onzas de oro.

Y por hacerse gran renta Sirve á todos sin pesar, Y va de hogar en hogar, Pasando por asistenta.

La muger de nuestro Juan Que es de las mas holgazanas, La emplea algunas mañanas Por no tener tanto afan.

Y en aquella grande noche Que no es de trabajo escasa, Hacíala que en su casa La sirviese á troche y moche.

Cuando la cena acabó «Hoy regalaros me plugo— Dijo—este hermoso besugo ¡Y la vieja me agarró!

Colocóme en una cesta Con otras cosas precisas (Que de fijo eran sus sisas) Y á la calle salió enhiesta.

Eran las doce joh fortuna l Y aun por do quiera cruzaban Personas mil que no echaban De menos la blanca luna.

Iban niñas pizpiretas, Que dando vida a sus dedos, Sus amorosos enredos Cantaban con panderetas.

Y tras ellas desalados Iban haciendo la rosca Todos con zamhomba tosca Mancebos enamorados.

Hay quien ya lleva una turca Que estar no puede de pié, Y ó riñe con cuantos vé O baila polka mazurka.

Unos en tierno desmayo, Otros armando alborotos, Encamínanse devotos Hácia la misa del gallo

Allí se mete mi vieja Sin que su cesta dé espanto, Y pide siempre à su santo Que con oro la proteja.

Alli entre grandes y chicos Siguiendo su buen ejemplo, Estuve oyendo en el templo Entonar los villancicos. Mas sin bacer muchos votos Y sin rezar fervorosa, Salió mi ama furiosa Por no escuchar alborotos.

Marchó à su casa de allí Se acostó y me dijo ufana : «Duerme tambien, que mañana Sabré lo que hacer de tí.»

— «¡Ay Dios! cuando el alba asome (Clamaba yo en triste queja) Esta desdentada vieja Me descoyunta y me come.»

Mas fué mi miedo biperbólico: Tanto tragó en casa agena, Que en aquella Noche-Buena Cayó mala con un cólico.

Y luego al dia siguiente, Por ser sola y tan esquiva, Ni un alma caritativa Pudo á su mal hacer frente.

Hallábase en su boardilla, Cuando una vez ya despierta, Oye llamar a su puerta, Por falta de campanilla.

Ella se hacia la sorda Y entonces al que llamaba, Oyósele que cantaba Con una voz fresca y gorda

## VILLANCICOS.

Soy el sereno del barrio Que aunque de noche me duermo, En cuanto llega la Pascua, Con los tambores despierto.

> La vieja responde Con serenidad, Que el señor sereno Vaya à pasear.

Aqui viene el barrendero Quien si las calles no cuida Es porque ya las señoras Con sus vestidos las limpian.

> ---Vaya el barrendero Con dos mil demonios, Que si no se larga Le sacudo el polvo.

Tres dias despues: ya buena, La asistenta se levanta, Y al ver mi rostro se espanta Y dice entre si con pena;

«Al fin logré mi salud, Con la muerte no apechugo; Mas si pruebo este besugo Voy derecha al atahud.

Este besugo está maio Lo conozco en el olor, ¿Pero es posible, señor, Que pierda yo mi regalo?

Será indigno proceder Mas si me dan cuatro reales Eso, besugo, me vales: Con que te voy á vender.»

Y me vendió, esto es seguro, A Ruperta, tu criada, Que por una *inocentada* Te ha cobrado medio duro.

Esta, señor, es mi historia, Y mirando á tu provecho, No negarás que te hecho Una obra meritoria.

Que à dejar que tu criada Me dividiese y cociera, Ya Luzbél en su caldera Tendria tu alma abrasada.»

> —¡Pohre besugo! Razon te sobra, Es una obra De caridad.

Y de ella en premio
Logras tu suerte,
Porque la muerte
No sufrirás.

—Mucho te estimo Tu buen deseo, Mas ¡ay!-preveo Temprano fin. Dentro del pecho Furia secreta, Cruel me espeta; «Vas á morir.»

Me da la muerte Su pasaporte, Cuando en la Córte Gozaba mas.

Porque las flestas Que he visto antes, Por las restantes ' Me hacen llorar.

De los estrechos Y de los años, Los mil amaños Quisiera ver.

Y los gallegos Que á puros tragos, Los reyes magos Quieren traer.

Mas | ay ! la muerte Ya me convoca, Me abre su boca De Tiburon.

¡Si alguna ofensa Contra mi abrigas, No me maldigas Dame el perdon!

Cerró los ojos, estiró la cola, Y murió el estrambótico besugo, Cuyo recuerdo, qual pesado yugo, Me dobla y me confunde y me atortola. ¿Quién pensára encontrar tanta parola, En tan estraño bicho? ¿Y quién me hubiera dicho ; Que iba á ser dueño de tan rica prenda? Cierto es que la Prebenda .... Cabal vino, à costarme medio duro Por el manejo impuro. De mi criada la leal Ruperta: Mas por un bicho, al fin, de tai valía Eso y aun mucho mas, ¿quiéa no daria? Repuesta aquella del pesado susto, Apareció á la puertæ Seguida ya de todos los vecinos. Que al oir sus lamentos repentinos Y enterados del caso. Su favor ofrecian y su ayuda. Con su espada desnuda, Vino un furioso capitan de tropa Amenazando con feroz castigo A cualquiera que fuese el enemigo Y dispuesto à engullirsele por sopa. Y a la par, sable en mano, ... Sino tan hablador, ni tan valicate, Mas atento y humano-Presentose tambien, un Guardia urbano, Y tras ellos curiosas Las damas melindrosas Que ya inventando cuentos ∴ O ya haciendo aspavientos . . . ! (Que reia festivo un Juan Enreda Como el burlon que nos pintó Espronceda) En mi misma cocina

Se encajaren muy puestas en harina.
Por no hacerles tambien perder el seso
No quise descubrirles el suceso,
Afirmando que aquello no era nada,
Miedo y supersticion de mi criada;
Y prometiendo á todos
Para casos iguales
Mis servicios leales
Les despedi, con familiar sonrisa
Siguiendo fino hasta la misma puerta,
Y quedándome luego con Ruperta
Que á cada instante, con fervor me jura
Que de nada me sisa
Y que solo mi bien, leal procura.



# UNA BODA EN VICALVARO.

# CUENTO.

Ī.

A una legua de esta Corte Existe un pueblo pequeño, Que Vicalvaro por nombre Lleva desde antiguo tiempo.

Dirán quiza mis lectores Que están hartos de saberlo, Y unos lo dirán con gusto Y otros lo dirán con gesto.

Que ese pueblo antes sin fama Por ser de tan poco pelo, Ya del teatro en la historia Ocupa gratis asiento. Y a nnos su nombre da gozo Y a otros infunde tormentos, Y a mí me trae de la infancia Gratos y duloss recuerdos:

Venid conmigo, lectores, Darémos allí un paseo, Acompañadme en el viage Que pronto á Madrid me vuelvo.

Vereis alli una ancha plaza Con balconaje de hierro, Donde por el mes de Agosto Cabestros corren cabestros.

Veréis unas cuantas calles Tan pocas, segun yo creo, Que si teneis buenas piernas Las saltais de estremo á estremo.

No florece por sus vinos Ni es notable por sus quesos, Solo a Madrid apedrea Con pedruscos de su seno.

Ni le adornaron los moros, Ni cristianos le pulieron, Ni de allí han salido santos Ni hombres sabios ni guerreros.

Pero en cambio ha producido Cosas de mayor provecho, ¡En el siglo diez y nueve Ha producido un banquero!

Π.

Es un dia de Noviembre De cara alegre y serena: Ni el cielo está encapotado Ni con gaban, ni chaqueta.

De Vicálvaro en la plaza Vénse de hombres tres docenas, Y á no ser dia festivo Tan dichosa ne estuviera.

Que las plazas de los pueblos En estos dias de flesta, Suelen estar *ocupadas* Y en los de trabajo huelgan.

Un herrador se distingue Curando cuatro ó seis bestias, Y el alcalde está allí al lado Aplaudiéndole su ciencia.

El escribano platica Con el maestro de escuela, Y el médico y boticario Cual siempre juntos pasean.

Cruzan copas y mas copas En la próxima taberna, Y se cruzaran garrotes Si Baco no lo remedia.

Subiendo y bajando el fuelte Está allí una castañera, Que entre castañas calientes Ofrece avellanas frescas.

En un rincon de la plaza Se ven charlando dos viejas, Que cuando habian en secreto No serán cosas muy buenas.

—Qué sabe usted? preguntaba La mas tenta à la mas fea, En la fuente se asegura Que se casa la Mamerta;

Dicen que ha venido el novio Dos ó tres veces á verla, Que es un jóven madrileño Guapo mozo por mas señas:

«Y se añade que pretende
Casarse con mucha priesa.»

—«Yo lo creo, segun gritan
Por ahí las malas lenguas,
Parece que están casados
Ya por detras de la iglesia,
Y es natural que procuren
Concluirlo en toda regla.»

—«Debe ser boda lujosa
Porque ella tiene pesetas,
¡Tia Maria! que bien supo
Engañar la zalamera;

Al pobre señor Toribio
Y cargarse con su herencia!»

—»¡Tia Petra qué picardía
Fué tan grande! Segun cuentan

Es un testamento falso El que la indina presenta, Que el buen señor á un sobrino Dejaba todas sus rentas.»

—«¿Quien lo duda? Ya ha venido Segun dice la tia Seta, El buen jóven a este pueblo A ajustarla las cuarenta.

Yo solo diré que he visto A ese muchacho en calesa, Venir y entrar en la casa Del alcalde y salir de ella.

—»Tambien dicen que el alcalde No salió à oirle siquiera, Porque estaba en el pajar Contemplando su cosecha.

Y al avisarle un criado, —«Señor, un hombre os espera,» Contestó con mucho aplomo: «Hazle que tome soletas, Sacarme á mi del pajar Es matarme....

—Gran respuesta.
Tenemos buena justicia!
—Chis, que viene la alcaldesa.»
Al llegar esta señora,
Mordiéronse ambas la lengua;

Y solo abrieron sus lábios Para adularla muy sérias, Que tambien como en las córtes Saben fingir en aldeas.

## III:

Ya que las viejas hablaron De Mamerta y de su amante, Yo voy a dar al instante Las noticias que callaron.

Penetremos en su casa Donde al amor del brasero, El esta á *tres bajo cero* Y ella al contrario se abrasa.

Cosa sencilla a mi ver Pues hablando sin falacia El era un joven con gracia Y ella una horrible muger.

Pero, aunque falta de dones En lo físico y moral, Era una moza cabal Por sus robados dobiones.

El novio que no era bobo Casarse con ella ansiaba, Por ver si pronto lograba Tambien los frutos del robo.

Y cierto dia el taimado Le dijo: «hermosa te quiero; Soy un pobre jardinero Pero soy muy bien plantado.

Tuve en tiempos mas felices Algun caudal; hoy al fin, Solo tengo en mi jardin Algunos bienes raices.

Cásate y no seas acerba Que estoy de ti enamorado: Soy buen hombre, no he pisado Jamás una mala *yerba*.

No quiero, hermosa, echar plantas, Poco mis flores producen, Pero hacia ti me conducen Las intenciones mas santas.

Casarte ahora es salud Que estás en tu edad *florida*, Mira que es breve la vida Y un soplo la juventud.

Dime, hermosa, si me amas, Sin vergüenza, sin rodeos, Porque me causan mareos Los que se andan por las romas.

Tienes enemigos grandes Yo de ellos te librare; Porque soy hombre que se Poner una pica en Flandes.

Si alguien te dice en Vicalvaro Que fingiste un testamento, Va al purgatorio al momento Y así sabrán quien es Alvaro.»

—«Tal decia, y la Mamerta Que oyó tan buenas razones Y era de fuertes pasiones, Se puso de amores muerta.

Alvaro que no era bruto Y si un mozo solapado, Sembro mas de lo sembrado, A dar Mamerta iba el fruto. Por esto la gente toda No hablaba de ellos muy bien , Y por esto ellos tambien Apresuraban la boda.

En tanto el triste sobrino Del buen Toribio heredero, Vivia sin su dinero Maldiciendo su destino.

A visitat al Alcalde De Vicálvaro venía, Un dia tras otro dia, ¡Y siempre viajaba en valde!

IV.

El jardinero su destreza toda
Puso en juego, y al fin de la Mamerta
Mucho antes de la boda
El arca de doblones miró abierta;
Y de su dulce boca
Oyó salir con alegría loca
Estas sublimes frases:
«El dia que conmigo al fin te cases.
Caro Alvaro, te juro

Entregarte dos mil duros en plata:
De ver al'oura trata ,
Que nos una y salgamos del apuro:»

Y el cuco jardinero Pensando ya en gozar su rica dote Tomó alegre el sombrero Y á la casa marchó del sacerdote.

Discutieron los dos sobre el asunto En muy breves razones: Las amonestaciones Celebráronse al punto, Y en el dia fatal de Santa Bárbara Pensaron los muy bárbaros casarse. A Madrid à comprarse
Vestidos elegantes ella vino,
Y él se puso tambien muy lechuguino.
Ofrecióse el barbero
Cual todos filarmónico y ladino,
A ser del jardinero
En la boda padrino
Para lucir su habilidad bizarra
Tocando la bandurria ó la guitarra;
Y de la ilustre y singular Mamerta
Del escribano se ofreció la esposa
A ser madrina ufana y generosa,
Y á gastar con permiso del marido
De algunas causas el efecto habido.

Dispuesto todo, al fin, llegó la hora!
La novia y la madrina muy compuestas,
Con el novio y su escolta
Salieron de la casa muy enhiestas
Temiendo sin embargo verse espuestas
A los ojos de todas las vecinas,
Que con sus lenguas siempre viperinas
Hablando por los codos
Murmuraban de todos
Con terrible perfidia.

Mas fuera lo que fuera Mamerta con gran lujo ataviada, A mas de una soltera Causó despues envidia Cuando volver la vieron ya casada.

V.

Dejemos á los casados Que sácien toda su gula, Con el opíparo almuerzo Que preparó la tia Trucha, Muger célebre en el pueblo Porque mejor que ninguna. Sabe hacer arroz con leche Lo que es allí el non plus ultra.

Dejemos tambien que arañe El barbero la bandurria. Y que baile la Mamerta Y el jardinero se luzca.

Y que cante el tio Calandria Y la tia Venceja gruña, Dejemos esto, repito, Oue no es de importancia suma;

Por mas que allí la escribana Dé saltos como una grulia, Y haya mozas que de un brinco Hasta los cielos se suban.

O veietes que retocen Aunque á paso de tortugas; Y hácia la plaza del pueblo Marchémonos con premura.

Hoy la vemos solitaria Ni un alma por ella cruza, Porque al fin todos los dias No son de fiesta ó de bulla.

Solo hay algun que otro vago Oue en ella del sol disfruta: Solo algunos perros ladran Y algunos gatos mahullan.

Oyese el ruido de un coche Que mas y mas se apresura Y las calles se estremecen Los habitantes se asustan.

Todos salen á la puerta Y con ansiedad preguntan, Si sucede un terremoto O es que el pueblo se pronuncia. Si han entrado los facciosos

O hay vivas à la república.

Aparecer al fin vieron Un simon que por su hechura, Denotaba haber servido En tiempo de Wamba ó Tulga.

Todas las tias y tios, El carruage circundan;

Y miran por sus ventanas Con muchisima frescura, A tiempo que ya se apean

Los viajeros y saludan. Es uno de ellos un jóven De simpática figura,

El sobrino de Toribio El triste à quien por fortuna,

Habia nuestra Mamerta Birlado su herencia justa, Que venia á recobrarla Trayéndo al juez en su ayuda.

A la casa del alcalde Marcharon los dos con murria; Llamaron y la alcaldesa Se presentó muy convulsa,

Porque ya conoció al juez En su séria catadura, —¿Buscais quizá á mi marido —Si señora, se le busca.

—Encerrado en el pajar Está ya desde la una, Y es que mi Bruno no puede Separarse de sus mulas.

Voy á avisarle al momento Vendrá sin tardanza alguna.

#### VI.

Despues de esperar tres horas Del alcalde la salida El juez y su acompañante En un portal y sin sillas; Apareció la alcaldesa Con su esposo que traia En una mano una albarda Y en la otra mano una oriba.

—Gracias à Dios, dijo aquella, Ya està aquí, perdone usía
No ha querido andar ligero
Por mas que le daba prisa:
Y sino llego à devirle
(Porque sé que esto le anima
Y le saca de su centro)
Dos burros de buena pinta
Hay en la puerta,

Juez. ¡Señora!
Alcaldesa. Ven á verlos, alma mia,.
No se mueve:

Alcalde. | Qué demonios! Yo no esperaba visita,

Y como alla con mis machos Paso horas tan divertias.

Juez.—Basta, basta, ya he sabido
Que usted se pasa la vida
En su pajar encerrado
Y no ejerciendo justicia.
Este jóven caballero
Que viene en mi compañía
No ha conseguido en un año
Con mil idas y venidas
Que escuchaseis cuantas quejas
Trae respecto á una vecina
De este lugar: por fortuna
Está la causa ya vista
Y fallada á favor suyo,
Y hoy saldrá libre de cuitas.

En tanto, vos y el notario...

¿Dónde se halla?—Quién? D. Dimas?

Juez.—Si, el escribano. —Está fuera: Segun tengo yo noticias, Se marchó a cazar gorriones, Hácia el *Cristo de la Guia*.

ALC. - Ya ha venido, esta mañana Le ví vo con su borrica.

> —Pues que venga aquí mandadle Esclamó el juez, y en seguida Pegó el alcalde un silbido

Y se presentó el escriba...

— •Qué es eso? esclamól ¡qué ocurre! ¿Hay en la taberna riñas? ¿Se ha muerto el tio Perroviejo? Señores... con cortesía Saludo... pero esa cara No me es muy desconocida.

Alcalde.—El señor juez, majadero, —Es verdad, no conucia...

Perdone usía.

JUEZ.

Ya basta.
Otras culpas cometidas
Tiene usted peores que estas.

—Yo culpas, por Santa Rita!
Señor juez, yo no he faltado
Jamás en la órden mas mínima.

Durante las elecciones
De diputados, que diga
El alcalde qué carreras
Di por las calles; yo iba
A ver á los electores
Y poniéndome en berlina
Les decia que votaran
Al candidato....

Juez.

Si chista Usted algo mas le corto Esa lengua viperina... Desde mañana el Alcalde Y usted por órden precisa Cesarán en sus funciones Que á otros la reina designa. Guiadme ahora á la casa De la Mamerta García, Yo sabré hacer que al momento Terminen tantas intrigas.

#### VII.

Marchose el juez a la casa Donde se hallaba la boda, Y en la sala entró muy sério-Preguntando por la novia.

Esta á la sazon estaba Bailando ardiente una jota, Y mostrando unas canillas Como una pluma de gordas.

Al ver al juez los cantantes Dijéronse: «punto en beca,» Y las piernas y guitarras Pararon unas tras otras.

¿Quién será? se preguntaban Cuarenta lenguas curiosas, Y cada cual á su modo Esponia sus zozobras.

—Sera algun rico pariente Del novio que viene ahora Desde Madrid en tartana Para bailar con nosotras.»

Esto con muestras de gozo
Dijo allí una zagalona,
Y todas razon la dieron
Porque en verdad no era tonta.
Pero el que mas y el que meno

Pero el que mas y el que menos Alguna vez se equivoca, Y hablando el juez en seguida Echó por tierra su gloria.

Leyó série la sentencia Con voz seca y estentórea: Y se quedó la Mamerta Pati-tiesa y cari-boba

El jardinero se puso Del color de una alcachofa, Y el padrino y otras gentes Se persignaban atónitas.

-1 Yo quedarme sin mis bienes! ¡Yo soltar mis duros y enzas! 1Yo muero! gritë Mamerta, Y al suelo cavó redonda.

-No se apure uste por eso, Critó una muger, señora, Vuestro Alvaro el jardinero Tendrá rentas!—Yo? muy cortas.

¡Maldita sea mi suerte! ¿Quién me metió voto á Troya. En este berengenal? Casarme así, y á la hora

Encontrarme sin mi dote! 1Dios eterno! ¡qué congojas! -Sucedió en fin, lector mio, Que el juez sin andarse en bromas Lanzó á todos de la casa Y la entrego como propia, Al sobrino de Toribio Que desde entonces la goza;

Y la Mamerta quedóse En la calle medio loca, Oue aunque todas las vecinas La consolaban con sorna Nadie les daba dinero Que es lo que mas desahoga.

Mirándose por la noche

En la calle fria y sola, Volvió à su esposo la vista Y esclamó con voz temblona:

«Por ser la noche primera En que me llamo tu esposa, Es en verdad triste cosa, No tener donde dormir.

Ya que la fortuna impía
 Me sustrajo à mí los bienes,
 A ese jardin que tu tienes
 No nos podríamos ir?

—Hácia la córte ligeros Vinieron al otro dia, Buscando con alegría El decantado jardin.

Calle tras calle anduvieron Y plazuela tras plazuela No hubo oscura callejuela Que no cruzaran; y al fin,

En ninguna halló Mamerta El jardin de su marido, Y entonces perdió el sentido Y engañada se creyó.

Y Alvaro aun sostenia Que él tuvo un jardin hermoso, Y sin duda algun goloso De Madrid lo trasplanto.

Ella le trató de tuno, Mas con ganas ó sin ellas, Hubo de seguir sus huellas Y está viviendo con él,

Segun cuentan hambre sufre Y pasa dias muy malos, Recibiendo fuertes palos De su marido cruel.

Y al saber allá en Vicálvaro La desgracia de Mamerta, Esclamó una vieja esperta
Con mas años que un palmar:
«Siempre la paga el que la hace,
En esto nunca hay falencia,
El robo aquel de la herencia
Bien le ha venido à purgar.»

# FIN.

#### ERRATAS MAS NOTABLES DE LA OBRA.

| Página. | Linea. | Dice.          | Debe decir.  |
|---------|--------|----------------|--------------|
| . 4     | 2      | derenfado      | desenfado    |
| 20      | 25     | meta           | meto         |
| 26      | 14     | Oartan.        | hartan.      |
| 29      | 4      | Dar            | Dad          |
| 31      | . 15   | hermesa,       | hermosa,     |
| 36      | 23     | canguilones    | cangilones   |
| 38      | 3      | generel        | general      |
| 54      | 7 ·    | mes            | mas          |
| 113     | . 3    | Pero su        | Pero en su   |
| 147     | 16     | decirte        | decirles     |
| 151     | 1      | Quinto.        | Octavo.      |
| 225     | 22     | naturalista    | materialista |
| 269     | 14     | fabricarle     | fabricar     |
| 272     | 10     | en el          | en la        |
| 321     | 21     | Ya se          | Y se         |
| 325     | 13     | cojen          | cojea.       |
| 326     | 5      | empuja         | empujan      |
| 328     | 22     | ó de capellan. | ó capellan.  |

.

• •



